



UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

TESIS

**LOS MALES DE LA REVOLUCIÓN EN LA MIRADA INTRANSIGENTE DE SALVADOR ABASCAL. UN
ACERCAMIENTO A SU IDEA DE SOCIEDAD**

Tesis para obtener el grado de

LICENCIADO EN HISTORIA

Que presenta:

MARGARITA ITZAGERY PONCE MARÍN

Dirigida por:

DOCTOR EN HISTORIA FRANCISCO A. GARCÍA NARANJO

Morelia, Michoacán, Junio de 2015

Para Ian Estrella Ponce

Agradecimientos

En primer lugar quiero dejar constancia por el apoyo recibido para la culminación de este proyecto, de mi asesor Dr. Alejandro García Naranjo, quien me alentó durante el proceso y culminación de esta investigación, además de atento y afable al darme valiosos consejos y dirigirme con críticas oportunas.

También deseo externar mi agradecimiento a mis dos lectores externos no oficiales y amigos entrañables: Guillermo Jaimes Benítez y Rafferty Campos, por sus observaciones y valiosos comentarios durante el periodo de redacción, que aún en la distancia me apoyaron, y buscaron el tiempo para leerme y ayudarme a clarificar mis ideas.

Hago la mención de los sinodales que fungieron como comentaristas de mi trabajo La Dra. Cecilia Bautista, el Dr. Carlos Domingo Méndez y el Dr. José Napoleón Guzmán.

Muy especialmente agradezco a mi familia, por su apoyo incondicional. Sobre todo a mi madre Maribel Marín Olvera que fungió como lectora y comentarista, estoy en deuda con ella por todo el amor y ánimo brindado. A mi hijo Ian, por saber ser paciente y amoroso. A mi hermano Rafael, por su apoyo en todo momento. A mi padre Rafael Ponce, por brindarme seguridad y fortaleza. A mi abuela Manolín, que le hubiera encantado disfrutar este momento conmigo. A Erick Villalón por haberme abierto el horizonte, por su paciencia, por brindar tanto afecto y alegría.

Índice

Introducción	8
Salvador Abascal	12
Importancia y justificación del tema	19
Objetivos	20
Objetivos Particulares.	22
Interrogantes	22
Hipótesis	23
Balance historiográfico	24
Obras sobre las derechas	24
Actores de la derecha	29
Iglesia	30
Sinarquismo	31
PAN	35
Yunque	38
ESTUDIOS SOBRE ABASCAL.	40
TESIS SOBRE ABASCAL.	41
Metodología	43
Conceptos	45
División capitular	49

Capítulo I.	51
Siglo XX: Revolución y contrarrevolución, redefiniendo la relación Iglesia- Estado.	51
1.1 La agonía del Porfiriato.	51
1.2 Lucha revolucionaria.	52
1.3 Constitución de 1917.	55
1.4 La Cristiada	56
1.5 Materialización de la Revolución: El cardenismo.	58
1.6 La reacción contrarrevolucionaria.	60
1.7 Estabilización política	64
1.8 ¡Cristianismo sí, Comunismo no!	66
Capitulo II.	69
Salvador Abascal Vida y obra	69
2.1 Seminarista.	71
2.2 Inicios vida laboral. Juez en Guerrero. Abogado Cristero.	73
2.3 Legionario	73
2.4 Con orden-con autoridad. Abascal y el Sinarquismo	75
2.5 Hispanofilias y más filias.	82
2.6 Conservando la “Tradición”	84
2.7 Tradición	86
2.8 La escritura de Abascal como cuestión moral.	87

Capítulo III. Los males de la Revolución	88
3.1 Trasfondo y origen de la mirada.	88
3.2 La Revolución como propiciadora del mal	91
3.3. Las revoluciones en la mirada de Salvador Abascal.	96
3.4 Los males de la “Revolución Antimexicana”	99
3.5 . La Revolución y el demonio de la modernidad en la Familia	101
3.6 Matrimonio y divorcio.	103
3.7 Homosexualidad.	104
3.8 Liberación femenina	105
3.9 La manipulación y maleabilidad de las conciencias, los medios de comunicación.	107
3.10 Educación pública y la descatalización de la sociedad	109
3.11 La conspiración Judeo-masónica	111
3.12 Comunismo y Socialismo	114
3.13 Antiyanqui	115
Fuentes:	123
Libros	123
Artículos	126
Tesis	128
Archivos	129

Resumen

En la presente tesis analizamos de manera profunda a un personaje olvidado de la historia de México, Salvador Abascal. Este personaje es un referente para comprender el discurso de la Derecha Católica Mexicana del siglo XX.

Este tema es muy amplio para su estudio, para poder reconstruir esta historia, es necesario ir más allá del líder sinarquista que nos describen ya reconocidos autores especialistas en el tema; Como diría Ernest Hemingway: “Conocer a un hombre y conocer lo que tiene dentro de la cabeza, son asuntos distintos. Por eso el estudio de Abascal aquí presente, se realizó a partir del de sus memorias escritas en 1980, siendo estas nuestra fuente primaria. Posteriormente para los siguientes capítulos se analizaron sus escritos posteriores al movimiento sinarquista y los realizados durante su paso como editor de la editorial *Jus y Tradición*.

Abstract

In this thesis we analyzed in a very deep way, a character that was already forgotten by the Mexican history, Salvador Abascal. This character is a model to understand the speech of the XX century Mexican right.

The theme is very extensive, for this reason it is very important to analyze beyond the Sinarquist leader; Like Ernest Hemingway says: To know a man and know what the hell he has in his head, are totally different things”. In consequence, this thesis was made from the analysis of the personal memories of the author written in the 80’s, and many other essays and articles written by Salvador Abascal, meanwhile he was working for the *Jus* editorial and then for the *Tradición* editorial.

Palabras clave

Conservadurismo, Catolicismo, Derecha, Sinarquismo, Modernidad, Revolución.

Conservadurism, Catholicism, Sinarquism, Modernity, Revolution.

Introducción

Durante las primeras décadas del siglo XX, México experimentó tensiones como resultado del enfrentamiento – simbólicos y real-, del peso de la tradición y el de los nuevos patrones sociopolíticos y culturales. México vio el florecimiento de un pueblo -en su mayoría analfabeto-, que se encuentra atado a las tradiciones y a los esquemas del conservadurismo, a la par de otro que conoce la multiplicación de obras públicas, pavimentación de caminos, construcción de puentes, levantamientos de industrias y edificios, etc. En este escenario, que a primera vista parece ambivalente, se vieron inmersos los católicos mexicanos. La gran mayoría aceptó los cambios pero también un importante sector se resistió de manera contundente. De una u otra manera es el México de los desplazamientos, obligados ya no sólo por la guerra civil nacional o regional, sino por la pérdida de los empleos tradicionales y la nueva apertura de trabajos en el campo de la industria.

La relación Iglesia-Estado que se fracturó durante la guerra de los tres años por la reforma de 1857, de nuevo se armonizó durante la dictadura de Porfirio Díaz. El proyecto modernizador fue el motor de ésta etapa de la vida en México, pero Díaz tuvo que recurrir a algunos elementos del *Antiguo Régimen* (Tradicional) como a la Iglesia, a la que hubo de regresarle parte sus privilegios e incluirla como factor de estabilidad social. Pero con la caída del dictador y el triunfo de la Revolución en 1910, Francisco I. Madero asumió el poder con su lema “sufragio efectivo no reelección”¹. No duró mucho Madero en el poder pues la Iglesia apoyó el golpe de Estado antimaderista al mando de Huerta. “Esta actitud le granjeó a la Iglesia el repudio de los revolucionarios quienes la consideraron, como los liberales, decimonónicos, parte del enemigo a vencer no obstante que varios miembros del bajo clero habían apoyado, algunos incluso con fusil en mano, a los revolucionarios”.² El apoyo y colaboración de la Iglesia católica a la dictadura Huertista “se convertiría en el estigma y la razón principal que manejaron los revolucionarios para marginar a la Iglesia y

¹ Roberto Blancarte, *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 23.

² Héctor Gómez Peralta, “La iglesia Católica en México como institución de derecha”, en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XLIX, enero-abril, 2007,p.70.

a los católicos militantes de cualquier tipo de participación política en el futuro”.³ La Constitución de 1917, que a través del artículo 130,⁴ replegaba la Iglesia a los espacios de lo privado, trae la salida de la religión en las opiniones y la vida política de México. “Desde entonces, está prohibida en México cualquier participación de las organizaciones y asociaciones religiosas en el entramado electoral del país”.⁵

La Iglesia en México perdía fuerza con el triunfo de la facción constitucionalista de la Revolución, la balanza de las legislaciones le restó peso con una política anticlerical nunca antes vista en México, “la constitución fue más allá de 1857 y su fin era subordinar definitivamente a la Iglesia católica al Estado”⁶. Un ejemplo es la llamada “Ley Calles” (1926) que hacía efectivos algunos artículos de la Constitución de 1917, en particular el artículo 130 el cual reducía el poder eclesiástico al punto de subordinar a la Iglesia al control del Estado, “se negaba personalidad jurídica a las iglesias, se haría obligatoria la educación laica en escuelas públicas y privadas; se negaba cualquier derecho para la adquisición, posesión y administración de bienes raíces o de capitales impuestos sobre ellos.

Estas medidas fueron exigidas de manera rigurosa por parte del gobierno de Plutarco Elías Calles. La confrontación entre la Iglesia católica con un Estado que pretendía fortalecerse y centralizar el poder para impulsar la modernización e institucionalizar la vida económica, política y militar terminarían por explotar en la cristiada (1926-1929)⁷, la cual incluyó a las masas campesinas y los sectores populares del bajío mexicano. Al principio

³ Roberto Blancarte, “La doctrina social ante la democracia”, en *Religión iglesias y democracia*, Universidad Nacional Autónoma de México, centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, *La Jornada*, 1995, p. 44.

⁴ La ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas denominadas iglesias...Los ministros de los cultos nunca podrán, en reunión pública o privada constituida en junta, ni en actos del culto o de propaganda religiosa hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular o en general del gobierno; no tendrán voto activo ni pasivo, ni derecho para asociarse con fines políticos...Queda estrictamente prohibido la formación de toda clase de agrupaciones políticas cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que la relaciones con alguna confesión religiosa. No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político...”, en *Leyes y Códigos de México. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, cuadragésima cuarta edición, México, Editorial Porrúa, 1970. N.E.

⁵ Roberto Blancarte, *op.cit.*, p.46.

⁶ María del Refugio González, “Del Gobierno temporal a la Secretaría de Gobernación”, en Nora Pérez Rayón, *El anticlericalismo en México. Una visión desde la sociología histórica*, en *Revista Sociológica*, año 19, Número 55, mayo-agosto, 2004, p. 122.

⁷ *Ibid* p. 123.

ésta lucha obtuvo apoyo del clero, mexicano y romano, sin embargo después de la dura lucha del sector popular, la Iglesia firma los acuerdos de reconciliación con el gobierno callista en 1929. Inmediatamente los católicos alzados vieron en esto no sólo una traición, sino un abandono del clero por el cual lucharon, con la convicción de defenderlo junto con la “verdadera fe”.⁸

La cooperación Estado e Iglesia consistió básicamente en la aceptación eclesial de que el terreno de lo sociopolítico era exclusivo del Estado. Por lo tanto, en la práctica fue una aceptación del rompimiento de la integridad católica, en aras de una tolerancia y libertad en el terreno educativo.⁹ Así este *modus vivendi* permaneció con todas sus características hasta principios de la década de los años cincuenta.¹⁰ Durante el periodo 1938-1950 la Iglesia en México, a cambio de la neutralidad oficial en el terreno educativo, otorgó su apoyo al régimen de la Revolución.¹¹ La década de los años cincuenta es caracterizada por un proceso de diferenciación ideológica, a través del cual se establece la identidad del proyecto social cristiano como alternativo a otros proyectos, dando lugar a un nuevo integralismo intransigente del catolicismo mexicano.

Los arreglos de 1929 entre la Iglesia y el Estado representan el fin de un periodo de la participación de los católicos en la política nacional. El nuevo *modus vivendi* del 29 manifiesta por parte de la Iglesia la aceptación de su derrota frente al Estado liberal revolucionario y, por parte de éste, la tolerancia de la Iglesia en la vida de la sociedad mexicana. Los acuerdos en sí, no significan la llegada de paz en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, sino la salida de la Iglesia del centro del poder político. Y la necesidad por parte de la institución católica de reivindicarse y renovarse con nuevos aires a través de los católicos mexicanos, buscando el reacomodo de su presencia en la sociedad a través de la vía cívico-social, no armada.

⁸ Jean Meyer, *La cristiada*, México, Siglo Veintiuno, 1976, Vol. III, p. 27.

⁹ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo y la Iglesia*, México, D.F, Tiempo de Memoria Tus Quets Editores, 2003,p.21.

¹⁰ Roberto Blancarte, *Historia de la Iglesia Católica en México*, FCE, México, 1992, pp.29-62.

¹¹ La tesis de Blancarte explica que la Iglesia al abandonar el control de los movimientos sociales al Estado con los acuerdos de 1929, renuncia a un “sindicalismo católico”, paraliza las actividades políticas de los católicos, y así la iglesia termina hasta ese momento con la visión integral del catolicismo. *Ibíd*, Roberto Blancarte, en Roberto Blancarte, *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1996.

La insatisfacción por los límites del catolicismo social¹² por otra parte, inspiró durante la primera década del siglo XX la creación de varias organizaciones secretas católicas encabezadas principalmente por familias de clase baja y media del Bajío mexicano. Una de ellas fue la “U”¹³, cuyo fundador fue Adalberto Abascal, modesto abogado de la ciudad de Morelia y padre de Salvador Abascal. “Esta organización pretendió frenar el avance de las fuerzas Carrancistas y apoyar el movimiento Villista en Michoacán”¹⁴. El señor Adalberto estaba convencido de que la unión de los católicos era lo que le faltaba a México para progresar como nación. En este sentido, Don Adalberto transmitió con mucha facilidad a su hijo Salvador la idea de unir a todos los católicos de la misma manera que mantuvo unida a su familia.

Asimismo la gran depresión de 1929 y la aproximación de la institución eclesiástica a los regímenes corporativos modificaron la estrategia de la Iglesia.¹⁵ Más adelante esta organizó a sus militantes en la Acción Católica Mexicana (ACM). “Los grupos católicos tuvieron que adherirse a ella o atenerse a sus propios medios, los que más sufrieron la embestida, afirman los especialistas, fueron los partidos políticos y las asociaciones laborales”.¹⁶ Sin embargo al no existir partidos políticos católicos en México, la disidencia se integró en la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDR), la cual fue creada en 1925 con la intención de combatir las leyes anticlericales del Estado posrevolucionario. A este panorama político continuó el conflicto religioso de la Guerra Cristera que, en 1928 se extendió a varios estados del país, principalmente en Jalisco, Michoacán, Colima, Guanajuato y Zacatecas.

¹² Movimiento católico iniciado por Pío IX y continuado y posteriormente modificado por León XIII, personajes comprometidos con el ideal del catolicismo tradicional. Se trata de un proyecto surgido a principios del siglo XIX en Europa con el objetivo de contrarrestar el impacto de las reformas derivadas de las ideas de la Revolución Francesa y las revoluciones industriales que, desde el siglo XVIII estaban dando lugar a un Estado secularizado que amenazaba el papel hegemónico de la Iglesia católica.

¹³ Unión de católicos contra la Revolución. Fundada por el señor Adalberto Abascal y Luis María Martínez (Años antes de convertirse en Arzobispo de México). Se organizaban por regiones, este tipo de organización antecedió a organizaciones como La Liga de Defensa por la Libertad Religiosa, la OCA (Organización-Cooperación-Acción), por mencionar solo algunas.

¹⁴ Salvador Abascal, *Mis recuerdos: sinarquismo y colonia María Auxiliadora, 1935-1944*, México, Tradición, 1980, p. 11.

¹⁵ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1998, capítulo 3.

¹⁶ Manuel Ceballos, “Rerum Novarum en México: cuarenta años entre la conciliación y la intransigencia (1891-1931)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. XLIX, julio-septiembre, 1987, pp. 154-156.

Además de los grupos antes mencionados existieron otros que participaron de esta coyuntura de oposición al régimen revolucionario, tal es el caso del Sinarquismo y el Partido de Acción Nacional (PAN). El primero se originó como respuesta a las reformas logradas por el entonces presidente Lázaro Cárdenas, este movimiento estuvo conformado en parte, por algunos miembros inconformes a los arreglos de 1929 que dieron fin al movimiento armado de los cristeros. “La Unión Nacional Sinarquista fue una organización cuya suprema finalidad era implantar en México el Estado Cristiano y cooperar a que éste se estableciera en el mundo”.¹⁷ En el caso del PAN, fundado por Manuel Gómez Morín, es claro que también se trata de una organización de moción cristiana, sin embargo sus alusiones a ésta son más indirectas e implícitas, se presenta como un partido no confesional y laico, a diferencia del Sinarquismo que se ostentó abiertamente como confesional. Acción Nacional fue formada por un grupo de jóvenes que venían de una agrupación dirigida por jesuitas, “la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), también se sumaron algunos miembros de la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM), no obstante, una vez desaparecida la UNEC, fue Acción Católica la que continuó contribuyendo con sus miembros al PAN”.¹⁸

De esta manera, la década de los años treinta y cuarenta, tanto en el ámbito internacional como en la vida interna del país, ofrecieron las condiciones para que estas corrientes integristas cuyas raíces descansan en el catolicismo fueran compuestas de tal manera.

Salvador Abascal

Los primeros recuerdos de Abascal tienen lugar en Morelia, donde nace el 18 de mayo de 1910. A poco tiempo de que estallara el movimiento revolucionario que derrocó a Porfirio Díaz. Sus primeros años los pasó con su familia en la población de Valle de Santiago, en el Estado de Guanajuato; durante su residencia en éste lugar Abascal vivió de cerca momentos crueles que lo fueron orillando a sentir un repudio hacía la lucha

¹⁷ Pablo Serrano Álvarez, *La batalla del espíritu. El movimiento sinarquista en el Bajío (1932-1951)*, tomo I, México, CONACULTA, 1992, p. 150.

¹⁸ Guillermo Zermeño y Rubén Aguilar Valenzuela, *Hacia una interpretación del sinarquismo actual*, México, UIA, 1988, p. 73.

revolucionaria. Criado en un seno familiar sumamente tradicional y católico, pasó sus primeros años entre agitaciones, tumultos, asesinatos, tiroteos y persecuciones que sin duda influenciaron su posterior rechazo de los valores sociales, políticos, ideológicos y culturales emanados de la Revolución.

Los Abascal gozaban de buena posición económica y social, sin embargo, a consecuencia de la Revolución la familia quedó en la pobreza absoluta. Desde entonces a una edad muy temprana comienza a gestarse en él una antipatía por la lucha revolucionaria, ya que desde su perspectiva la Revolución trastoca el orden social y la tranquilidad familiar. De esta manera, Abascal ve en la Revolución mexicana la fuente de todos males que padece México: el ejido, el sindicato, la escuela atea y materialista, la masonería, ya que estos reflejaban la caída de los valores, así como una clase política “al servicio” del comunismo y de Estados Unidos.¹⁹

Dada la situación de caos que vivía México, Salvador Abascal queda bajo la tutela del padre Luis María Martínez en el seminario de Morelia, donde permanecería hasta el finales del año de 1925. En el seminario Abascal forjará sus futuras características integristas religiosas, el espíritu de soldado-monje disciplinado que permaneció hasta encabezar las huestes del sinarquismo. Por decisión de su padre, Abascal ingresa a la Escuela Libre de Derecho, pues ninguna otra institución educativa avaló su formación dentro del seminario. En el año de 1931 se graduó con una tesis donde se declara abiertamente antijuarista, pues en ella argumentaba las ineficacias de las políticas de Benito Juárez y de su gabinete.

Durante el tiempo que Abascal pasó estudiando en la Escuela Libre de Derecho en la ciudad de México, en los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Colima estalló la guerra cristera como reacción a la aplicación de los artículos 3º, 5º y 130º de la Constitución. Con los que se les otorgaba al Estado el derecho de administrar “la profesión clerical”. Años más tarde Abascal se lamentó de no haberse interesado y haber permanecido indiferente ante esta, mientras, su padre sí participó activamente en la “U”:
“Gran vergüenza me da, más que la siguiente confesión, el hecho mismo: el hecho en sí de

¹⁹ Salvador Borrego en: *Mis recuerdos, Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora*, de Salvador Abascal, México, Tradición, p. V.

que el movimiento cristero no me conmovió. Se necesitó que pasaran más de 20 años para llegar a saber que había un empeño de héroes, tan contrarios a los planes yanquis...El caso es que yo no sabía si no que en el cerro andaban algunos grupitos alzando que nunca podrían tomar ni siquiera una ciudad de tercer orden... ¿Por qué mi padre, que conocía bien el asunto, no me dijo nunca ni media palabra?"²⁰

Tan pronto egresó de la Escuela libre de Derecho, Abascal es invitado a trabajar como juez mixto de primera instancia en Ayutla y Coyuca, Estado de Guerrero, trabajo que sonaba muy prometedor, sin embargo renuncia después de un año y decidió regresar a la ciudad de Morelia a ejercer la abogacía en el despacho de su padre.

Luego de dos años de haber estado ejerciendo la abogacía, en el año de 1935 dos personas de la Liga Nacional Defensora de la Libertad religiosa²¹ entraron en contacto con Abascal, lo visitaron en su despacho y le propusieron unirse en favor de la defensa de la Iglesia católica, sin embargo sólo un par de años después, ésta organización comenzó a menguar debido a la falta de apoyo por parte de las autoridades eclesiásticas. No obstante la desintegración no detuvo a Abascal en su activismo, pues su padrino y mentor durante su estadía en el seminario, Luis María Martínez le propuso continuar en La Base²², una organización religiosa que dependía de las Legiones. Las Legiones²³ eran un movimiento de católicos extremistas y radicales, que buscaron defenderse contra la persecución religiosa que eran objeto los excristeros y católicos militantes que se opusieron a los

²⁰ Salvador Abascal, *Mis recuerdos*, *op. Cit*, P. 48-49.

²¹ La liga agrupó a su alrededor a otras organizaciones católicas como el Partido Católico Nacional, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, los Caballeros de Colón, la Congregación Mariana, la Federación Arquidiocesana del trabajo, la Confederación Nacional Católica del Trabajo y la Unión Popular, entre otras.

²² Organización católica fundada a fines de 1934 a la necesidad imperiosa de un grupo de católicos para confrontar las intenciones del Jefe Máximo. En este sentido, compartieron las preocupaciones del momento: la enseñanza socialista, la educación sexual, y el arribo de Cárdenas a la Presidencia de la República, que amenazaban directamente la autoridad de la Iglesia católica, así como su legitimidad, producto de su acción social. Hugh Capmbell, *La derecha radical en México, 1929-1949*, México, SEP Setentas, 1976, p. 42.

²³ Ésta organización se fundó en 1932, bajo el amparo de directores jesuitas; sin embargo sus actividades fueron insuficientes para encauzar la oposición de la comunidad católica. En efecto, para Salvador Abascal, la organización venía desarrollando un trabajo más de apaciguamiento y contención que de impulso de las pasiones de los católicos, de modo que casi por inmovilidad de la Legión se creó la Base, cuyo núcleo descansaba en la Legión. Xochitl Patricia Campos López, "Movimientos de la derecha religiosa mexicana", en *El Cotidiano*, núm. 185, mayo-junio, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México, p. 41.

arreglos políticos de 1929. Más adelante en 1935, Abascal pasó a formar parte del Consejo Supremo de la División Michoacana de las Legiones en distintas localidades del Estado de Michoacán. Acción que lo ayudó a convertirse en uno de los líderes más carismático e importante de la derecha religiosa de México.

Una vez que llega Lázaro Cárdenas a la presidencia en 1934, promovió políticas en donde alentó a la organización de las masas, propuso el modelo educativo hacia la enseñanza socialista, una reforma agraria en donde distribuyó tierras, así como la nacionalización de energéticos de México con un decreto constitucional. Dichos hechos incomodaron a la facción integrista católica, pues significaron la materialización de una Revolución que habían combatido desde inicios del siglo XX.

De tal manera que, para hacer frente al avance del poder del Estado y la educación socialista, surge la Unión Sinarquista en el año de 1937 en la ciudad de León Guanajuato. En este contexto emerge un movimiento que desde su inicio fue acusado de fascista, el Sinarquismo se presentó como una alternativa nacional de salvación, para rescatar a México de la revolución, así como de los comunistas, los yanquis, judíos, protestantes, bolcheviques y masones.

Con este espíritu de lucha, Salvador Abascal, decidió iniciar una expedición para la defensa de la Iglesia católica contra el gobernador Tomás Garrido Canabal, el cual había cerrado todas las iglesias del Estado de Tabasco. Nuevamente las viejas tensiones entre la Iglesia y el Estado revivieron, materializándose además en el cierre de iglesias en 13 estados de la República mexicana en el año de 1935.

Posteriormente, después de varios enfrentamientos, algunos de estos encabezados por Abascal, se dio uno particularmente sangriento entre los Camisas rojas²⁴, y algunos

²⁴ Movimiento social promovido por Tomás Garrido Canabal, en el que se defendía un proyecto cultural caracterizado por el uso de la pedagogía racionalista como sustento educativo. Garrido Canabal buscaba por medio de la educación racionalista acabar con el fanatismo, generar un orgullo regional (suplementario al nacionalismo) e impulsar una ética laboral sustentada en el trabajo comunitario) que generara tabasqueños industriuosos, seculares y orgullosos de su tierra y sus productos. La campaña en contra del fanatismo religioso era una política oficial practicada en Tabasco, con la intención de liberar al pueblo de supersticiones, con el alcance de generar un nuevo hombre consciente de su explotación y capaz de transformar las condiciones sociales hasta revertirlas y lograr la igualdad entre todos los hombres. Pues

católicos en donde perdieron la vida más de una docena de personas de ambas facciones. En esta situación, el episcopado mandó una carta dirigida a Cárdenas en donde exigía la reapertura de Iglesias y finalmente los templos fueron reabiertos en 1938.

Mientras tanto, gracias a su impecable desempeño y popularidad en los hechos ocurridos en Tabasco, Abascal fue nombrado líder de la Unión Nacional Sinarquista (1940). Es a partir de este momento que la dinámica de la organización comenzó a girar en torno a la figura de Abascal. Y fue durante el tiempo en que nuestro personaje encabezó la UNS cuando esta alcanzó su máximo apogeo, pues a pesar de su corto mandato (1940-1941) se realizaron un sinnúmero de manifestaciones pacíficas en más de 400 ciudades y pueblos, varias de ellas llegaron a reunir de 20 a 50 mil personas. Bajo una estricta organización Abascal dotó al Sinarquismo de una organización paramilitar impecable, dándoles un saludo y un himno, mismos que lograron que la prensa comenzara a juzgar al movimiento como fascista y nazi.²⁵

En sólo un año de mandato, Abascal cimentó y dio comienzo a la gran expansión del sinarquismo, registrándose de enero a marzo de 1940, más de 50 mil adhesiones y de enero de 1940 a octubre de 1941, 400 mil.²⁶ Para esta fecha, la cantidad de miembros llena de confianza al entonces líder sinarquista, haciéndolo sentir que el movimiento era irresistible y omnipresente, pues el sinarquismo ya estaba asentado por todo el Bajío. No obstante, deslumbrados por la popularidad y alcance del jefe sinarquista, sus contrarios al interior de la UNS elaboraron un plan para neutralizar las acciones de Abascal y enviarlo así a Baja California, a la Colonia María Auxiliadora, con el pretexto de crear una comunidad utópica. Así el 12 de diciembre de 1941, autoerigiéndose como “elegido”, y dejando la jefatura de la UNS, Abascal decidió seguir los pasos de los misioneros Jesuitas, junto con 70 familias y parte hacía la desértica zona de Baja California Sur. Sin embargo la aventura colonizadora fracasó dos años después, pues la falta de víveres y las condiciones climáticas fueron

Garrido Canabal consideraba que, la religión no sólo se apoderaba de las conciencias, también inculcaba supersticiones que transforman el cerebro y hacen al hombre cobarde. José Alberto Moreno Chávez, “Quemando Santos para iluminar conciencias desfanatización y resistencia al proyecto cultural Garridista, 1924-1935”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 42, julio-diciembre, 2011, pp. 37-38.

²⁵ Jean Meyer, *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano?*, México, Joaquín Mortiz, 1979. p. 63.

²⁶ *Ibíd*, p. 46, 47.

factores determinantes. De esta manera Abascal y las familias que lo acompañaron regresaron desconsolados ante el fracaso a la capital del Estado de Michoacán en donde Abascal aceptó su derrota frente a la jefatura de la UNS.

Sin dinero, sin trabajo y con una familia que mantener, Abascal decidió trasladarse a la ciudad de México para alejarse de todo lo que tuviera que ver con política y comenzó un negocio de venta de casimires. El negocio de casimires le dio la oportunidad de conocer al jefe del Partido de Acción Nacional, Manuel Gómez Morín, el cual al ver la paupérrima situación del abogado, le ofreció un trabajo en la editorial a su cargo, *JUS*, en donde como inicio le encargó la traducción de algunas obras del padre jesuita Ferdinand Prat. Y tiempo después, debido a su impecable desempeño dentro de la empresa le ofertó el puesto de editor en 1948, mismo que ocupa hasta el año de 1972. No obstante debido a las intransigentes opiniones acerca de diversos autores que colaboraban con la editorial, Abascal comenzó a tener problemas con Don Manuel Gómez Morín, y este decidió después de trece años de servicio, terminar con su relación laboral.

Gracias a las utilidades recibidas por haber trabajado más de diez años en la editorial *Jus* mas sus ahorros, Abascal decidió montar su propia editorial, la editorial *Tradición*. Compañía que defendió, como hasta ahora, al Papa, al Vaticano y a su Iglesia. También dio vida a diversos textos de corte religioso, así como una buena cantidad de traducciones de textos en latín y boletines mensuales como “La Hoja de Combate”, mismo que se sigue editando por el hijo mayor de Salvador Abascal.

En los años venideros, Abascal y su familia fueron objetos de diversas agresiones a su vivienda debido fundamentalmente a sus opiniones intransigentes. Una de ellas en 1982 en donde al sonido de piedras contra la pared salieron a ver la causa de la conmoción y se toparon con un letrero en la pared de su domicilio que decía “judíos, mercenarios y papólatras”. Esto como reacción a un problema suscitado por un intercambio de

impresiones con Anacleto González en las páginas de impacto y con los Tecos de Guadalajara, en torno a la defensa que hizo Abascal, del Papa Paulo VI²⁷.

Desde el inicio de su carrera política y editorial Abascal perfiló una ofensiva y aniquilación de cualquier forma de revolución. Sin embargo alrededor de los años de 1991 a 1998 Abascal dio un giro en donde se mostró como autor que prefería dar prioridad al análisis y crítica de la historia nacional mexicana. Para ser más precisa se dedicó a escribir sobre la historia prerrevolucionaria y pre-liberal, desde aquel momento “su objetivo era la reivindicación del orden tradicional, del Antiguo Régimen, de sus héroes y de sus instituciones”.²⁸

Así fue como, una vez que “enterró a su siglo”, el célebre Salvador Abascal muere en la tranquilidad de su hogar, casi a la edad de noventa años, un 29 de marzo del 2000. De la misma manera que terminó un siglo, terminó el periodo priista que caracterizó al siglo XX, sin embargo Abascal no vivió para alcanzar a ver el triunfo electoral del Partido de Acción Nacional con Vicente Fox. Sin embargo, hasta el final de sus días, Abascal siguió haciendo una crítica del funcionamiento de tal partido y aseguró en uno de sus últimos artículos en La “*Hoja de Combate*” que el PAN, carecía de sentido común pues ciertamente con Fox en la contienda electoral, saldrían derrotados.²⁹

²⁷ Después del II Concilio Vaticano, Pablo VI publica el nuevo orden de la misa. Hasta ese momento, las relaciones entre el grupo de Abascal y el de los Tecos de Guadalajara, comandado por Anacleto González, eran cordiales y estrechas. Ambos coincidieron que el Concilio había violado las antiguas normas romanas, permitiendo el avance del progresismo. Entonces, cuando Abascal le llevó la *Hoja de Combate* a don Anacleto, hablaron sobre el nuevo orden de la misa anunciado por el Papa y Abascal le anunció que en el próximo número de *La Hoja de combate*, se pronunciaría de acuerdo con el Papa. Inmediatamente don Anacleto le advirtió que no hiciera eso, pues los amigos de Guadalajara –Los Tecos- se molestarían. Sin embargo Abascal le dijo que en caso del nuevo orden no había lugar para el desacuerdo, pues la medida había sido expedida por la autoridad legítima de dios, el Papa. Después de conocerse la decisión papal de dar a los protestantes la sagrada eucaristía siempre que aceptaran la fe católica e hicieran un acto de contrición, Gloria Riestra –miembro de los Tecos de Guadalajara- se comunicó por teléfono con Abascal desde Guadalajara para preguntarle su opinión sobre la medida y anunciarle que a partir de ese momento ella empezaría a atacar al Papa. Días después comenzó la larga polémica en las páginas de impacto. Hugo Vargas, en “Nuevas vidas ejemplares: De Salvador Abascal a Luis Pazos: estampitas de la derecha mexicana”, en *Nexos, México*, 1 de abril, 1983.

²⁸ Rodrigo Velasco Barba, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de ciencias y sociales y humanidades, División de estudios Históricos y Humanos, 2010, p. 194.

²⁹ Salvador Abascal, “El PAN debe despedir ya a Vicente Fox” en *La Hoja de combate*, marzo-abril de 2000.

Importancia y justificación del tema

Hace unos pocos años pasamos por un bicentenario de la Independencia y por un centenario de la Revolución Mexicana, con esto se nos ofreció la oportunidad para repensar la historia, esa historia oficial que no es más que una serie de mitos que nos han endilgado y que han servido para legitimar a un grupo de personas en el poder. Dentro de la labor rectificadora del quehacer histórico debemos indagar en hechos y personajes que han sido suprimidos por el discurso oficial mexicano. Encontramos personajes que brillaron por su activismo y lucha social pero que no han sido reconocidos o suficientemente analizados dentro de la labor histórica.

Si revisamos los libros de historia de educación básica, encontraremos cómo se resaltan los relatos sobre los héroes y grandes personajes de México. Los grandes hechos involucran grandes y trascendentes actores. Españoles contra indígenas, liberales contra conservadores. La idea de que los conservadores (reaccionarios) son los malos del cuento. Dado que el triunfo del régimen liberal fue contundente así como el de la Revolución de 1910, el proyecto conservador es percibido y enseñado por la historia oficial como la encarnación del atraso y de lo reaccionario, posición que sólo contribuye a oscurecer las explicaciones en torno a los fenómenos históricos.

Al adentrarnos en el estudio del origen de los valores morales del proyecto conservador, será más fácil comprender al personaje de Salvador Abascal, el porqué de sus acciones y argumentos ante el contexto que le tocó vivir. Un acercamiento a su idea de sociedad. Asimismo con un análisis de la obra de Abascal, podemos comprender cómo surge el Sinarquismo no solo como movimiento social, sino como fuerza ideológica, haciendo evolucionar el conservadurismo del siglo XIX. Este personaje va a ser nuestro nexo con el presente para entender al pensamiento de derecha, y a los grupos conservadores para de ésta manera, observar cómo se percibieron a sí mismos y poder crear un punto de comparación en donde la religión sigue siendo un referente vital y un método de convencimiento de las masas. Dejando de una vez por todas ésta idea satanizada que se tiene sobre la derecha y aprovechando la vida y obra de este tipo de personajes, para

poder conocer de una manera más analítica y crítica los procesos que sucedieron en dicho periodo.

Para poder reconstruir esta historia, es necesario ir más allá del líder sinarquista que nos describen ya reconocidos autores especialistas en el tema. Tal como diría Ernest Hemingay: “Conocer a un hombre y conocer lo que tiene dentro de la cabeza, son asuntos distintos”. Es por esto, que para el estudio de Abascal, se utilizarán sus memorias escritas en 1980, siendo estas nuestra fuente primaria desde la cual se construirá la reflexión sobre el personaje en cuestión. Además de las imprescindibles fuentes de primera mano, también se analizarán sus obras posteriores al movimiento sinarquista, como lo que publicó en la editorial *Jus y Tradición* pues son testimonio de la evolución del pensamiento de Abascal durante su vida. En la elaboración de esta investigación, se planteó realizar una biografía intelectual del personaje, en donde se puso especial interés en el análisis y contextualización de las obras escritas, donde el personaje expresó su rechazo hacia la revolución y la modernidad.

Objetivos

En esta investigación examinaremos la obra de Salvador Abascal, poniendo particular interés en el origen de sus valores, su idea de sociedad y su visión católica sobre el devenir humano. Poniendo como eje central los males, que desde la perspectiva de Abascal trajo la Revolución a la sociedad mexicana; las instituciones, las organizaciones, así como la idiosincrasia surgida de este estallido social.

Al sumergirnos en la obra de Abascal encontraremos las continuidades y alcances que ha tenido su pensamiento en algunas de las organizaciones actuales de la derecha-católica. Una vez que Abascal es expulsado del Sinarquismo y posteriormente fracasa en su proyecto para instaurar una comunidad utópica en Baja California, se da cuenta que su forma de lucha no se encuentra en los movimientos sociales, puesto que estos tienden a ser manipulados por cuestiones que van más allá del discurso, además de estar viciados por el poder político y la vida moderna. Por lo que decide luchar desde su parapeto intelectual, a

través de la escritura en revistas, panfletos y diarios. Primero al mando de la editorial *Jus* y posteriormente fundando su propia editorial *Tradición*.

Al analizar con el cuidado que merece este personaje, se busca explicar mejor el proyecto de la Derecha Católica en México; es importante adentrarnos en su estudio, porque Abascal representa una visión de país que, en algunos momentos del tiempo presente, parece mantener muchos adeptos. Veremos que Abascal es un personaje socialmente “anacrónico”, nace con la Revolución y la modernidad pero se opone a ella, busca el abrazo de la tradición y la conservación de los valores con los que sus padres y abuelos se formaron.

El propósito primordial de la investigación es conocer de qué manera se formaron los valores de Salvador Abascal, qué peso tienen para este personaje los moldes cristianos y cómo estos se vieron reflejados en su idea de lo que tenía que ser la sociedad. Las opiniones expresadas en diarios, revistas dejarán al descubierto el modelo de sociedad que él deseaba para su país criticando al mismo tiempo el sistema político surgido de la Revolución, y sus valores. Recurrir a los orígenes de sus valores, nos revelará cuáles impulsos están en el origen de la constitución de éstos. Así, comprenderemos en qué condiciones y circunstancias surgieron, se desarrollaron y modificaron éstos; conocer los preceptos morales que heredó de la tradición cristiana y la cualidad que tienen estos valores en la vida intelectual así como el peso que llegaron a tener en su idea de sociedad. Comprender cómo se desenvuelve este personaje de valores tradicionales³⁰ arraigados en catolicismo en una sociedad moderna y llena de cambios.

Un aspecto sustancial se centrará en el análisis de sus opiniones, sobre varios aspectos de la historia que estructuraron gran parte de su formación como persona y hombre de poder. Asimismo reconstruir la versión del discurso contrarrevolucionario que fue negado por la historia de bronce. Aquel discurso que fue desplazado por la versión de los ganadores y los grupos hegemónicos en el poder.

³⁰ Los valores cristianos son aquellos que promueve la Iglesia católica a través de la Biblia, como la humildad, la abnegación, la caridad fraterna, la santidad, la castidad por amor a Dios, etc. Todos ellos son la corona del cristiano.

Objetivos Particulares.

Explicar en qué contexto surge el pensamiento contrarrevolucionario/conservador/reaccionario/derechista de Salvador Abascal para poder comprender el porqué de su discurso reaccionario. Así mismo conocer con qué obras literarias se formó durante su juventud, de esta manera poder comprender el origen contrarrevolucionario del personaje. De igual manera, conocer el pensamiento de un conservador tradicionalista, inmerso en una sociedad donde la liberación sexual, el divorcio, el protestantismo, la televisión, el liberalismo y el comunismo forjan las nuevas ideas y definen las nuevas relaciones sociales de convivencia. Y así detallar sus opiniones sobre lo que él consideraba las grandes desgracias de la modernidad. Además de proyectar la idea de sociedad que Abascal defendía y buscaba materializar a través de sus obras. Y por ende analizar cuál fue el impacto del discurso de Salvador Abascal en la consolidación del movimiento Sinarquista.

Interrogantes

En la presente investigación se plantearon las siguientes interrogantes acerca de Salvador Abascal: ¿Por qué consideró a la Modernidad como una gran desgracia para la sociedad mexicana? Desde la perspectiva de Salvador Abascal, ¿por qué la Revolución es la fuente de todos los males que aquejan a México? Así mismo, ¿en qué contexto surge el pensamiento contrarrevolucionario/ conservador/reaccionario/derechista de Salvador Abascal? Además de saber, ¿de qué manera influyó su formación como seminarista? Y ¿con qué obras literarias se formó durante su juventud? De igual manera ¿cómo podemos comprender el origen contrarrevolucionario de este personaje? Y también saber ¿cuál era el modelo de sociedad que él consideraba idóneo? Además de saber, ¿proyectó Salvador Abascal su idea de sociedad en sus obras escritas? Y finalmente ¿Cuál fue el impacto del discurso de Salvador Abascal en la consolidación del movimiento Sinarquista?

Hipótesis

El impulso conservador que marcará el camino de Abascal será el entorno convulsionado por la misma Revolución Mexicana. Sus valores se forman en medio de la Revolución, que buscaba un desmantelamiento de la sociedad corporativa del Porfiriato. Por otra parte la perspectiva de Abascal está determinada por el desplazamiento del papel social de la Iglesia en la esfera de lo público a la esfera de lo privado. La Iglesia ya no es la encargada de educar a la sociedad, ahora es el Estado el encargado de esta difícil tarea. Abascal no puede concebir esta idea, porque para él, el Estado es una creación monstruosa de la revolución.

En su idea de sociedad plasmada en sus obras, busca reproducir los planteamientos del catolicismo y de los valores tradicionales y al mismo tiempo criticar al sistema político surgido de la Revolución y todo lo que vino con ella. Abascal añora la época de orden y progreso que aún seguía viva en los relatos de sus padres. Más adelante esta nostalgia será fortalecida por sus maestros del seminario. Es en este periodo que comienza a interesarse por la historia de México. Así la formación de la ideología conservadora de Abascal fue influida por los libros que leyó durante el seminario y el discurso de sus maestros, que eran sacerdotes.

Por otro lado encontramos un personaje que se opone a la modernidad, a sus prácticas y sus manifestaciones. Nuestro personaje fue criado en un contexto donde el triunfo de la modernidad pareció rechazar todo lo que se resistía a asimilar el triunfo de la razón, como la religión, las instituciones eclesíásticas etc. Para Abascal, la modernidad es una huida dolorosa de la tradición.

Abascal consideraba que tradicionalmente el ser humano se hallaba sometido a un destino que escapaba a su voluntad, su acción solamente podía tender a acoplarse al orden establecido, entendiéndolo como un orden racional que debía conocer. La modernidad y la revolución rompen con esto, pero el desencantamiento del mundo no es una obra exclusiva de la razón, sino de la ruptura entre un sujeto divino y un orden natural. Al avanzar lo moderno, se va abriendo una mayor separación entre el sujeto y Dios.

El discurso revolucionario progresista de principios del siglo XX se estrella contra la pobreza y el hambre creciente en el mundo, así como creciente es la riqueza, formando una paradoja, que Abascal solo buscará explicarse a través de sus valores. La Revolución desde su perspectiva, deterioró la capacidad de convivencia entre los seres humanos (y de éstos con la naturaleza), atribuyó este deterioro a la pérdida de ciertos valores “tradicionales”, en especial, aquellos que supuestamente habían forjado nuestra nacionalidad y nuestra cultura: el trabajo, la vida en familia, la honradez, la educación, la libertad, y el patriotismo.

Balance historiográfico

Estudiar a Abascal supone acercarse a una bibliografía especializada insertada en un contexto más amplio como lo es el de la derecha en México. Ya que Abascal no puede ser visto sólo como un sujeto de la derecha, hay una historiografía donde podemos ubicarlo y contextualizarlo para una mejor comprensión. Es por eso que éste balance historiográfico se ocupará en su primera sección de un acercamiento a las obras generales de los temas de la derecha. Enseguida, se mostrará un panorama sobre los actores de la derecha, refiriéndonos a algunos temas relevantes como, la Iglesia, el sinarquismo, PAN, el hispanismo, el yunque y los mismos católicos. Y finalmente en la tercer sección se mostrará la revisión de distintos trabajos que se han hecho sobre Salvador Abascal como objeto de estudio.

Obras sobre las derechas

La obra de Hugh Campbell nos ayudó a comprender a la derecha más extremista surgida en contra de la Revolución mexicana en sus múltiples manifestaciones. Más que una revisión sobre la presencia de la ultraderecha en México, el texto de Campbell³¹ se enfoca y analiza con detenimiento los arreglos de 1929 que trajo como consecuencia el surgimiento de grupos radicales tales como el Sinarquismo. Señalando que a mediados de los treinta surgieron en México varias organizaciones semejantes en muchos aspectos a la derecha radical religiosa excepto en la orientación religiosa general de su ideología. Aunque coincidían con ella en su ultranacionalismo, antiparlamentarismo y antimarxismo

³¹ Hugh G., Campbell, *La ultraderecha radical en México*, Op. Cit.

(SIC), su oposición al gobierno mexicano no estaba del todo motivada por la persecución religiosa.

La derecha radical secular no llegó a ser un factor de importancia durante los primeros años de las dos décadas que trata este estudio. Aunque sus precursores participaron en las elecciones de 1929 apoyando a José Vasconcelos, en realidad no fue sino hasta la victoria de Cárdenas en 1934 que el sinarquismo ocupó un lugar importante en la política de México. A partir de entonces se vio impulsada a un crecimiento rápido y radical.

Para poder comprender el pensamiento de Abascal la obra de Campbell es importante porque pone especial interés en el papel de la España católica de la que era admirador el jefe Sinarquista, el cual según el autor era contribuir a la creación de una ideología de la hispanidad católica aglutinadora de los países hispanoamericanos en contra de las ideas del panamericanismo propugnadas por la política de “la buena vecindad”, iniciada por Franklin D. Roosevelt.

En la mirada hacia la derecha mexicana, Manuel Buendía³² será una de las principales figuras que gracias a una formidable convicción de justicia social, y con una admirable valentía, se dispone a sacar a la luz los hechos (las atrocidades e injusticias, en nombre de Dios y el control social), tal cual se suceden en el país. No solo describe los hechos de manera clara y objetiva, como no se atrevió ningún medio, o periodista en ese momento. Sin duda un documento de valor imprescindible, no solo por su carácter informativo y analítico de uno de los momentos más oscuros de la ya larga y amarga historia de censura, y represión que caracterizó al México de los años setentas y principios de los ochenta. El México de la guerra sucia, el México que se vale de los medios más inhumanos; en su mayoría aprendidos y perfeccionados en agencias como la CIA, y gracias a su participación directa e indirecta de este y otros organismos del gobierno de los EUA, la censura, represión, secuestro, tortura, desapariciones, y el asesinato, como única forma de contener el malestar de la ciudadanía.

³² Manuel Buendía, *La ultraderecha en México*, México, Editorial Océano/Excélsior, 1984.

Una de las obras más importantes en la historiografía de las derechas en México es la de *Idea de México V. La derecha*³³ de Gastón García Cantú. El quinto volumen de la serie plantea el punto de vista del autor sobre la historia y la evolución de las agrupaciones derechistas y las fuerzas conservadoras, que tanta influencia han tenido sobre la vida nacional a lo largo de la historia de México.

La obra de García Cantú nos ayuda a nutrir la investigación comprendiendo el conservadurismo en el siglo XIX. Fowler y Morales Moreno por su parte, se dan a la tarea de analizarlo en su obra compilatoria *El conservadurismo mexicano en el siglo XIX*³⁴. Esta obra es una selección de estudios sobre la ideología que fue satanizada durante el siglo XIX. Los artículos en su conjunto nos ayudan para ampliar el conocimiento y resaltan que el conservadurismo que se vivió después de 1849 no era tan reaccionario como nos lo mostraba la historia oficial mexicana. Ese conservadurismo mexicano del siglo XIX, era más bien un liberalismo moderado inclinado al centralismo y corporativismo, que sin duda apoyaba a la Iglesia. De cualquier manera aunque la ideología pro-clero es la que distinguió mejor a los conservadores del siglo XIX. El conservadurismo aparentemente era una ideología política y social cohesionada, sin fracturas, sin embargo con estos ensayos podremos ver que se distinguió por regionalismos y se encontraba internamente dividida como las otras facciones políticas en México. Un aspecto destacado de esta obra que será muy útil para la investigación, es que sus compiladores llevaron a la introducción una proyección de los valores de los conservadurismos decimonónicos hasta el siglo XX estableciendo una conexión entre el conservadurismo del siglo XIX y las derechas del siglo XX.

Dos fuerzas impulsan al autor de la obra *Derechas y ultraderechas en el mundo*³⁵, la primera, destacada en la obra y que sin duda es una preocupación del autor, radica en explicar cómo las derechas están ganando terreno en el mundo en los últimos lustros. Esta percepción, señala el autor, se acentuó sobre todo, a partir de finales de los ochenta del siglo pasado y, marcadamente, después de la caída de los Estados llamados “socialistas” o

³³ Gastón García Cantú, *Idea de México V. La derecha*, México, FCE/CA,1991

³⁴ Will Fowler, Humberto Morales Moreno, *El conservadurismo mexicano en el siglo XIX*, Puebla, BUAP/University of Saint Andrew/Secretaría de Cultura/ Gobierno del Estado de Puebla, 1999.

³⁵ Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en el mundo*, Siglo XXI Editores 2004.

del también llamado “socialismo realmente existente”. Así, pues, el estudio de las derechas y ultraderechas estaría justificado por este sólo hecho. Esta obra nos ayudará a analizar el contexto posterior a la guerra fría y así comprender la paranoia socialista que caracterizó a varios personajes de ésta época.

A finales del sexenio Foxista aparece una compilación que es el resultado del Congreso sobre el conservadurismo mexicano que convocó a los más destacados investigadores e intelectuales³⁶ interesados en el estudio de las corrientes ideológicas y de las prácticas políticas, en el cual participaron en el análisis y discusión sobre los papeles que el conservadurismo ha venido desempeñando y los intentos que está realizando en la actualidad por influir en la definición del rumbo de la nación. Entre los artículos podemos destacar a Ericka Pani, Roberto Blancarte, René de la Torre, por mencionar algunos.

En esta obra los compiladores señalan que evitan la denuncia simplista y las reflexiones maniqueas sobre el conservadurismo para reflexionar sobre este problema a partir de investigaciones empíricas de primera mano, desde las cuales se puede pensar sobre el contenido del concepto en la historia moderna del país y en la actualidad. De ahí que uno de los principales objetivos es atender y a analizar la evolución histórica de la relación entre el liberalismo y conservadurismo para lograr una mejor comprensión de sus encuentros y desencuentros.

Fango sobre la democracia, es un libro que ayuda a formarse un mejor juicio de la historia de la Derecha, pues no sólo constituye un recorrido por la historia reciente de México, sino una suerte de antología e itinerario del pensamiento del autor. Los nueve artículos recopilados abarcan desde textos escritos al calor de la coyuntura hasta estudios de mayor alcance sobre la decadencia del nacionalismo, los usos legitimadores de la antropología y cultura, las características y dobleces de las reminiscencias de la intolerancia izquierdista o las ramificaciones y expresiones concretas de esa entelequia llamada “derecha”. Para Bartra³⁷, frente al derrumbe de lo que, por décadas, fue la ideología oficial,

³⁶ René De la Torre, Martha Eugenia Ugarte, Juan Manuel Ramírez Saiz (compiladores). *Los rostros del conservadurismo mexicano*, México, Publicaciones de la Casa Chata, 2005.

³⁷ Roger Bartra, *Fango sobre la democracia. Textos polémicos sobre la transición mexicana*, México, Editorial Planeta, 2007.

correspondería a una izquierda moderna proponer nuevos debates e ideas; sin embargo, observa con alarma cómo la izquierda tiende a ser copada por un populismo autoritario que no duda en adoptar las inercias del viejo nacionalismo, la xenofobia, el culto a la retórica del Estado, el conservadurismo social, la condena ideológica para adornar un discurso contestatario. Por lo pronto, propone orientar, con un esfuerzo de divulgación y diálogo, el conocimiento experto hacia el fortalecimiento del sentido común y tratar de superar el fanatismo mediante la polémica razonada.

Hasta finales del siglo XX, el conservadurismo fue un tema políticamente incorrecto de la historiografía mexicana. La mayor parte de los historiadores marginó y caricaturizó a los enemigos políticos de la insurgencia, el liberalismo triunfante y la revolución mexicana. El resultado de esta expatriación ideológica de los “cangrejos”, “vendepatrias”, “mochos” y “reaccionarios” no pudo ser otro que una historia lineal y maniquea, inservible para imaginar el pasado mexicano en toda su riqueza y complejidad.

La obra que Ericka Pani³⁸ coordina nos servirá de modelo de análisis. Ya que la obra parte de una premisa muy clara: “deja que los ‘conservadores’ se definan a sí mismos, en cada momento, solos”³⁹. ¿Y quiénes son estos conservadores? Según Pani, son todos “aquellos hombres y mujeres que, por la vía de la acción política, intentaron resistir o encauzar los principales cambios políticos y sociales de los últimos dos siglos”.⁴⁰ Es evidente que una definición tan amplia impide dotar al conservadurismo de un contenido estable y esencial. Pero justamente de eso se trata: de trascender etiquetas inútiles y mostrar que las posturas de liberales y conservadores, de “izquierda y derecha”, se definen frente al adversario y frene a los desafíos específicos de cada momento histórico.

³⁸ Erika Pani, (coordinadora), *Conservadurismos y derechas en México*, México, FCE/CA, 2 tomos, 2009.

³⁹ *Ibid.*, p. 12.

⁴⁰ *Op. Cit.*, p. 14.

Actores de la derecha

Ricardo Pérez Monfort⁴¹ analizó la actividad diplomática, ideológica, política y periodística de la derecha mexicana y española en una circunstancia doble: por una parte, un México que se restablece de la lucha armada y legitima su proceso revolucionario y, por otra, una España que pasa por el periodo de la posguerra. El autor establece los ámbitos en los cuales el pensamiento conservador desarrollaba su influencia en la sociedad mexicana de la época y ubica al hispanismo como una corriente de pensamiento presente en la ideología mexicana de la segunda mitad de los años treinta.

Por otro lado la obra de la doctora María Aspe Armella⁴², nos abre camino a la comprensión de un capítulo hasta ahora casi inexplorado de la historia política y religiosa de México en el siglo XX. Se trata de una investigación sugerente, llena de aciertos y que nos pone frente a una serie de retos que será necesario resolver en el futuro inmediato. El tema central del libro es la formación y la participación de los católicos mexicanos en el ámbito público desde los acuerdos que dieron fin a la llamada guerra cristera, que no a la persecución religiosa, hasta 1958. Nuestra autora escoge como su objeto de estudio la vida de la Acción Católica Mexicana (ACM) en el arzobispado de México. La tesis que orienta esta investigación es que, a partir de los arreglos de 1929, los católicos mexicanos vieron bloqueada su participación política por partida doble: por el Estado mexicano y por la misma Iglesia, quienes prohibían de manera explícita la militancia política de los católicos. Esta doble prohibición implicó una seria contradicción para los fieles pues, por un lado, se les formaba en la convicción de que era necesario restaurar un orden político-social cristiano, lo que suponía llevar la cultura católica a cada uno de los campos de la actividad pública, pero se les prohibía participar en política.

⁴¹ Ricardo Pérez Monfort, *Hispanismo y falange : los sueños imperiales de la derecha española y México*, FCE, 1992.

⁴² María Aspe Armella, *La formación social y política de los católicos mexicanos. La Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana/Universidad Iberoamericana, 2008.

Iglesia

La historia de la Iglesia siempre ha ido de la mano en los estudios sobre la derecha. Roberto Blancarte⁴³ busca y estimula una comprensión sociológica de la institución religiosa y su especificidad en la vida social. La Iglesia nos dice Blancarte, no puede ser asimilada para fines del análisis histórico como un partido más, o un grupo de interés. Ello equivaldría a suponer que todas las acciones de ésta institución tienen un objetivo y una motivación sociales o específicamente políticas, cuando sus objetivos son distintivamente espirituales. Ello no significa que la Iglesia no se encuentre inmersa en una sociedad que la condiciona, y que tiene una acción determinante en dicha sociedad. De hecho, a no ser que la institución religiosa “opte por la fuga del mundo- lo cual no es el caso de la Iglesia católica en México- ninguna religión puede eludir la necesidad de una ética intramundana”.⁴⁴ En la mayoría de los casos esta ética terrenal se convierte en un verdadero programa de dominio social, el cual se presenta de manera alternativa a los otros modelos sociales.

Por este motivo, la acción de la Iglesia en el periodo estudiado se construye en la comprensión de su acción dentro de esta ética terrena, en lo que conocemos como la doctrina social de la Iglesia o catolicísimo social. En esta obra Blancarte privilegia la jerarquía eclesial. Con ello veremos un análisis sociohistórico basado en fuentes primarias, citas textuales en donde se afirma que la misión de la Iglesia no es política, seguida de evidencias sobre el apoyo eclesiástico al movimiento sinarquista, como una explicación acerca de pronunciamiento de la Iglesia contra el establecimiento de la educación socialista en términos del deber pastoral de la institución.

En otra obra de Roberto Blancarte, encontramos diez artículos escritos por intelectuales, empresarios, religiosos y laicos⁴⁵. Intenta mostrar que el pensamiento social de los católicos mexicanos tiene una relación con la llamada doctrina social católica o cristiana, pero no se agota en ella. Dicho pensamiento es profundamente diverso y se nutre

⁴³ Roberto Blancarte, *Historia de la iglesia católica en México*, México FCE/ El colegio de Mexiquense, 1992.

⁴⁴ *Ibid*, p. 25.

⁴⁵ Roberto Blancarte, (compilador), *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, México, FCE, 1996.

de otras fuentes ideológicas y espirituales, locales y regionales, históricas y contemporáneas que le han dado su riqueza, así como su fortaleza y perdurabilidad.

El libro inicia con un capítulo acerca de la doctrina social católica, tal como la concibe, entiende y desarrolla el episcopado y tal como la pretende aplicar el caso mexicano. Se distinguen las causas históricas que dan origen a esta doctrina y, sobretodo, describe las corrientes predominantes dentro del episcopado. La permanencia de esta corriente, predominante en Roma y en el episcopado mundial a lo largo de más de un siglo, explicaría en gran medida las dificultades que tiene la jerarquía católica para alcanzar un entendimiento con el mundo moderno. Comprender la relación entre fe y poder es muy importante. En la obra de reflexión sobre la estructura y las prácticas en que se desenvuelve la política religiosa de México, Roberto Blancarte⁴⁶ da cuenta de todos los actos que en materia de religión han protagonizado el gobierno, las iglesias y la propia sociedad para explicar cuáles son los factores que transforman y conforman las creencias políticas y religiosas de nuestro país. Este libro aborda entre otros temas, las políticas religiosas del gobierno *foxista*, la política como religión y las libertades religiosas y civiles.

Luego llega Donald Stevens presentando un estudio de caso de cómo la jerarquía católica acusó a las reformas liberales de la epidemia de cólera que se disparó en el siglo XIX. Señalando que la epidemia se había desarrollado por el alto grado de promiscuidad alentado por los liberales. Así encontraremos análisis de Josefina Zoraida Vázquez, Reynaldo Sordo Cedeño, Brain F. Connaghton análisis cuyo eje central es el conservadurismo y sus expresiones durante el siglo XIX.

Sinarquismo

Uno de los primeros estudios que se hicieron sobre La Unión Nacional Sinarquista salió de las filas de la historia oficial. Esta obra es fundamental para poder entender al sinarquismo desde la perspectiva gubernamental. La obra expresa la versión oficial del gobierno mexicano en torno al sinarquismo. El título es *El sinarquismo: su origen, su*

⁴⁶ Roberto Blancarte, *entre la fé y el poder. Política y religión en México*, México, Grijalbo, 2004.

esencia, su misión, de Mario Gill⁴⁷, en 1944. El trabajo se efectuó por encargo del gobierno y pretende ser la repuesta crítica autorizada de éste a los postulados y acción de los sinarquistas. Podemos asegurar que este texto es uno de los que introduce el calificativo de fascista para identificar al movimiento sinarquista; ya que cae en el extremismo de referirse a Salvador Abascal, como jefe máximo, el “fürer”. Ya que de acuerdo al autor, sin él, el sinarquismo no habría tenido la convocatoria lograda.

A partir de los años 80, y ante la influencia de Jean Meyer en los estudios sobre sinarquismo, una gran parte de la producción académica en torno de este tema recoge su información y fundamenta sus interpretaciones en la posición de la corriente místico-social. Con su obra, *El sinarquismo: ¿un fascismo mexicano*⁴⁸, publicada en 1979, destaca cómo se compone la ideología sinarquista, sus diferencias y similitudes con regímenes totalitarios europeos y latinoamericanos. Es una obra que incluye correspondencia que mantuvo Abascal con la prensa, con la junta nacional de jefes y con el mismo autor de este libro. En este ensayo el análisis de la figura de Abascal, se reduce, como en la mayoría de las obras que hablan sobre el sinarquismo, a su paso y salida de la Unión Nacional Sinarquista. Poniendo especial énfasis a la eliminación de Abascal del sinarquismo y su partida a la tarea de colonizar María Auxiliadora en el desierto de Baja California.

Al ir pasando el tiempo, los trabajos de investigación sobre el sinarquismo comenzaron florecer, sobre todo a finales de los años ochenta después de que Salvador Abascal publicara sus memorias, esta es pues, una de las razones que hiciera crecer el interés por profundizar en la corriente místico-social del sinarquismo. La obra de Guillermo Zermeño y Rubén Aguilar *Hacia una reinterpretación del sinarquismo actual*⁴⁹ que intenta poner al alcance de investigadores y estudiosos de la historia del Sinarquismo, materiales de primera mano que contribuya al esclarecimiento general de este movimiento en general.

⁴⁷ Velasco Gil, Carlos Mario. *El sinarquismo: su origen, su esencia, su misión*, México, Comité de Defensa de la Revolución, 1944 395 p.

⁴⁸ Jean Meyer, *El sinarquismo : un fascismo mexicano? 1937-1947*, México, J. Mortiz, [traducido por Aurelio Garzón del Camino del inglés al español], 1979, 228pp.

⁴⁹ Zermeño Padilla, Guillermo, Aguilar V., 1947-. *Hacia una reinterpretación del sinarquismo actual Op. Cit.*

Una contribución muy valiosa de esta investigación es la presentación de una tentativa clasificación de la bibliografía que se ha escrito en torno al sinarquismo. Se propone que cada una de las corrientes tiene como base una obra fundamental que da cuenta de ella, así como también interpretaciones previas de las cuales derivan otras versiones. Se hace también un recuento de las tesis profesionales más relevantes del tema. Más adelante expone el discurso directo de algunos de los protagonistas importantes de las tres corrientes. El discurso que más nos compete es el de una entrevista con el “máximo dirigente de la corriente místico social”, obtenida por dos estudiantes del posgrado en el Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la UIA. En ella se pone de manifiesto la mística de carácter religioso que impulsó a este movimiento. Se ofrecen también elementos para entender a las Legiones y a la Base. La entrevista centra su preocupación en la estancia de Abascal en el Estado de Tabasco.

Es importante destacar que hasta ahora los estudios del sinarquismo se han concentrado en el funcionamiento de sus corrientes internas, destacando especialmente a la corriente místico social. Así es como una vez más Rubén Aguilar V., y Zermeño Guillermo en su obra, *Religión, política y sociedad: el sinarquismo y la Iglesia en México*, hacen un esfuerzo compilatorio de nueve ensayos resultados de un seminario en el que se abordó como tema central al Sinarquismo en México. En el primer artículo los autores analizan a Salvador Abascal como una parte fundamental en la formación místico-social del movimiento sinarquista. Para poder entender esto, tenemos que saber que, el sinarquismo estuvo dividido en tres diferentes corrientes: Cívico- social, cívico-político y místico-social.

La corriente cívico-social, representada por la Base, buscó mantener una relación más cercana con la estrategia del catolicismo social de la iglesia. Antonio de Santa Cruz fue el dirigente más importante de esta corriente. El sinarquismo cívico-político, dirigido por Manuel Torres Bueno y Juan Ignacio Padilla, es aquel que busca convertir al movimiento en un partido político.

Finalmente el sinarquismo místico-social, cuyo principal representante es Salvador Abascal. Está íntimamente ligado a las Legiones y muestra una posición más intransigente frente al Estado. Los compiladores en su *Ensayo introductorio. La Iglesia y el Sinarquismo*

en México, consideran al representante de esta corriente como una continuación y permanencia ya transformada del movimiento cristero, así como un personaje integrista e intransigente, que no acepta la reconciliación con el Estado, y en ese sentido mantiene una posición combativa y beligerante. Sin embargo es importante señalar que en este ensayo Zermeño y Aguilar resaltan la importancia política que tiene Salvador Abascal y lo consideran “su dirigente más carismático”.

Luego dentro de esta misma obra encontramos el ensayo de Isabel Blanco, que realiza un excelente análisis sobre la reconquista espiritual en Tabasco efectuada por Salvador Abascal, antes de que lo llamaran a formar parte de las filas del sinarquismo. El ensayo lleva por nombre *El Tabasco Garridista y la movilización de los católicos por la reanudación del culto en 1938*⁵⁰. La autora contrasta la versión de la toma de Tabasco que relata Salvador Abascal, con los informes y telegramas oficiales (informes oficiales de los militares del gobernador y del inspector de la policía). Según Isabel Blanco “ésta primera experiencia de movilización en Tabasco constituye el modelo de las múltiples concentraciones que se realizarán durante la jefatura de Abascal”⁵¹.

Abascal fue un modelo a seguir para muchos militantes de la Unión Nacional Sinarquista, era valiente como ningún otro católico, comprometido con Dios y consigo mismo. Maria Luna Argudín señala en su trabajo *Una sociedad autárquica. Utopía Sinarquista (1946-1968)*, que “los militantes sinarquistas, tenían un perfil definido. Eran aquellos que conformaban las llamadas “sociedades tradicionales”⁵²: artesanos, pequeños comerciantes, campesinos, minifundistas, jornaleros y en menor medida, ejidatarios”⁵³. En cambio, nos señala la autora, “Los dirigentes eran profesionistas, en su mayoría abogados y con experiencia previa de militancia en la A.C.J.M (Acción católica de la juventud mexicana), las legiones y otras combativas organizaciones católicas. También resalta cómo

⁵⁰Isabel Blanco, “El Tabasco Garridista y la movilización de los católicos por la reanudación del culto en 1938” en *Religión Política y Sociedad El sinarquismo y la Iglesia en México (nueve ensayos)*, Aguilar Rubén, Zermeño Guillermo, México, UIA, 1992, pp. 117-168.

⁵¹ *Ibíd.*, p.152.

⁵² Luna Argudín, “Una sociedad Autárquica. Utopía sinarquista (1946-1968)” en *Religión Política y Sociedad El sinarquismo y la Iglesia en México (nueve ensayos)*, Aguilar Rubén, Zermeño Guillermo, México, UIA, 1992, pp. 195-234.

⁵³ *Ibíd.*, p. 199.

Abascal dota a la Unión Nacional Sinarquista de una organización militar e impulsa la mística, fincada en un “martirologio”⁵⁴.

Y finalmente uno de los estudios más recientes es de Jean Meyer en 2003, donde busca ir más allá de las interpretaciones de los documentos oficiales de la UNS. *Sinarquismo Cardenismo y la Iglesia*⁵⁵ describe el paso de Abascal por la UNS en primer lugar las razones de los jefes de dar a Salvador el mando nacional de la organización. Esencialmente dos: La primera unificar al movimiento sinarquista y a la organización secreta. La segunda, poner al mando a un líder “carismático y maleable”.

Meyer parte de la vida política de Abascal, haciendo una semblanza de sus orígenes, mencionando dónde nace, la clase social a la que pertenece, dónde realiza sus estudios y cómo comienza su vida política como juez en un municipio de Guerrero. La época dorada del sinarquismo es relacionada con el mandato de Abascal pues fue cuando el movimiento tuvo su mayor auge. La descripción de los mítines y marchas también forman parte de la investigación de Meyer. Algo que resulta de mucho interés para la investigación es un documento analizado por el autor en donde relata el especial énfasis de la embajada norteamericana de que se pudiera controlar el extremismo de Salvador Abascal. Poniendo incluso, en tela de juicio la capacidad de Santa Cruz para controlar al carismático líder sinarquista. El esfuerzo que realiza Meyer por conectar a la institución de la iglesia, al sinarquismo y al periodo de Cárdenas, nos ayuda a comprender de manera clara, el periodo político más activo de Abascal.

PAN

Soledad Loaeza se propuso, en su obra de *El partido Acción Nacional: la larga marcha 1939-1994*⁵⁶ lograr entender al PAN tanto en sí mismo como siendo parte de un sistema político. Contrapone las visiones simplificadoras a la realidad, para hacer ver que los panistas no pueden ser ubicados como el renacimiento de los conservadores del siglo XIX.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 207.

⁵⁵ Jean Meyer, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia: 1937-1947*, México, Tusquets, 2003 317 pp.

⁵⁶ Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, 1999.

Otro de los méritos del libro es el análisis tanto nacional como regional de la participación electoral panista. En esta forma puede visualizar dónde se encuentra el panismo duro, dónde ha tenido presencia significativa y en dónde se puede ver el impacto de la irrupción del neopanismo. Acontecimientos y tendencias nacionales e internacionales son analizados en función de comprender los cambios sufridos en este partido. Los partidos, pese a su actual crisis, siguen siendo las instituciones más apropiadas para encauzar una relación dinámica y fluida entre el poder y la sociedad. Sin los partidos no hay democracia.

Loeza construye una sólida propuesta analítica. Se hace una profundización en el estado mexicano, en el sistema político, en el papel de la oposición partidista, en el sentido de las elecciones de etapas diferentes. Si hasta 1982 las elecciones eran más bien actos rituales, a partir de ese año algunos sectores sociales aparecieron con mayor fortaleza, organización y autonomía de decisión. Esto repercutió en que el objeto del cambio le sería disputado al estado por diferentes grupos sociales.

En el libro se indagan los orígenes intelectuales del PAN y sus primeros años. El PAN se propuso buscar una tercera vía entre el capitalismo individualista y el colectivismo. Surgió para defender el derecho a la participación de elites que no encontraban cabida en el proyecto cardenista. Fue una de las corrientes políticas nacionales nacidas de la Revolución mexicana, que participaba del espíritu general de renovación y de reconstrucción nacionales, aunque sus programas y objetivos sociales fueran distintos de los del grupo en el poder.

La autora rastrea los orígenes intelectuales y políticos del fundador Gómez Morín, quien se propuso formar un partido de minorías excelentes, un partido de corazón universitario y profesionalista. Loeza considera que la alianza que tuvo que establecer con los católicos fue tanto un capital como una hipoteca política. El predominio de la influencia de los católicos en el PAN durante las primeras tres décadas le permitió sobrevivir, pero le impidió crecer. La autora asegura que el predominio católico en el PAN desalentó las actividades de organización. No obstante, a principios de los sesenta el partido experimentó un importante proceso de modernización que provino no de su interior sino de influencias externas. Estos primeros cambios prolongaron su supervivencia, pero no completaron su

institucionalización. El movimiento estudiantil del 68 fue determinante para que las elites políticas reconocieran que era más peligroso controlar o impedir la participación que encauzarla. Este viraje abrió el camino a una tímida reforma política en los años setenta. De 1962 a 1979 el PAN pasó de ser un partido confesional, políticamente aislado, a una oposición relativamente madura, aunque con severos problemas de consolidación. La evolución del pensamiento católico (por el Concilio Vaticano II), el deterioro del poder dominante, las apariciones de nuevas formaciones políticas y las reformas electorales actuaron en forma directa sobre el panismo. El partido tuvo que recorrer con muchas dificultades un largo camino hasta poder convertirse en un actor político moderno.

"Los actores políticos toman decisiones en las complejas contingencias que, sumadas, tejen la historia", ⁵⁷ escribe Alonso Lujambio en el libro *La democracia indispensable. Ensayos sobre la historia del Partido Acción Nacional*. Y es precisamente a través de la biografía de personajes, en los que recae el reconstruir la cadena que determina la historia, las historias particulares, que el autor recorre los años de una de las fuerzas políticas determinantes en la formación de la ciudadanía y la democracia mexicanas.

A través de la vida partidista de los grandes próceres del PAN, Lujambio va descubriendo causas, cruzando datos, enlazando motivos que determinan situaciones determinadas, en un ejercicio de reflexión que, por medio del estudio de la propia historia, contribuye a valorar a quienes, de Gómez Morín a Castillo Peraza, González Luna, Christlieb Ibarrola, y otros tantos, supieron conjugar la doctrina de una institución, adaptarla a la realidad de su propio tiempo y con ello contribuir desde el humanismo a edificar la vida institucional del México moderno.

Resulta oportuno mencionar el libro de la Dra. Tania Hernández, *Tras las huellas de la derecha*⁵⁸ porque aborda los antecedentes de uno de los actores más críticos y poderosos del sistema político mexicano actual. Como es de todos sabido, el Partido Acción Nacional (PAN), después de 61 años de ejercicio y aprendizaje político llegó a la Presidencia de

⁵⁷ Soledad Loaeza, *La democracia indispensable. Ensayos sobre la historia del partido de Acción Nacional*, México, DGB/EQUILIBRISTA, 2009.

⁵⁸ Tania Hernández, *Vicencio Tras las huellas de la derecha, El partido de Acción Nacional, 1939-2000*, México, Editorial Itaca, 2009.

México, y así cumplió su cometido de sacar al Partido Revolucionario Institucional (PRI) de Los Pinos, y en la actualidad es actor relevante de la partidocracia que rige en el país. Ésta obra consta de una introducción y cuatro capítulos dedicados al mismo número de etapas históricas, en que la autora divide la evolución del PAN y de la derecha partidista y electoral en México. “Primeras pesquisas”, “Contrapuntos”, “Los inicios” y “Las evidencias”. La obra no contiene cuadros, gráficas ni ilustraciones, y además del cuerpo del trabajo incluye una bibliografía amplia de las fuentes consultadas, así como una lista larga de las siglas empleadas en el texto. Esto hace pensar que está orientada a un público especializado y conocedor del tema, aunque es de fácil lectura y comprensión.

Yunque

El volumen de *Los secretos del Yunque*⁵⁹ contiene la radiografía de una organización secreta de extrema derecha de orientación católica fundada en Puebla por jesuitas en 1953, bajo el lema: *Stad firmus, ut incus percusat* (Estad firme como un yunque golpeado). El propósito de la Organización, como la llaman entre ellos, es penetrar y controlar todas las instancias del Estado mexicano para someterlas a un poder oculto, para guiarnos hacia un Estado católico.

Luis Paredes explica que varios miembros del Yunque, desde la década de 1970, se han ido introduciendo en los diversos sectores de la sociedad, sobre todo, penetrando las confederaciones nacionales, como: la Confederación Patronal de la República Mexicana, la Cámara Nacional de Comercio, la Cámara Nacional de la industria de la Transformación, el Consejo Coordinador Empresarial, entre otras. Muchos dirigentes de esas agrupaciones ahora ocupan importantes cargos dentro del PAN. También han creado asociaciones cívicas políticas, cuya misión es fungir como interlocutores con diversos actores políticos y con la sociedad. En la obra se describe cómo el Yunque suele reclutar jóvenes de clase media. “Y después de una serie de pruebas, las primeras actividades son informar diariamente sobre toda actividad sospechosa, espiar a alguna persona, afiliar a nuevos prospectos, pagar las cuotas y asistir con periodicidad a campamentos donde se les adiestra para el combate

⁵⁹ Luis Paredes Moctezuma, *Los secretos del Yunque. Historia de una conspiración contra el Estado Mexicano*, México, Grijalbo, 2009.

físico, se les enseña artes marciales y el manejo de armas de fuego, como fusiles de asalto 30M1, metralletas calibre 22, escopetas, y otras”.⁶⁰

El Yunque, según Paredes Moctezuma, después de que el PAN sacó al PRI de Los Pinos, se fue consolidando en una agencia de colocación de puestos políticos, manejada con extremo rigor, para eliminar a la gente que no ayudara a “la causa de Dios”. Los líderes exigen disciplina a la base, argumentando una jerarquía por “derecho divino”. Se dice que el Yunque nunca quiso a Calderón como candidato presidencial y menos como Presidente, y se dedicaron a sabotear su campaña. El autor sostiene que el escándalo por el caso Hildebrando (el cuñado incómodo) no fue casualidad, sino que fue provocado por la filtración de documentos a la prensa, por parte de Jorge Ocejo Moreno, entonces coordinador de asesores del director general de Petróleos Mexicanos. Luis Paredes, ex presidente del Frente Universitario Anticomunista (FUA), quien conoció al Yunque desde dentro, se dice sorprendido de la forma en que el gobierno de Felipe Calderón ha sido cooptado por miembros del Yunque, a pesar de que lo combatieron como candidato y como Presidente.⁶¹

La obra de *El ejército de Dios. Nuevas revelaciones sobre la extrema derecha en México*⁶² del conocido periodista Álvaro Delgado, el mismo que previamente develó a México la existencia de esa organización secreta de extrema derecha conocida como la “Organización Nacional del Yunque” tanto a través de sus artículos publicados en la revista *Proceso* como en su primer libro “*El Yunque: La ultraderecha en el poder*”. Fue en el segundo libro de Delgado, en donde apareció en el escenario un personaje cuya inclusión involuntaria posiblemente le ocasionó un disgusto enorme: Antonio Leño Álvarez del Castillo, el símbolo más visible de la familia Leño de Guadalajara con intereses económicos extremadamente poderosos, uno de los principales beneficiarios de ese negocio privado gracias al cual tanto él como sus familiares más cercanos se han hecho inmensamente ricos: esa universidad particular conocida como la Universidad Autónoma

⁶⁰ Luis Paredes Moctezuma, *Los secretos del Yunque. Historia de una conspiración contra el Estado Mexicano*, México, Grijalbo, 2009.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 34-45.

⁶² Álvaro Delgado, *El ejército de Dios. Nuevas relaciones sobre la extrema derecha en México*, México, Plaza Jones, 2004, 155pp.

de Guadalajara. Este moderno *Don Corleone* es el que ha estado al frente de una mafia adinerada por casi tres cuartos de siglo, cuyos miembros se han hecho multimillonarios traficando no con drogas sino con el fanatismo ideológico que han estado financiando e inculcando desde la ciudad de Guadalajara hacia el resto de México disfrazándose como nacionalistas, entendiéndose no como un nacionalismo que busca el bien de México sino como un nacionalismo a ultranza al que no le importa destruir, arrebatar, calumniar e inclusive matar en aras de la consecución y protección de sus propios y vastos intereses a expensas de los demás.

ESTUDIOS SOBRE ABASCAL.

Los libros que se han escrito sobre Salvador Abascal son escasos, sin embargo encontramos que los estudios sobre éste personaje han ido incrementado a partir de su muerte en el año 2000. “La historia de la contrarrevolución ha sido, creo una de las asignaturas pendientes de la academia, con sus honrosas excepciones. Felizmente parece que los prejuicios que durante años obstruyeron el estudio cabal de los movimientos políticos de derecha, llámese reaccionarios, integristas, contrarrevolucionarios o simplemente conservadores han comenzado a flaquear tras la resaca.”⁶³ El estudio sobre la vida y obra de Salvador Abascal se ha abordado desde la perspectiva de la biografía política, revisando y analizando su obra escrita. Así como en estudios comparativos con otros personajes que comparten la misma forma de pensar, como Salvador Borrego.

Después de que el PRI perdió las elecciones del primero de diciembre del año 2000, encontramos acertadas investigaciones sobre la derecha y la vida y obra de Don Salvador Abascal. Tal caso es el de Edgar Gonzales Ruiz que en año 2002 realiza una minuciosa revisión historiográfica sobre la familia Abascal, poniendo especial interés en la interpretación y análisis de la obra escrita del editor de *Tradición. Los Abascal. Conservadores a ultranza*, será una obra clave para más estudios de carácter discursivo sobre Salvador Abascal.

⁶³ Rodrigo Ruiz Velazco Barba, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2010, p.12.

*Los Abascal, Conservadores a Ultranza*⁶⁴ es un libro publicado que se ocupa del estudio de una de las familias paradigmáticas del conservadurismo moderno. Escrito por Edgar González Ruiz, maestro en filosofía especializado en la derecha política en México y América Latina. Esta obra es editada en el 2002 y el autor realiza una minuciosa investigación sobre la familia Abascal, la cual en palabras del propio Edgar González, representa una de las más tradicionales formas del conservadurismo en México, pero también es importante su legado cultural a partir de su padre Salvador Abascal Infante, quien se preocupó por tener elementos para sustentar sus ideas. A lo largo de este libro hallaremos la grande, apreciable y sólida tradición cultural de los Abascal, es quizá el rasgo que los distingue de otras familias, grupos o sectores de la extrema derecha católica, una tradición cultural muy fuerte. Uno de sus aportes es el análisis de cada una de las obras escritas por Abascal mientras dirigía su editorial *Tradicción*. Al final de la obra González nos hace un análisis descriptivo sobre la nueva generación de la familia Abascal. Sin embargo, el autor pasa por alto los títulos editados por *Jus*, reduciendo este periodo de la vida de Abascal a una mención de los problemas que tuvo con Gómez Morín y algunos de sus colaboradores de la editorial.

TESIS SOBRE ABASCAL

A finales de los años noventa, encontramos la tesis *Salvador Abascal. La otra Revolución. Análisis historiográfico de su obra*, que sale a la luz siendo la primera investigación cuyo único objeto de estudio es Salvador Abascal. Este trabajo de investigación realiza un análisis de la obra de Abascal, buscando comprender su espíritu de sacrificio y la fuerza de sus convicciones. El autor, César Martínez Álvarez, analiza su vida relacionándola con el contexto regional donde se desarrolló. Profundiza en el concepto de Revolución de Abascal. De igual manera destaca sus principales tesis en contra de la modernidad y el significado que le atribuye al conocimiento histórico a través de sus textos, en los que aborda la historia de México. También se dedica un capítulo para revisar los principales hechos y acontecimientos históricos de la Unión Nacional Sinarquista.

⁶⁴ Edgar González Ruiz, *Los Abascal. Conservadores a ultranza*, México, Grijalbo, 2002, 349 pp.

Durante los festejos del primer centenario de la Revolución Mexicana Rodrigo Ruiz Velasco presenta la tesis de maestría, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*⁶⁵. Trabajo que recientemente fue publicado con el nombre de “Salvador Abascal: El mexicano que desafió a la Revolución”. El Maestro Ruiz realiza para su investigación una biografía política sobre Salvador Abascal y en su tesis logra analizar y describir la acción política del personaje, teniendo como eje un concepto básico, el de la revolución según los pensadores de la contrarrevolución. Uno de sus aportes es la descripción de la etapa de militancia de Salvador en las Legiones y el sinarquismo. También acierta al emprender una reconstrucción histórica del periodo comprendido entre 1944 y 1972, tiempo en el que Abascal colabora con la editorial *Jus*, en el cual recurre a documentos inéditos del archivo Manuel Gómez Morín. Y finalmente sigue el recorrido de Salvador Abascal como articulista en “la *Hoja de combate*” y luego como escritor, traductor en la editorial fundada por él: *Tradicción*.

Dos años más tarde aparece la tesis de, *A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego*⁶⁶, el autor inicia sus *indagaciones* a partir de las teorías conspirativas de Joseph Maistre y de Charles Maurras quienes culparon a los masones, liberales, protestantes y otras sectas de ser los conspiradores ocultos de la Revolución Francesa. Según el autor, la retórica del complot se arraigó en la cultura política católica en las primeras décadas del siglo XX, ésta ayudó a materializar un plan de fe, al identificar en la figura del comunismo, a un enemigo terrenal concreto. Benjamín Castillo Murillo aporta un estudio comparativo entre Salvador Abascal y Salvador Borrego, -personajes ideológicamente similares-, poniendo como eje central la recepción de este planteamiento ideológico. La tesis central del autor es buscar el origen y desarrollo de sus perspectivas ideológicas.

⁶⁵ Ruiz Velasco Barba, Rodrigo, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias sociales y Humanidades, División de Estudios Históricos y Humanos, Departamento de Historia, Maestría en Historia de México, 2010, 247 pp.

⁶⁶ Castillo Murillo David Benjamín, *A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego*, México, D.F, Universidad Autónoma Metropolitana, División de ciencias y humanidades, 2012

Como hemos podido observar nuestro relato nacional está lleno de lagunas y puntos suspensivos. Durante muchos años la narrativa historiográfica fue escrita por los ganadores mientras los perdedores fueron relegados a un segundo plano y prueba de ello, es precisamente el conservadurismo mexicano y sus adherentes. En la tarea de una futura reflexión sobre la historia de México existen contados trabajos sobre el análisis de personajes conservadores. Sin embargo, aún no se ha propuesto una investigación en la que se analice a la Revolución Mexicana, sus instituciones y las prácticas surgidas de ella, desde el discurso contrarrevolucionario de un personaje de la derecha mexicana. Esto demuestra que faltan estudios sobre Salvador Abascal, que existe un corpus historiográfico pero nuestro personaje no ha sido tan ampliamente analizado.

Metodología

El presente trabajo nos llevará a estudiar la idea de sociedad y sus cambios a partir de la Revolución mexicana, los cuales Abascal llama los males de la Revolución. La perspectiva de Salvador Abascal a su vez deriva de haber vivido en el contexto de las revoluciones del siglo XX. Es necesario revisar principalmente su obra escrita de la cual resalta su rechazo hacia los nuevos regímenes revolucionarios modernos. Para lograr esta tarea se utilizara el método deductivo el cual se enmarca en la denominada lógica racional y consiste en: partiendo de unas premisas generales, llegar a inferir enunciados inductivos, con lo cual se buscará crear enunciados generales a partir del relato personal de Salvador Abascal. Revisaremos al mismo tiempo fenómenos comparables a la revolución Mexicana para establecer por inferencia una afirmación de carácter general; para la realización de este cometido se usará el método inductivo, siguiendo procesos inversos, dónde la táctica empleada irá de lo particular a lo general.

Para el inductivismo, la ciencia se inicia con la observación. “Para ello se requiere que el observador científico tenga los órganos de los sentidos en condiciones normales y esté libre de prejuicios. A los enunciados a los que se llega mediante la observación se los conoce bajo la denominación de enunciados observacionales, de los cuales se derivarán, mediante la generalización, teorías y leyes que constituirán el conocimiento

científico”.⁶⁷ Podemos distinguir entre dos tipos de enunciados observacionales: (a) los singulares, derivados de la observación de un determinado fenómeno, en un determinado momento y lugar y (b) los generales, que hacen referencia a todos los acontecimientos de un determinado tipo en todos los lugares y en todos los tiempos. Las leyes y teorías que forman el conocimiento científico son enunciados de este tipo, que se llaman universales.⁶⁸

Las condiciones que deben cumplir los enunciados observacionales singulares para establecer generalizaciones universales las siguientes:

a) “Que el número de enunciados observacionales sea grande, vale decir, no es lícito establecer una generalización a partir de una sola observación. Se trata de una condición necesaria.

b) Que las observaciones se repitan en una amplia variedad de condiciones”.⁶⁹

Una vez que se disponen de leyes y teorías universales, se podrán extraer de ellas varias consecuencias que servirán de explicaciones y predicciones –características ambas importantes de la ciencia-. “El razonamiento empleado para obtener estas derivaciones se lo conoce con el nombre de razonamiento deductivo. La Lógica es la disciplina que estudia este tipo de razonamiento. Cabe recordar que la lógica y la deducción por sí solas no pueden establecer la verdad de enunciados fácticos, dado que puede haber deducciones válidas donde una de las premisas y la conclusión sean falsas”.⁷⁰ Para el inductivismo, la fuente de la verdad de un enunciado no está en la lógica sino en la experiencia, en la observación. “Tras el establecimiento de enunciados mediante la observación y la inducción, se puede deducir de ellos la predicción. El camino sería el siguiente: de la observación, mediante la inducción, se establecen leyes y teorías; de éstas mediante, la deducción, se derivan predicciones y explicaciones”.⁷¹

⁶⁷ Mario Bunge, *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Amorrortu, 1974 p. 56.

⁶⁸ Miguel Martínez, *La nueva ciencia su desafío, lógica y método*, México, Trillas, 1999, 78.

⁶⁹ *Ibíd*, p. 82,

⁷⁰ *Ibíd*.

⁷¹ Mario Bunge, *op. Cit.* p.. 72.

Por otro lado, la manera en la que nos aproximamos a la obra escrita de Abascal fue a través del método interpretativo, en donde con el paradigma hermenéutico, interpretamos al individuo para fijar su propio sentido. Se buscó la comprensión de los hechos, mediante métodos cualitativos que le proporcionaron un mayor nivel de comprensión personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones del personaje estudiado. Además de que, se teorizó sobre la práctica del sujeto, grupo o sociedad y de esta manera comprender las conductas o comportamientos desde el punto de vista de Abascal, desde su percepción y así mismo profundizar en los diferentes motivos, significaciones y sentido de las conductas o comportamientos. Y en este sentido comprender el discurso del objeto de estudio desde una mirada del contexto dentro del cual se sitúa.

Conceptos

Para tener una mejor comprensión del tema, conviene detenerse a señalar al lector los conceptos que serán más recurrentes durante el desarrollo de esta investigación, uno de ellos es Conservadurismo, este concepto fue utilizado en función de contextualizar al objeto de estudio y dotar a la investigación de matices comparativos, pues si bien Abascal tuvo tintes conservadores, nunca se asumió como uno y, de acuerdo a su tiempo histórico no le competió tal concepto a su persona. En política, se denomina conservadurismo al conjunto de doctrinas, corrientes, opiniones y posicionamientos, generalmente de centro-derecha y derecha, que favorecen tradiciones y que son adversos a los cambios políticos, sociales o económicos radicales, oponiéndose al progresismo. En lo social, los conservadores defienden valores familiares y religiosos. Generalmente el conservadurismo se asocia al nacionalismo y el patriotismo. En lo económico, los conservadores históricamente se posicionaron como proteccionistas en oposición al librecambismo económico.⁷² Desde la perspectiva de Russel Kirk “El conservadurismo no es un cuerpo dogmático fijo e inmutable y los conservadores han heredado de Burke, el talento para dar una nueva expresión a sus convicciones de acuerdo con los tiempos”.⁷³ Sin embargo para Noriega la esencia del conservadurismo está en la preservación de las antiguas tradiciones

⁷² Alfonso Noriega, *El pensamiento conservador y el conservadurismo mexicano*, Volumen 1, México, UNAM, 1972. p. 42.

⁷³ Russel Kirk, en Alfonso Noriega *Op. Cit.* p. 47.

morales de la humanidad; los conservadores respetan la sabiduría de sus antepasados; dudan del valor de las alteraciones en gran escala y piensan que la sociedad es una realidad espiritual con vida permanente, pero de constitución frágil, que no puede ser estropeada y luego recompuesta como una máquina.

Al enfrentarnos a un personaje con una ideología católica tan arraigada, es necesario conocer el concepto de Religión. Para Durkheim, la esencia de la religión es la división del mundo en fenómenos sacros y profanos. No es la creencia en un dios trascendente: hay religiones, aún superiores, sin dios. La mayoría de las escuelas del budismo no profesa la fe en un dios personal y trascendente. Tampoco la religión se define mediante las ideas de misterio o de lo sobrenatural, que sólo pueden ser tardías. En efecto, lo sobrenatural existe sólo en relación con lo natural, y para tener una idea clara de lo natural, es necesario pensar ya de modo positivo y científico. La idea de sobrenatural no puede ser anterior a la idea, aún tardía, de un orden natural. “Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sacras, es decir separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral denominada iglesia a todos los que adhieren a ellas”.⁷⁴

Otro concepto es el de Estado, este concepto se utilizó durante en la investigación en función de explicar como el personaje en cuestión se opuso al Estado moderno, pues este iba en contra de todo lo establecido por la Iglesia católica. Max Weber, bien decía que el Estado es una organización que cuenta con el monopolio de la violencia legítima. Por eso dispone de instituciones como las fuerzas armadas, la policía y los tribunales, ya que asume las funciones de gobierno, defensa, seguridad y justicia, entre otras, en un determinado territorio. El Estado de derecho es aquel que basa su organización en la división de poderes. Un Estado es una unidad, política y administrativa que rige en un territorio, reconocido por símbolos, y somete a sus habitantes a su autoridad. El estado del expresión política del poder de una clase o de un bloque de clases y estratos sociales por medio de un conjunto de instituciones que ejerce la función de asegurar la permanencia del estructura económica en el marco de una delimitación territorial dada. El Estado es una expresión superestructural más clara de la división de la sociedad en clases, el Estado es el instrumento político de las

⁷⁴ Emile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Colofón, 2004, p. 65.

clases opresoras, cuya función básica consiste en mantener los sistemas de explotación imperantes.⁷⁵

Por ello, en todo proceso de cambio revolucionario, en toda etapa de transición de un sistema a otro cualitativamente diferente, la relación de clases con el estado es fundamental. En un cambio estructural, sino va acompañado de un cambio fundamental en estructura de poder, puede llegar a consolidarse. Y aparte para Marx el Estado no es como el de Hegel encarnación terrenal de la idea absoluta ni tampoco un órgano institucional cuya función sería conciliar los intereses de las clases antagónicas. Y seguido el estado no representa los intereses de toda sociedad. Puesto que el Estado es el instrumento de unas clases para explotar a otras, resulta claro que no es posible abolirlo, una vez que el proletariado ha tomado el poder con el fin de suprimir la explotación del hombre por el hombre, el Estado extinguirá en la medida en que la sociedad desaparezcan las clases sociales: en la medida en que se avance hacia una sociedad comunista.⁷⁶

Para poder contextualizar al objeto de estudio se requiere conocer el concepto de Sinarquismo. La Unión Nacional Sinarquista pertenece a la historia de los movimientos contrarrevolucionarios en el seno de la Revolución Mexicana. Tiene puntos en común con el movimiento de los cristeros: los dos han crecido en el terreno ideológico y cultural del catolicismo; los dos han hecho su reclutamiento, fundamentalmente, en el medio campesino; los dos han sido movimientos de masas.⁷⁷

Movimiento social, popular posrevolucionario, surgido en 1937, el cual tenía como fin oponerse al nuevo sistema político mexicano, ya que las medidas que estaba imponiendo el gobierno, iban en contra de los fines y afectaban económicamente a los hacendados y de los clérigos, estos comienzan a manipular a las masas a través de la religión católica, para que los sigan en un movimiento en donde el pueblo, pobre en su mayoría, se verá poco beneficiado, sólo movidos por la fe que existe en sus corazones y la pobreza que aqueja sus vidas.

⁷⁵ Max Weber, *El político y el científico*, Madrid, Alianza, 5ª ed., 1979, p. 92

⁷⁶ Bartra Roger, *Breve diccionario de sociología marxista*, México, Grijalbo, 1973, p. 71-72.

⁷⁷ Meyer, Jean, *Sinarquismo, Cardenismo y la Iglesia*, México, Tusquets, 2003, p., 23.

A diferencia del concepto más amplio de época de revolución social, una Revolución es el proceso generalmente violento por medio del cual una clase (o un bloque de clases) toma el poder político, derroca la clase (o alianza de clases) que controlaba hasta ese momento el Estado e instaura un sistema de gobierno que abre cause al desarrollo de las nuevas fuerzas productivas, y que inicia la transformación de las instituciones jurídicas políticas, y religiosas etcétera, y de las formas ideológicas que le corresponden. La distinción entre época de revolución social y revolución propiamente dicha es de gran importancia, pues mientras el último concepto se refiere a un cambio al nivel de la superestructura política (evidentemente ocasionado por las transformaciones ocurridas en la base), el primero se refiere los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y otras formas y a la transformación global de la sociedad. El concepto de época revolucionaria engloba al de revolución. Una época revolucionaria puede estar atravesada por una serie de revoluciones, aunque es una de ellas la que le imprime su carácter tanto el proceso de transición, como a la nueva época que se abre.

Asímismo se utilizó el concepto de Modernidad para señalar como el objeto de estudio se opuso a todo lo surgida de esta. Para Habermas, la Modernidad se revela como una determinada forma de conciencia temporal, en la que se recogen las experiencias del progreso, la aceleración, la simultaneidad cronológica de lo asimultáneo, la diferencia entre *espacio de experiencia* y *horizonte de expectativa*. Al mismo tiempo, y a diferencia del mundo pre-moderno, se trata de una época que tiene que extraer su normatividad de sí misma, tiene una necesidad de autocercioramiento intrínseco, que no le puede venir dado de fuera de ella. Es en la crítica /estética donde este problema adviene por primera vez a la conciencia, como puede apreciarse en la idea de /belleza sujeta al tiempo, principio sostenido por los modernos en la famosa *queréll*. La obra de arte aparece así, en el planteamiento de Baudelaire, como el punto de encuentro entre actualidad y eternidad.⁷⁸

En otra arista, para Baudelaire, la modernidad no es en sí un momento histórico, sino una “forma de vida”; y en la que Baudelaire piensa que solo cambia el espacio, y las épocas, pero siguen teniendo el concepto de modernidad, que no necesariamente tienen que ser las más nuevas. Existe una perspectiva, que en este caso se llama: pastoral; y es la que

⁷⁸ Jürgen Habermas, El discurso filosófico de la Modernidad, México, Taurus, 1993.

Baudelaire defiende y exalta lo que la burguesía ha hecho, ya que ellas ayudaron a contribuir al desarrollo de la “vida moderna”, es decir, los avances comerciales y económicos, sin que lo espiritual intervenga. También aquí Baudelaire dice que tampoco lo artístico interfirió en el pensamiento actual. Y en cuanto a lo contrapastoral trata, lo que quiere es mostrar lo bello de la figura, el espíritu, y lo no material del avance hacia la modernidad, es decir, todo lo opuesto a la perspectiva pastoral. Pero Baudelaire no puede encontrar un punto donde estos dos lados opuestos se unan, en una sociedad moderna, sin razonamientos que no tengan que ver con lo terrenal, sin dejar al lado el arte, la belleza y el espíritu. Baudelaire dice que la modernidad está dada por la delicadez y índole breve; todo es rápido y se mueve constantemente, y esto se ve más que todo en los edificios, el pensamiento artístico, la música, y en muchos más aspectos modernos. Todo esto ocurre para que los estilos y formas se mantengan, y de esta manera no se pierdan concepto. El dicho concepto será tratado con más detalle en el tercer capítulo.

División capitular

Asimismo, la presente tesis se encuentra estructurada en tres capítulos. En el primer capítulo se traza de manera breve el contexto nacional mexicano del siglo XX, ya que es donde Abascal fue educado y gestó su animadversión por la Revolución, así como una revisión de los proyectos políticos de cada periodo hasta finales de siglo.

En el segundo capítulo se revisa de manera cronológica la vida de Salvador Abascal, poniendo especial énfasis en los momentos que lo llevaron a defender con determinación la Iglesia católica. De igual manera se procura estudiar su trayectoria política, de manera más específica su paso por algunas organizaciones católicas como las Legiones y de modo especial su cargo como líder de La Unión Nacional Sinarquista.

En el tercer capítulo se da a la tarea de analizar el trasfondo de la mirada intransigente de Salvador Abascal. En primer término la perspectiva que tiene Abascal sobre la Revolución Mexicana y las revoluciones alrededor del mundo y cómo estas han afectado directamente en el desarrollo de México así como en la pérdida de los valores. En segundo lugar la idea de sociedad desde la perspectiva cristiana. Y finalmente se analiza la crítica

que realizó Abascal a la sociedad contemporánea, lo que él llamó los males de la Revolución.

Capítulo I.

Siglo XX: Revolución y contrarrevolución, redefiniendo la relación Iglesia- Estado.

1.1 La agonía del Porfiriato.

El México decimonónico estuvo marcado por la falta de una eficaz organización política y social. Las diferencias entre los proyectos de los conservadores y liberales terminaron por arrastrar al país a la anarquía y a convertirlo en un blanco fácil para las intervenciones extranjeras. La falta de un proyecto nacional se vio muchas veces reflejado en el levantamiento de distintas rebeliones a lo largo y ancho del país, así como las interminables crisis sociales y financieras.

Para finales del siglo XIX Lerdo de Tejada buscaba la reelección presidencial, sin embargo Porfirio Díaz se opuso violentamente, iniciando así la rebelión Tuxtepecana que lo conduciría al triunfo que él mismo consolidó a través de una política centralista y la conciliación de los intereses de varios sectores de la sociedad.⁷⁹ El control sobre los caudillos, la inversión extranjera, la tolerancia de la Iglesia, son características del manejo porfiriano del poder. Después de haber gobernado el país por más de 30 años, el régimen porfirista conformó un periodo fundamental para comprender la historia moderna y contemporánea de México. Como lo ha explicado Elisa Speckman: “La relación de Díaz con las colectividades campesinas, así como con caciques o líderes regionales, fue más compleja y variable. En algunas regiones el presidente observó su acuerdo con los pueblos, respetó su autonomía política y frenó la desamortización. En otras localidades no detuvo la fragmentación de las propiedades corporativas ni tampoco la colonización (...) También variable era el vínculo de Don Porfirio con los gobernadores, el presidente buscó colocar a

⁷⁹ Elisa Guerra, Speckman “El Porfiriato”, en: Cosío Villegas Daniel, *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2008, p.342.

la cabeza de los estados, hombres que le fueran leales y que contaran con el consenso de los otros grupos de la zona”⁸⁰. Esta dinámica de mantener y de ayudar a llegar al poder a simpatizantes de su régimen, fue sin duda una de los elementos con los cuales el Porfiriato garantizó la paz en México y el reconocimiento y concilio con el extranjero⁸¹.

Porfirio Díaz es sin duda una de las figuras más polémicas de nuestra historia. Atacado por unos y defendido por otros. Bajo su dictadura México consiguió un importante progreso económico. Aumentaron las inversiones de capital extranjero, lo que favoreció la construcción y expansión de la red de ferrocarriles, se elevó el desarrollo de la minería de plata, se instaló la primera línea telefónica, inauguró la comunicación vía telégrafo en Oaxaca, se exhibió el fonógrafo, entre otras cosas.

Sin embargo las grietas del régimen porfirista se comenzaron a notar con la crisis económica de 1907, la huelga y represión de Río Blanco y Cananea. Estos incidentes provocaron la crítica hacía el secretario de hacienda José Yves Limantour y al secretario de Gobernación, Ramón Corral, y aunado a esto, la avanzada edad y larga permanencia en el poder del presidente. Aunque Porfirio Díaz reiteraba que ya el país se encontraba listo para la democracia, realmente nunca quiso dejar el poder y en 1910, a la edad de 80 años, presentó su candidatura para una nueva reelección, la cual fue rechazada por el sector obrero. Ante estos hechos, Francisco I. Madero convocó a la rebelión, la cual surgió el 20 de noviembre de ese año, y terminaría con su entrada triunfal a la ciudad de México, derrotando al dictador.

1.2 Lucha revolucionaria.

La lucha revolucionaria inició como una rebelión destinada a ponerle fin a la dictadura de Porfirio Díaz y así abrir el panorama político a la participación de clase media. Sin embargo, los proyectos democratizadores de las distintas facciones nunca lograron consensar un camino único por el cual marchar. Aunado a esto, prevaleció la poca flexibilidad de la oligarquía terrateniente y la movilización de masas campesinas. “La Revolución Mexicana fue tanto un fenómeno nacional como una coincidencia de un gran

⁸⁰ *Ibíd*, p. 346.

⁸¹ *Ibíd*. p. 347-348.

número de movimientos locales, parciales, que sólo al nivel más alto de su liderazgo coincidían en un proyecto nacional”⁸². Las demandas de las distintas clases sociales y ejércitos locales estuvieron intrínsecamente ligadas a las condiciones de cada territorio. Por tal motivo, el modelo nacional que tenían los ejércitos norteros, fue muy distinto al de los ejércitos del sur, liderados por la bandera agrarista.

Durante el primer periodo de “...1910 a 1920, vimos el desmantelamiento del antiguo régimen: una Revolución lograda, la toma de poder por Madero, privada de su conclusión por una tentativa audaz de contrarrevolución”.⁸³ A finales de 1920 este movimiento engendró una guerra civil, en la que resultó ganadora la facción mejor asentada y partidaria de la modernización, quedando eliminado el ejército del sur liderado por Villa y Zapata. “Hubo zonas en las que la lucha revolucionaria casi no cundió, pero que más tarde fueron - como fue el caso de Guanajuato- el escenario de un movimiento armado, de corte conservador encabezado por algunos sacerdotes, que así reaccionaron frente al jacobinismo imperante de los revolucionarios norteros”.⁸⁴

El periodo 1920-1940, por encima de las rupturas que parecen conflictuar ese periodo, constituye un único y lento momento, el del final de la Revolución, el de la reconstrucción.⁸⁵ Más adelante la historia de la nueva democracia en México continuó con dos generales revolucionarios sonorenses, Álvaro Obregón y Calles los cuales, gobernaron juntos y emprendieron la creación de instituciones que en su momento Lázaro Cárdenas perfeccionaría.

De esa manera aparecen “los tres valores básicos, aquellos que fueron el corazón y buscaron dar sentido a la Revolución Mexicana. Por un lado, el reclamo de la democracia política frente al autoritarismo imperante: la demanda original formulada por Francisco I. Madero en 1910. En segundo lugar, la exigencia de la democracia social como la vía para hacer imperar la justicia sustantiva en una sociedad históricamente caracterizada por una notable desigualdad en la distribución de la riqueza: la insistencia en la inequidad y en la

⁸² Lorenzo Meyer, *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, México, Cal y arena, 1993, p. 27.

⁸³ Jean Meyer *El sinarquismo ¿un fascismo Mexicano?*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1979, p. 11.

⁸⁴ Héctor Aguilar Camín, “La frontera nómada: Sonora y la Revolución Mexicana”, México, Siglo XXI, 1977, en Lorenzo Meyer, *Op cit*, p. 28.

⁸⁵ Jean Meyer, *Sinarquismo Cardenismo y La Iglesia*, México, Tusquets, 2003, p. 27.

reparación de la injusticia histórica fueron el corazón del zapatismo y del cardenismo. Finalmente, la defensa de la independencia frente a la fuerza de las tendencias a la integración y a la subordinación de los Estados Unidos: fue esta defensa, hecha en circunstancias muy difíciles por Carranza y Cárdenas, lo que le dio medio, cuerpo y sentido al nacionalismo mexicano del siglo XX. Ninguno de estos valores se hizo parte permanente de la realidad mexicana ni se encuentra entre las verdaderas prioridades de quienes ahora dirigen la maquinaria política mexicana”.⁸⁶ Durante el régimen Callista vemos dos vertientes: Una es la realización de reformas de gran impacto para la nueva vida política y social del país y por otro lado la creación de una clase política que buscaba el poder por el método tradicional. La estructura de poder se parecía a la del siglo XIX: políticos corruptos y embusteros.

Para el autor Charles C. Cumberland en su obra de *La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas*, el periodo de Huerta constituye un "periodo de rectificación" en donde los cuatro grupos de interés: los hacendados, la oficialidad del ejército federal, la clase empresarial y los extranjeros -todos opositores de Madero- encontraron la forma de preservar el régimen de don Porfirio, porque para ellos era lo que necesitaba el país. Sin embargo había algunos que no pensaban lo mismo y que se opusieron enérgicamente. Cumberland señala que, el golpe de Estado se planeó con el propósito de liberar a México de la "personalidad maligna" de Madero y que el problema principal de Huerta era la pacificación del país, por lo que tuvo necesidad de ejercer un control total a todos los niveles; el cual logró por medio de la fuerza militar. Contrariamente a la "ineptitud" del gobierno huertista, Carranza a la cabeza del gobierno revolucionario, planteó su lucha como una tarea constitucionalista y proclamó el Plan de Guadalupe, con el objeto de que existiera un plan unificado que diera interés nacional al constitucionalismo. En poco tiempo -dice Cumberland- Carranza tenía en las regiones dominadas por los constitucionalistas un gobierno que funcionaba con "relativa eficiencia", mientras que el de Huerta iba en decadencia, a pesar de que ambos gobernaban por decreto y se apoyaban en los militares.

⁸⁶ Lorenzo Meyer, *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, México, cal y arena, 1993, p. 9.

Fue en ese momento, según Cumberland cuando se inicia la Revolución constitucionalista⁸⁷.

1.3 Constitución de 1917.

La Constitución de 1917 dio una innegable primacía al poder Ejecutivo sobre los otros dos poderes del Estado, justamente como una forma de adecuar el marco legal a la añeja tradición mexicana de centralizar el poder, y evitar así que “tendencias naturales” de la política nacional contradijeran los preceptos constitucionales y finalizaran- como fue el caso de la dictadura de Porfirio Díaz- por violarlos sistemáticamente⁸⁸.

La promulgación de la constitución también significó el triunfo de la supremacía del Estado moderno sobre la Iglesia. A través del artículo 130⁸⁹, se replegaba a la institución eclesiástica a los espacios privados, éste fue el parteaguas definitivo de la exclusión de la religión en las opiniones y la vida política de México. Desde entonces, está prohibido en México cualquier participación de las organizaciones y asociaciones religiosas en el entramado electoral del país⁹⁰. Por eso, según el autor Charles C. Cumberland, la Constitución de 1917 fue "la sedimentación de muchas acciones y decisiones pragmáticas de un periodo de cuatro años", a pesar de las decisiones dictatoriales de Carranza y de que los constitucionalistas "no traían consigo nuevas ideas relativas al sistema político"⁹¹.

⁸⁷Cecilia Brown Villalba, "Charles C. Cumberland, La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas", en: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Vol. 3, documento 73.

⁸⁸ Daniel Cosío Villegas, *El sistema político. Las posibilidades de cambio*, Austin Texas, Institute of Latin American Studies, 1972, pp. 19-20, en Meyer Jean op cit., p. 17.

⁸⁹ La ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas denominadas iglesias...Los ministros de los cultos nunca podrán, en reunión pública o privada constituida en junta, ni en actos del culto o de propaganda religiosa hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular o en general del gobierno; no tendrán voto activo ni pasivo, ni derecho para asociarse con fines políticos...Queda estrictamente prohibido la formación de toda clase de agrupaciones políticas cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que la relaciones con alguna confesión religiosa. No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político...", en *Leyes y Códigos de México. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, cuadragésima cuarta edición, México, Editorial Porrúa, 1970.

⁹⁰ Roberto Blancarte, "La doctrina social ante la democracia", en: *Religión iglesias y democracia*, Universidad Nacional Autónoma de México, centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, La jornada, 1995, p. 44.

⁹¹ Charles C. Cumberland, *La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas, introducción y material* añadido por David C. Bailey, traducción de Héctor Aguilar Camín, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 56-64.

Por otro lado, la constitución de 1917 también establece el derecho inapelable de México de explotar y controlar sus propios recursos. “Da a la nación la propiedad absoluta de todos los recursos minerales existentes en vetas, capas, masas y yacimientos cuya naturaleza sea distinta de los recursos del suelo superficial.”⁹² En este sentido los gobiernos posteriores a dicha constitución se vieron atraídos a ceder numerosas concesiones a los inversionistas extranjeros, tal fue el caso de las comunicaciones electrónicas y terrestres, la minería y el petróleo principalmente.

1.4 La Cristiada

El apoyo y colaboración de la Iglesia católica a la dictadura huertista, “ se convertiría en el estigma y la razón principal que manejaron los revolucionarios para marginar a la Iglesia y a los católicos militantes de cualquier tipo de participación política en el futuro.”⁹³ De esta manera con la promulgación del artículo 130 dentro de la Constitución de 1917, se inició una nueva época para la Iglesia mexicana, pues por primera vez en la historia de su vida independiente, estaría excluida para opinar e interferir en la vida política.

Con el triunfo de la facción constitucionalista de la Revolución, la balanza de la legislaciones le restó peso a la Iglesia con una política anticlerical llamada “Ley Calles” que hacía efectivos algunos artículos de la constitución de 1917, en particular el artículo 130-el cual reducía el poder eclesiástico al punto de entregar la Iglesia al control del Estado; y los obispos decretando la suspensión de cultos y el abandono de los templos.⁹⁴

Estas medidas tomadas durante los años veinte y treinta por el gobierno, terminarían por explotar en una dramática guerra civil: la cristiada (1926-1928), la cual incluyó a los campesinos y la clase media católica; al principio ésta lucha obtuvo apoyo del clero, mexicano y romano. La gran crisis que agitó al país, y no tan sólo a sus estructuras políticas, comenzó en 1926, cuando Calles se dedicó a aplicar al pie de la letra las disposiciones anticlericales de la Constitución de 1917. Expulsando primero a los

⁹² Albert Michels, “Cardenas y la lucha por la independencia económica de México”, en: *Historia mexicana*, México, Vol. XVIII, Núm. 1, 1968, p. 60.

⁹³ Roberto Blancarte, “La doctrina social... *op. Cit*, p. 44.

⁹⁴ Héctor Gómez Peralta , *op.cit.p.72*

sacerdotes extranjeros⁹⁵, cerrando escuelas católicas y seminarios como provocación al clero por haber realizado varias protestas contra la constitución. Así como el registro de sacerdotes ante un padrón Estatal, pues con el artículo 130 en marcha, la Iglesia había dejado de ser reconocida con personalidad jurídica.

A mediados del año de 1926 la reacción del clero mexicano ante tales atrocidades fue la de cerrar templos, realizando una huelga de culto que había de durar tres años, movimiento que encabezaría el grito de “Viva Cristo Rey”. El movimiento cristero fue “complejo, abandonado a sus propias fuerzas que arrasaba componentes regionalistas, económicos y religiosos, el cristero era expresión del pueblo católico, profundamente arraigado en una fe católica patriarcal”.⁹⁶

Sin embargo una vez firmados los acuerdos de 1929 ⁹⁷, el apoyo económico del Vaticano fue retirado y la Iglesia Católica mexicana continuó su camino hacia la pacificación , dejando a los católicos cristeros con fusil en mano con una gran decepción y a la vez rabia por haber luchado a favor de una institución, que al final los había abandonado. Dejando a la vista el fracaso de la rebelión cristera frente al nuevo modelo de la Revolución Mexicana.

Durante el periodo 1938-1950 la Iglesia en México, a cambio de la neutralidad oficial en el terreno educativo, otorgó su apoyo al régimen de la Revolución en su política social. La tesis de Blancarte explica, que al abandonar el control de los movimientos sociales del Estado con los acuerdos de 1929, renunciar a un “sindicalismo católico”⁹⁸, paralizar las actividades políticas de los católicos, la Iglesia termina hasta ese momento con la visión integral del catolicismo. Y es partir de ahí que los seguidores más fieles del militantismo católico provendrían de las clases medias mexicanas.

⁹⁵ Para una historia más detallada sobre la expulsión y persecución de sacerdotes extranjeros, véase: Graham Green, *El poder y la gloria*, México, Porrúa, 2004.

⁹⁶ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo y la Iglesia*, México, D.F, Tus Quets, 2003, p.34.

⁹⁷ Que consistió básicamente en la cooperación Estado-Iglesia y en la aceptación eclesial de que el terreno de lo social era monopolio exclusivo del Estado. Por lo tanto, en la práctica fue una aceptación del rompimiento de la integridad católica, en aras de una tolerancia y libertad en el terreno educativo(...)Ver más en: Meyer Jean, *Sinarquismo, Cardenismo...*, op. cit. P. 21

⁹⁸ Jean Meyer, *Ibidem*.

1.5 Materialización de la Revolución: El cardenismo.

El periodo cardenista representó un momento particular en la historia de México, tanto por la importancia política y económica para el país, como por la ruptura respecto a los regímenes anteriores y los modelos de desarrollo implantados que determinaron buena parte de los sexenios que le precedieron.

Durante el primer periodo del mandato Cardenista vimos una continuidad en las medidas anticlericales impuestas anteriormente por el presidente Calles. De esta manera, los sectores religiosos tendieron a recuperar sus afanes opositoristas movilizand o antiguos miembros asociaciones religiosas como la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa, Unión de Damas Católicas, la Base, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) , entre otras⁹⁹. La educación socialista se volvió uno de los primeros blancos de estos grupos, puesto que lograron vincular algunos intereses de los sectores medios afectados con los de grupos católicos y de cierta burguesía nacional. A partir de 1934 la educación socialista se implantó como producto del régimen cardenista con visión social y objetiva, dando la iniciativa a los sectores que participaron en ella: maestros, estudiantes, líderes políticos, entre otros.

Con el Cardenismo la educación socialista se levantó como bandera y se trató de verla como un nuevo modelo de enseñanza distinto a la que se estaba llevando a cabo y sin resultados positivos y visibles, se trató de aplicar como una innovación importante conforme a los principios contemplados en la Constitución del 17. Por otro lado, Vicente Lombardo Toledano y la Confederación de Estudiantes Socialistas orientaban la enseñanza hacia el socialismo científico, por lo que se consideró importante crear el Instituto Politécnico Nacional en 1936 con el fin de capacitar a los obreros y de promover la educación técnica con egresados que en un futuro impulsarían el desarrollo industrial del país, pues se creía firmemente que el régimen capitalista desaparecería para dar paso al socialismo.

⁹⁹ Ricardo Pérez Monfort, *Por la Patria y por la raza, la derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*, México, UNAM, 1993, p. 17.

Es conveniente señalar que en el año de 1935 se hizo una reforma al artículo 27 constitucional, la cual ampliaba el concepto de ejido e incluía no sólo a las tierras de labor, también a las de pastos, aguas y montes. Además, durante éste periodo se repartieron más tierras ejidales que en cualquier otro periodo presidencial.

Otro aspecto que resulta importante mencionar sobre el periodo cardenista es la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en el año de 1936, la cual llegó a agrupar a casi todos los sindicatos obreros del país, dicha institución sirvió como soporte del cardenismo y más adelante del régimen priista. Fue también durante el cardenismo, con el surgimiento del “Estado activo” y la expropiación petrolera, cuando el nacionalismo político de corte carrancista se fundió con el nacionalismo económico de inspiración socialista y entre ambos le ganaron la partida al liberalismo sonoreense de Obregón y Calles.¹⁰⁰ En la presidencia de Lázaro Cárdenas se materializaron los preceptos de la Revolución que no se habían llevado a cabo con ninguno de los presidentes anteriores.

Uno de los cambios más significativos para la vida pública de México fue la muerte del PNR para dar paso al PRM, ya que fue un partido que basaba su juego político en una estructura corporativa, pluriclasista, ya que englobaba a las principales organizaciones de masas.¹⁰¹ Fue justamente esta reforma lo que permitió a Lázaro Cárdenas aglutinar a las principales fuerzas políticas en un partido político. Con ésta transformación en 1938, el objetivo del Partido de la Revolución Mexicana era “constituir un partido en el que los trabajadores pudieran ingresar de manera colectiva, no individual, con derecho y opinión propia de cada corporación”.¹⁰² Con ésta táctica política se construiría más adelante la base del Partido Revolucionario Institucional.

Una de las medidas más radicales tomadas durante el sexenio cardenista fueron aquellas para regular el transporte y la energía, como fueron la nacionalización de los ferrocarriles en 1937 y la expropiación petrolera en 1938, pues existió el interés manifiesto de los gobiernos federales por aplicar medidas de control sobre los precios del petróleo y

¹⁰⁰ Meyer Lorenzo, *op. cit.*, p. 266.

¹⁰¹ Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, México, Ediciones Era, 1974, en Lorenzo Meyer, *Op. cit.*, p. 69.

¹⁰² Gloria Delgado de Cantú, *Historia de México, legado histórico y pasado reciente*, México, Prentice Hall, 2010, p. 384.

sus derivados. Se entiende entonces que, para la clase política posrevolucionaria el crudo negro fue de primera necesidad para el desarrollo de la economía nacional, ya que éste energético impactaba de manera directa en el transporte, tanto automotores como a los ferrocarriles. Tal medida tuvo como consecuencia la reacción de las compañías extranjeras y un boicot comercial al petróleo mexicano por parte de los Estados Unidos y Gran Bretaña.

1.6 La reacción contrarrevolucionaria.

La palabra sinarquismo apareció por primera vez en México en el año de 1915, como parte de una iniciativa de gobierno ideal presentada en las sesiones de la Soberana Convención de Aguascalientes. El autor de tal iniciativa fue el ingeniero Tomás Rosales, jalisciense, maderista acendrado y colaborador de Venustiano Carranza.¹⁰³ Ya en junio de 1914, el ingeniero Rosales había anunciado su proyecto, al ser admitido como nuevo miembro en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. El 27 de marzo de 1915 caracterizó e hizo público su proyecto de gobierno en el Club Central Convencionista, organizador del Partido Nacionalista Mexicano. Esta iniciativa se publicó en algunos periódicos de la época como *El Radical*, *Nueva Patria* y *el Liberal*. A fines de 1915, Tomas Rosales y un grupo de personas organizaron La Liga (Sinárquica) del pueblo en el distrito Federal, inspirado en el proyecto formulado en la Convención de Aguascalientes.¹⁰⁴ Esta

¹⁰³ Alejo Llamas Suárez, "Dato para la historia de estos días, origen del sinarquismo", en *Hoy*, México, D.F, núm. 247, 15 de Noviembre de 1941, p. 6

¹⁰⁴ Se trató una destacada reunión que tuvo lugar durante el proceso de la Revolución mexicana, convocada el 1º de octubre de 1914 por Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército constitucionalista, bajo la denominación de Gran Convención de Jefes militares con mando de fuerzas y gobernadores de los Estados, y cuyas sesiones iniciales tuvieron lugar en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, aunque con posterioridad fueron trasladadas a Aguascalientes, que pasó a dar nombre a la Convención, la cual se celebró desde el 10 de octubre hasta el 9 de noviembre de 1914. Los zapatistas no entrarían desde el principio a la Convención sino hasta el 26 de octubre, cuando protagonizaran el Incidente de La Bandera, que casi le cuesta la vida a uno de sus delegados. Victoriano Huerta, ante el empuje del movimiento revolucionario, presentó la dimisión como presidente de la nación, en julio de 1914, y salió del país. Carranza pretendía discutir con los demás jefes revolucionarios el programa político y los asuntos de gobierno, y, como había prometido, presentó su renuncia a la jefatura del Ejército y se retiró de la reunión. Ante la inasistencia de los representantes de Emiliano Zapata, que no reconocían la autoridad de Carranza, y la negativa de Francisco Villa a presentarse en la ciudad de México, se acordó por los asistentes trasladar las sesiones a la ciudad de Aguascalientes, lo que fue aceptado. Desde los inicios de la Convención, la asamblea estuvo dominada por los elementos villistas, que impusieron sus puntos de vista sobre los demás

organización se encontraba dirigida por el propio Tomas Rosales y los señores Leopoldo Vicencio, Marco Calvino, José Romano Muñoz, Román S. Álvarez y José Antonio Garro, que declararon que la liga tenía por objetivo “impulsar eficazmente el progreso nacional, por medio de la ilustración y moralización del pueblo, sobre las bases de una armónica colaboración de todas las energías directoras y mantenedoras de la vida social.”¹⁰⁵

Éste movimiento no surgía por generación espontánea, sino como parte de una nueva estrategia de la Iglesia católica. Antes que nada se debe mencionar que la estrategia se caracteriza por un nuevo énfasis: la importancia que la Iglesia va a dar a los laicos en su acción dentro de la sociedad civil. La Unión Nacional Sinarquista pertenece a la historia de los movimientos contrarrevolucionarios en el seno de la Revolución Mexicana. Como ya se había mencionado anteriormente el “Sinarquismo tiene puntos en común con el movimiento de los cristeros: los dos han crecido en el terreno ideológico y cultural del catolicismo; ambos han hecho su reclutamiento, fundamentalmente, en el medio campesino; los dos han sido movimientos de masas”.¹⁰⁶

Se caracteriza por ser un movimiento social, popular posrevolucionario, surgido en 1937 en la ciudad de León Guanajuato, por un grupo de estudiantes católicos opositores a las políticas cardenistas. Sinarquismo significaba “con orden, con autoridad”, contrario a anarquía y a Revolución. Este movimiento social tenía como fin oponerse a las medidas que estaba imponiendo el gobierno, iban en contra de los fines que afectaban económicamente a los hacendados y a los clérigos, estos comenzaron a manipular a las masas a través de la religión católica, para que los siguieran en un movimiento en donde el pueblo, pobre en su mayoría, se vió poco beneficiado, sólo movidos por la fe que existe en sus corazones y la pobreza que aqueja sus vidas. El sinarquismo se convirtió muy pronto en un movimiento social de gran importancia en la región del Bajío mexicano, llegando a traspasar esa delimitación para convertirse en el principal movimiento de la derecha radical católica contra el gobierno cardenista. La batalla del espíritu era una frase con la que se definía el objetivo, la identidad y la razón de ser del movimiento sinarquista, y al mismo

delegados, en Federico Reyes Heróles, *“De la junta a la Convención Soberana”, en Así fue la Revolución Mexicana. El triunfo de la Revolución.* México, D.F., Secretaría de Educación Pública, 1985.

¹⁰⁵ Pablo Serrano Álvarez, *La batalla del espíritu*, México, CONACULTA, 1992, p.65-78.

¹⁰⁶ Jean Meyer, *Sinarquismo...op. cit.*, p.23.

tiempo, era la definición exacta de la lucha que venían sosteniendo los católicos y sociedad abajeños. “Se pensaba que el verdadero “espíritu” tradicional y nacionalista, católico y conservador, se había perpetuado en esa región, que desde la Colonia era el centro, el estereotipo y la representación de los verdaderos mexicanos mestizos”.¹⁰⁷ El Bajío fue para el movimiento la fuente de donde partían todas las demandas, expectativas y objetivos, precisamente, por considerar a la región como el estereotipo nacional, como la representación globalizada de lo que debería ser la sociedad, la economía, la política, la cultura y la ideología de la nación en su conjunto.

El sinarquismo nace durante una época de transición, del México rural en urbano; en las periferias se encuentran los cinturones de miseria de las ciudades apenas en proceso de industrialización. De una u otra manera es el México de los desplazamientos, obligados ya no sólo por la guerra civil nacional o regional, sino por la pérdida de los empleos tradicionales, como el fin de la hacienda como institución, y la nueva apertura de trabajos en el campo de la industria. Así este movimiento de masas, se presenta no sólo como una carta a favor de la Iglesia, sino como una alternativa también a favor del campesinado.¹⁰⁸ Y del lado de la derecha política el sinarquismo se convirtió en bandera de demandas católicas, obreras y de la clase media, frente a la injusticia, el desequilibrio, la miseria la falta de libertades, el anticlericalismo, la educación y las expresiones populares que eran el motivo de los gobiernos posrevolucionarios.¹⁰⁹

Los dirigentes de la Unión Nacional Sinarquista eran un grupo de jóvenes estudiantes, la mayoría de la ciudad de Guanajuato, a los que se sumaron, reclutados por la organización secreta llamada La Base y OCA<<Organización-Cooperación- Acción>>),¹¹⁰ que dirigía al organismo, personajes que se convertirían en destacados dentro de la movilización

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 13.

¹⁰⁸ Ya que en éste periodo el campesino, con la ruptura de su *hábitat* tradicional, que era en su mayoría la hacienda quedó expuesto a un conflicto cupular, por lo cual eligió más por razones culturales que económicas, buscar resguardo en los cánones tradicionales de comportamiento representados por el Sinarquismo. Esto le permitió adaptarse “psicológicamente” a las nuevas condiciones de la transición que hubo en el campo mexicano en aquellos años.

¹⁰⁹ Pablo Serrano Álvarez, “Sinarquismo, ¿contrarrevolución y falangismo?”, en *Relatos e historias en México*, D.F, año 1, número 6, febrero 2009, p. 55-63.

¹¹⁰ Conformada por miembros distinguidos de la jerarquía eclesiástica católica, así como por un grupo de laicos y jesuitas.

sinarquista, como Salvador Abascal, el más importante dirigente, más otros provenientes de Querétaro y Jalisco, quienes habían participado en organizaciones clandestinas que fueron el germen del sinarquismo.

El reparto de tierras en 1936 y 1937, al suprimir a la hacienda como institución, expropiación de grandes plantaciones, los obreros que obtuvieron concesiones importantes de los empresarios, particularmente extranjeros, todo esto exasperó a las clases propietarias que terminaron por perder su confianza y cambiaron el rumbo hacia la derecha ya que el gobierno institucionalizado por la Revolución iba contra sus intereses. Entre otras cosas la política cardenista provocó en el alza de precios, trayendo entre otras cosas el empobrecimiento de las clases medias. Así éstas se encontraban listas para acoger una ideología que condenara el comunismo y los “excesos” del gobierno. Toda esta situación dio un origen al sinarquismo, el cual tomaría en cuenta las demandas de la desesperada clase media.

Rápidamente el movimiento atrajo un gran número de seguidores, tanto del campo como de la ciudad, en unos cuantos años logró reunir casi un millón de simpatizantes, gracias a la importancia numérica del movimiento, el gobierno se vio forzado a tomar en cuenta su existencia y a tratar de obtener su neutralidad en las elecciones presidenciales de 1941.

El sinarquismo supo convencer a las masas para unirse al movimiento, sonaba muy tentador tener el apoyo de la Iglesia y de algunas asociaciones políticas, sin embargo esta mezcla de poderes e ideas serían las mismas que en un futuro cercano alejarían al sinarquismo de su ideología naciente. Haciendo que el movimiento se fracturara, alejándose la parte mística y la parte cívica en dos islotes que permanecerían separados por un largo estrecho.

1.7 Estabilización política

La aceptación y aprobación de que el Estado interviniera directa y masivamente en la economía, así como la industrialización protegida es característica del periodo Ávila Camachista, llamado el “Estado Benefactor”; Modelo de intervención económica que vio la luz a partir de la Segunda Guerra mundial .

A pesar del fraude que puso en duda la legitimidad de su elección, Manuel Ávila Camacho se mostró desde el inicio de su sexenio como un hombre moderado, de tal modo llegó a declararse abierta y públicamente como “creyente católico”, lo cual, convenientemente le trajo de nuevo la confianza de los católicos y del sector conservador que, durante el periodo cardenista se habían mantenido alarmados por las reformas políticas y sociales. Para ilustrar eso, se puede mencionar que desde un comienzo, Ávila Camacho se alejó de toda retórica socialista, y puso más énfasis en el discurso de promover la industrialización del país.

La “unidad nacional” constató la moderación característica de Ávila Camacho, pues con ésta medida trató de integrar a todos los sectores de la política y de la sociedad mexicana con el fin de fortalecer el apoyo al régimen y con esto enfrentar adecuada y estratégicamente el apoyo a los aliados y con esto la entrada de México en la Segunda Guerra Mundial. El inicio de la participación de México fue como consecuencia de los hechos ocurridos el 14 de mayo en las costas de Florida, pues se informó del hundimiento del recién incautado Potrero del Llano, con saldo de cinco marinos mexicanos muertos. “La reacción del gobierno estimulada por la prensa de modo casi unánime- fue la de atribuir el ataque a los alemanes y por agraviado. Lo que después se ha contado como la lógica y popular medida de la declaración de guerra, distaba de lucir como lógico y unánime en su momento”¹¹¹. El general Mújica y el expresidente Lázaro Cárdenas trataron de disuadir al presidente Ávila Camacho que era posible que el hundimiento hubiese sido obra de los propios estadounidenses, o de los británicos, para comprometer al Estado Mexicano a una guerra que solamente les convenía e interesaba solamente a ellos.

¹¹¹ Mauricio Cruz García, “Gobierno y movimientos sociales mexicanos ante la segunda guerra mundial”, en *Foro Internacional*, Distrito Federal, El Colegio de México, vol. LI, núm. 3, julio-septiembre, 2011, p. 5.

Por otro lado el presidente en turno también promovió la creación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (C.N.O.P) la cual agrupaba a las capas medias y bajas de la población que no podían ser consideradas para pertenecer a la C.N.C, o a la C.T.M.

Más adelante, en vísperas de proclamar a Miguel Alemán como candidato a la presidencia para suceder a Manuel Ávila Camacho, el Partido de la Revolución Mexicana decide que es momento idóneo para transformarse en el Partido Revolucionario Institucional (P.R.I). Hecho que marcó la desaparición del sector militar del partido hegemónico, pues con esto se anunciaba una nueva era de poder en México donde los miembros del ejército dejarían de tener influencia en la actividad política.

En materia de educación se buscó una conciliación con los sectores conservadores ya que se destituyó el modelo socialista de las escuelas públicas, nombrando a Octavio Vejar Vázquez “conocido por su notorio anticomunismo, el cual deseaba que el presidente apoyara la expulsión de las escuelas de todos los maestros comunistas”.¹¹² Tal deseo no fue atendido por Ávila Camacho y meses más tarde, terminó aceptando la renuncia de Vejar Vázquez.

Garantizada su hegemonía, el Estado no tiene ya necesidad del sectarismo anticlerical que le ayudó a gobernar solo para certificar el respeto a intereses ideológicos y políticos de la derecha (en este caso, ilustrada), sin embargo se mantuvo la prohibición de que los ministros de culto incursionaran en el campo educativo. En éste contexto se funda el 16 de septiembre de 1939 el Partido de Acción Nacional, que agitó con discursos conmisericordiosos y negoció con el gobierno acudiendo a la doctrina social de la Iglesia y respeto a la familia y a la propiedad privada.¹¹³ El partido se integró desde la oposición a la construcción del Estado, atendiendo al llamado de Unidad Nacional de Ávila Camacho, sin embargo ésta integración por la vía institucional implicó que lo marginaran de la vida interna de distintos grupos y expresiones de derecha (como el movimiento Sinarquista, los Tecos, etc.) que insistían en desplegar una acción radical hacia el Estado. A diferencia de otros partidos de

¹¹² Niblo Stephen R., México en los cuarenta, modernidad y corrupción, México, Océano, 2008, p. 103

¹¹³ Pablo González Casanova, Enrique Florescano, “La ofensiva ideológica de la Derecha”, en México hoy, Pablo González Casanova, Florescano Enrique, México, Siglo veintiuno, 1986, p. 306.

derecha, el Partido de acción nacional logró permanecer vigente y colocarse entre los electores en oposición al gobierno; cuestión que cambió en la década de los ochentas, pues el partido dio un giro hacia el neoliberalismo¹¹⁴.

1.8 ¡Cristianismo sí, Comunismo no!

El anticomunismo fue una campaña para contrarrestar los embates del comunismo precisamente porque desde el gobierno Cardenista se habían adoptado las tendencias del Frente Popular como línea de gobierno. Y estas tendencias iban en contra del catolicismo social.

Para 1937 el Papa Pio XI escribe la encíclica *Divinis Redemptoris*, carta en la cual, la Iglesia Católica fijó una clara posición contra los enfoques marxistas, por considerar afectan los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Durante el año de 1946, México se había incorporado a la guerra fría, y Miguel Alemán usó el anticomunismo para someter definitivamente a sus opositores. Aunado esto, la fuerza internacional de la propaganda norteamericana invadió los medios de comunicación y las salas de cine de la nación para amedrentar a la sociedad con el peligro de la indoctrinación e invasión comunista. La Iglesia sin duda apoyó esta campaña, añadiendo el combate por el “materialismo ateo”¹¹⁵

La campaña anticomunista a finales de los años 50's y 60's mostró al comunismo y a todas sus vertientes como un peligro para México, así como un error rotundo de la modernidad. Una campaña en la que, la Iglesia, los sectores conservadores y clases medias del país, jugaron un papel esencial. Sin embargo a principios de los años setenta, “la derecha- en especial el clero- se alarmó ante dos hechos que contempló como uno solo: Las consecuencias de la Revolución cubana y el contenido liberal o progresista de los libros de texto gratuito”.¹¹⁶ Moviéndose entre el miedo y odio a las “escuelas comunistas”, la Iglesia organiza su gran campaña “Cristianismo sí, comunismo no”, que utilizó la propaganda de presentar al comunismo como un peligro pues este buscaba destruir la idea

¹¹⁴ Tania Hernández Vicencio, “¿Integrados o marginados? El Partido de Acción Nacional”, en *Política y Cultura*, México, Universidad Autónoma metropolitana Unidad Xochimilco, núm. 29, p. 218.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 307.

¹¹⁶ Pablo González Casanova, Enrique Florescano, “La ofensiva ideológica...”, *op. cit* p. 308.

de Dios. Esta campaña pasó de hacer misas masivas en Puebla y manifestaciones contra los libros de texto gratuitos en Monterrey a la terrible lincha de tres empleados universitarios en el año de 1968 por habitantes de San Miguel Canoa Puebla. Azuzados principalmente por el sacerdote Enrique Meza Pérez, pues acusaba a los empleados de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de ser comunistas y querer llevarse al santo patrono del pueblo, para sustituirlo por una bandera rojinegra; símbolo del comunismo, así como de querer robarse el ganado, destruir las cosechas y violar a sus mujeres¹¹⁷.

Esta campaña denotó el miedo, odio que se tenía a lo diferente y a lo nuevo (miedo y odio sexuales, políticos, religiosos, sociales, culturales) pervivieron como atmosfera feudal y resistencia enconada al cambio. En este sentido, los acontecimientos de San Miguel Canoa constituyen un eslabón más en la cadena de violencia política propia de la década de 1960, y revelaron lo profundo que había calado el miedo a la “amenaza comunista” en algunas poblaciones rurales aparentemente aisladas de la realidad nacional.¹¹⁸ El discurso que reproducen los moradores de Canoa encabezados por el párroco Enrique Meza Pérez es una réplica de la histeria anticomunista que se había extendido entre los sectores más intransigentes del catolicismo mexicano en el contexto de la guerra fría. Estos temores forman parte de la cultura política católica radical que se fraguó en la primeras cuatro décadas del siglo XX a la sombra de los conflictos entre la Iglesia y el Estado Mexicano¹¹⁹.

Los temores al comunismo también fueron animados desde el Estado mexicano, pues los llamados contra “la amenaza roja” se multiplicaron desde los medios oficiales entre 1940 y 1970. La cúspide de esta estrategia retórica fue la justificación de la represión del movimiento estudiantil en 1968, porque supuestamente era parte de una “conjura comunista internacional”. De tal manera que la paranoia anticomunista de Díaz Ordaz se utilizó en

¹¹⁷ El terrible acontecimiento de Canoa fue llevado a la pantalla cinematográfica por el director Felipe Cazals, filmada en 1975, a tan sólo 7 años después del linchamiento. El film tiene una fuerte carga simbólica de denuncia hacia el autoritarismo gubernamental que derivó de la matanza estudiantil del 2 de octubre de 1968.

¹¹⁸ González Casanova Pablo, Florescano Enrique, “La ofensiva ideológica de la Derecha” Ibid, p. 309.

¹¹⁹ Castillo Murillo David Benjamín, A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego, Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México D.F, 2012, p. 11.

términos prácticos para legitimar la persecución de los movimientos progresistas, una vez que fueron identificados como “un peligro” para la estabilidad nacional.

Capítulo II.

Salvador Abascal Vida y obra

La insatisfacción por los límites del catolicismo social inspiró durante la primera década del siglo XX la creación de varias organizaciones secretas católicas encabezadas principalmente por familias de clase baja y media del Bajío mexicano. Por mencionar un ejemplo, una de ellas fue la “U”¹²⁰, cuyo fundador fue Adalberto Abascal, modesto abogado de la ciudad de Morelia. Esta organización pretendió frenar el avance de las fuerzas carrancistas y apoyar el movimiento villista en Michoacán. El señor Adalberto estaba convencido de que la unión de los católicos era lo que le faltaba a México para que pudiera salir adelante y prosperar como nación. Así don Adalberto transmitió con mucha facilidad a su hijo Salvador la idea de unir a todos los católicos de la misma manera que mantuvo unida a su familia. “Don Adalberto Abascal se constituyó uno de los principales propagadores y organizador en los estados del bajío hasta 1919. Las primeras reuniones de la U se celebraban en casa de los Abascal en Morelia, fue entonces (sic) con Salvador tuvo el primer contacto con la lucha social católica, y cuando entró en relación directa y estrecha con el padre Martínez, quien se constituyó en el principal forjador del predestinado”¹²¹.

Los primeros recuerdos de Abascal tienen lugar en Morelia, donde nace el 18 de mayo de 1910. A poco tiempo de que estallara el movimiento revolucionario que derrocó a Porfirio Díaz. Sus primeros años los pasó con su familia en la población de Valle de Santiago, en el Estado de Guanajuato; durante su residencia en éste lugar, Abascal, vivió de cerca momentos crueles que lo fueron orillando a sentir repudio hacía la lucha revolucionaria. Criado en un seno familiar sumamente tradicional y católico, pasó sus primeros años entre agitaciones, tumultos, asesinatos, tiroteos y persecuciones que sin duda

¹²⁰ Unión de católicos contra la Revolución. Fundada por el señor Adalberto Abascal y Luis María Martínez (Años antes de convertirse en Arzobispo de México) .Se organizaban por regiones , este tipo de organización antecedió a organizaciones secretas como La Liga de Defensa por la Libertad Religiosa, La Liga, La OCA por mencionar algunas.

¹²¹ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual de un sacerdote Sinarquista”, en: *Eslabones*, Colima, Sociedad Nacional de Estudios Regionales A. C, Universidad de Colima Número 1, Revista Semestral: Enero- junio, 1991. p. 114

influenciaron su posterior rechazo de los valores sociales, políticos, ideológicos y culturales emanados de la Revolución. “La miseria familiar, sin embargo, continuó siendo una constante cotidiana, cuestión que influiría en la conformación del carácter basado en el sacrificio, la pobreza y la humildad del joven Abascal”.¹²²

Salvador fue criado en el seno de una familia tradicional. “Además, tanto el padre como la madre, eran fieles y devotos católicos, y educaron a los hijos bajo la moral, los principios, la doctrina y las costumbres de la única religión del pueblo mexicano la fe en Dios, en la providencia, en el ángel de la guarda, y en los problemas cristianos, fueron la base fundamental de la educación y formación de Salvador Abascal”¹²³. Uno de sus primeros recuerdos del movimiento armado de 1910 en Valle de Santiago Guanajuato, se gestó a la edad de cinco años en el pueblo donde lo vio nacer. En sus memorias relata que al acercarse a un tumulto de personas, se halló con el cuerpo de un hombre, que yacía herido sobre un colchón empapado por la sangre del desdichado. “Lo que me conmovía – escribié- era el dolor de la gente, más que nada el motivo de su dolor: todos decían que aquel hombre había sido muy bueno y precisamente por bueno había sido asesinado”¹²⁴. Desde ese día le calaron las palabras de su padre: “Todos tenemos que morir; se puede uno morir en cualquier momento; lo que importa es morir en Gracia; estando en Gracia, yo me río de la muerte”¹²⁵. Esa manera de enfrentar la idea de la muerte, hace que Salvador vea que estando en “Estado de Gracia”, tiene de su lado a la mejor aliada, que es propia de Dios. Para la fe cristiana la Gracia encierra estos significados y mucho más: designa el amor que Dios manifiesta por todos los hombres. La Gracia divina será para Abascal, la forma en la que Cristo interviene en los actos terrenales de los hombres, también será una energía divina que lo ilumina y mueve poderosamente. Para un católico tradicional, no se puede llegar a la verdadera Gracia si no ha tenido que sufrir por ella, (nadie obtiene la vida eterna fácilmente). Como por ejemplo: las carencias materiales en contraposición a una vida espiritual y elevada a la idea de Dios.

¹²² *Ibid*, p. 114

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ Salvador Abascal, en *Mis recuerdos, Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora*, Tradición, México, 1980, p. 1.

¹²⁵ *Ibidem*.

Todas las carencias materiales por las que pasó la familia Abascal jamás mermaron la fe de la familia Abascal. “El contexto de miseria e intranquilidad se sobrevivía con los valores católicos inculcados, por lo que el joven Abascal vivía en paz consigo mismo y, por ende, con felicidad familiar. Esto en contraposición al desorden, la violencia y la inestabilidad que experimentaba la región del Bajío por la revolución”.¹²⁶ De esta manera Abascal ve en la Revolución mexicana la fuente de todos males que padece México: el ejido, el sindicato, la escuela atea y materialista, la masonería, ya que estos reflejaban el derrumbe de los valores, así como una clase política al servicio del comunismo y de Estados Unidos¹²⁷. Estos aspectos son corolarios de la Revolución, que no empezó precisamente en el siglo XX, sino se hizo patente en el país con toda claridad desde principios del siglo XIX; Abascal pensaba que la lucha de 1910, estaba basada solamente en falsas esperanzas “De la Revolución no se podía esperar nada porque no puede negarse a sí misma ¿Puede un hombre salido de la revolución enmendar tales o cuales males? Si lo intenta, la Revolución se opondrá con todas sus fuerzas”¹²⁸.

2.1 Seminarista.

Luego de trasladarse con toda su familia a la ciudad de Morelia, y después a la Loma de Santa María al sur de la ciudad, Salvador ingresa al seminario un primero de diciembre de 1919. Permaneciendo en esta institución hasta diciembre de 1925. Antes de ingresar a ella, Abascal había estudiado en Morelia, hasta el tercer año de primaria, en la escuela de don Julián Vargas, “que morirá como mártir en la Calzada de Guadalupe, el 12 de mayo 1921”¹²⁹. Ésa será una de las fechas más importantes en la formación política de Salvador, tradición que transmitirá a la mitología de la Unión Nacional Sinarquista cuando llegó a ser el máximo dirigente nacional de esa organización. En cuanto a sus estudios, su materia preferida era la historia. Ya desde esa época Abascal comenzó a venerar a los personajes del conservadurismo, como Iturbide, Lucas Alamán y no al “atolondrado Cura de Dolores

¹²⁶ Pablo Serrano Álvarez, , Op. Cit., p. 114.

¹²⁷ Salvador Borrego en: *Mis recuerdos, Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora*, de Salvador Abascal, , México, Tradición, p. V.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. VII.

¹²⁹ Salvador Abascal, *op.cit.*, p. 38.

que no independizó más que a ladrones, incendiarios y asesinos”¹³⁰ además de resaltar el carácter férreo, inmovible, de sus creencias formadas en el seno de su familia y su escuela.

Estudiar y enriquecer el espíritu en la fe de Dios siempre estuvo dentro de las convicciones de Salvador, desde la edad de cuatro años ya afirmaba públicamente su vocación por ingresar al seminario. “Justo en el momento en que la U desaparecía, por haber sido descubierta por el gobierno, en pleno enfrentamiento entre la jerarquía eclesiástica y el presidente Calles, Salvador Abascal ingresó a la carrera de abogado, en la Ciudad de México. Los estudios los realizó con múltiples sacrificios, hambre y carencias. Pero el espíritu de sacrificio y la fuerza de las convicciones, representarán el pan que permitía la sobrevivencia y la tenacidad”¹³¹.

Desde niño sentía una inmensa veneración por los sacerdotes, sin embargo para 1925 Abascal dejó el seminario porque pensaba que su lugar estaba en la sociedad, sirviendo a Dios de otra manera. A instancias de su padre, ingresó en la Escuela Libre de Derecho, porque era la única en la que se aceptaba el certificado del seminario.

Así, mientras Salvador estudiaba derecho en la ciudad de México, en el Bajío y otras partes de la República mexicana se desarrollaba la guerra cristera (1926-1929) con la cual no tuvo una vinculación directa llegando a decir que “el movimiento cristero no me conmovió”¹³², situación que luego le causará hondo arrepentimiento. Sin embargo realiza la siguiente afirmación medio siglo más tarde “La guerra cristera no se llevó a cabo en parte por la actitud inicial de los obispos ante la organización y por la labor infiltradora de los jesuitas Eduardo Iglesias y José Antonio Romero, que convirtieron a la organización legionaria en otra conocida como la Base, desde donde un hacendado queretano, don Julián Malo Juvera, jefe interino en toda la república, propuso fundar un partido político nacional, ‘para luchar en el campo electoral’”¹³³.

¹³⁰ *Ibid* p. 41

¹³¹ Pablo Serrano Álvarez, *Op. Cit.*, p. 115.

¹³² Salvador Abascal, *Op. Cit*, p. 48.

¹³³ Pablo Serrano *Op. Cit*, p. 144.

El 10 de julio de 1931, Abascal termina sus estudios con una disertación sobre las leyes de reforma, donde demostró su “antijuaricidad”, su odio al liberalismo juarista, así como su aborrecimiento al “ateísmo judío en la conciencia de los revolucionarios en el poder”¹³⁴. Más tarde, durante el mismo año regresó a Morelia para trabajar junto con su padre en un despacho jurídico.

2.2 Inicios vida laboral. Juez en Guerrero. Abogado Cristero.

Al egresar de la Escuela Libre de Derecho Salvador decide por consejo de su padre unirse al despacho que este atendía en la ciudad de Morelia. Sin embargo no duró mucho tiempo en buscar otro trabajo, porque lo que Abascal realmente deseaba era comenzar una vida laboral independiente así que, “parte de Morelia y adquiere un empleo de juez de primera instancia en Ayutla Guerrero, donde sufrió los avatares más desastrosos de la era de Huitzilopochtli, como define al sistema jerárquico corrupto impuesto por la revolución”¹³⁵. Sin embargo una serie de circunstancias en la que su moral católica se veía envuelta, hicieron que Abascal no ejerciera su papel como juez, y decidiera volver a Morelia para ejercer la abogacía atendiendo gratuitamente a cristeros en situaciones legales complicadas. Esa experiencia en Guerrero lo convenció, hacia 1932 de su gran oposición a los hombres, ideas y sistema revolucionarios. Para Abascal, la sociedad mexicana se encontraba en plena decadencia y lo único que quedaba para salvarla era la religión católica y los valores morales tradicionales. Fuera de ese contexto, nunca podrá ejercer bien el papel como juez de primera instancia”¹³⁶.

2.3 Legionario

Para dar continuidad a su lucha por la defensa del catolicismo, el 8 de agosto de 1935, dos delegados de la casi extinta Liga Nacional Defensora de la libertad Religiosa¹³⁷ visitaron a

¹³⁴ Salvador Abascal, *Ibid*, p.49

¹³⁵ Pablo Serrano Álvarez, *Op. Cit.* P. 115.

¹³⁶ *Ibidem*.

¹³⁷ Dicha organización tenía por objetivo impulsar eficazmente el progreso nacional, por medio de la ilustración y moralización del pueblo, sobre las bases de una armónica colaboración de todas las energías directoras y mantenedoras de la vida social. Para un análisis más profundo de La Liga de Libertad Religiosa consultar: Pablo Serrano Álvarez, *La batalla del espíritu*, México, CONACULTA, 1992. p.65-78.

Salvador en su despacho, y le ofrecieron lanzarse a la lucha contra el Estado a favor de la Segunda cristiada en Michoacán¹³⁸; Abascal aceptó colaborar con la Liga, pero esta nueva alianza entre viejos cristeros y partidarios de la Liga terminó por desvanecerse al poco tiempo ya que la Liga dejó de brindar apoyo a los cristeros. “Esto sólo que evidenciaba la poca unión de los ex cristeros. Esa oportunidad se desvaneció por completo, por la debilidad de La Liga y el poco apoyo de la jerarquía brindada a los cristeros, los cuales deseaban a la acción directa a toda costa”.¹³⁹

Curiosamente un día después Salvador Abascal es invitado a pertenecer al Concejo Supremo de la División de Michoacán de las Legiones, que en sus palabras se trataba de una organización secreta que se estaba extendiendo por toda la república para defender a México de los embates de la masonería y del judaísmo internacional¹⁴⁰. Así, Abascal se dedicó a fundar las Legiones¹⁴¹ en el Estado de Michoacán. Y luego de hacer crecer la Legión fuera de Michoacán, se fundó de manera paralela “La Base” (instaurada a partir de la Legiones. Se trata de un movimiento que nació en Guadalajara en 1932 y que buscaba rescatar la lucha cristera por medio de la acción cívica. Formada por patronos, obreros, dirigidos por Antonio de Santa Cruz el “jefe supremo”¹⁴² de la Unión Nacional Sinarquista y de la Base). La OCA era una institución de católicos seculares que tenía como fin implantar en México un orden social cristiano, inspirado en las enseñanzas de la Iglesia Católica y conforme a las realidades y anhelos de la nación.¹⁴³

¹³⁸ Pablo Serrano, “El ritual...”, *Ibid*, p.120.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 116.

¹⁴⁰ Salvador Abascal, *op cit*, p. 139

¹⁴¹ La organización de las legiones fue creada en Guadalajara por el ingeniero Manuel Romo de Alba, en contraposición a los arreglos de 1929 y a los desastres violentos que la segunda cristiada estaba produciendo, sobre todo, en Jalisco, Michoacán y Guanajuato. La agrupación legionaria buscaba la organización social de los católicos en las localidades centro-occidentales. Esta agrupación debía darse clandestinamente, lo que permitía la penetración en instituciones, gobiernos, fábricas, sindicatos, organizaciones campesinas. Esto conduciría, poco a poco, a la conquista del poder político y, entonces se lograría establecer sin violencia, el orden social cristiano en México. Movimiento de carácter localista y organizativo, y buscó el poder político, efectivamente, para transformar a la sociedad hacia el orden social cristiano. (Serrano Álvarez, Pablo, “El Sinarquismo Mexicano. Expresión conservadora de la región centro-oeste. Síntesis de su historia”, en *CONTRASTRES*, Revista de Historia, N°.9-10,1994-1997, pp. 132-133.

¹⁴² Jean Meyer, Sinarquismo, *¿Un fascismo mexicano?*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, p. 69.

¹⁴³ Edgar Gonzales Ruiz, Los Abascal conservadores a ultranza, Grijalbo, México, 2002, p.54.

De acuerdo con el artículo tercero de sus ordenanzas “la OCA es una organización autónoma en su régimen interno, pero reconoce y somete a la autoridad de la Iglesia en materia de fe y costumbres”¹⁴⁴. La OCA tiene por misión hacer que México realice plenamente su esencia de país católico, hispano y americano. Es de destacarse que apenas un día después de la victoria de los aliados sobre las fuerzas nazis en la segunda guerra mundial se forma en México esa organización que tiene como uno de sus principios el antisemitismo.¹⁴⁵

Luego de numerosas campañas para difundir las Legiones por el país, Abascal comprendió que esta forma de lucha no era la ideal para enfrentar al gobierno revolucionario, que con Cárdenas había pasado de liberal a socialista. Así que llegó a la conclusión de que una de las formas de derrotar al gobierno, que ahora era partidario del socialismo, era a través de un ataque frontal y dejar de lado los enfrentamientos graduales que se había venido realizando con las Legiones. “Casi enseguida, por los mismos días, don Luís María Martínez propuso Abascal ingresar a La Base, organización recientemente establecida, que provenía de las llamadas Legiones. Esta organización secreta mantuvo la estructura de las Legiones y, desde 1934, era manejada, desde la ciudad de México, por un conjunto de jesuitas, miembros de la jerarquía católica, intelectuales católicos y destacado ricos provinciales, que procuraban organizar a los católicos para luchar por el poder, sin involucrar sus lazos con la iglesia. Abascal tomó juramento y, desde entonces, sirvió miembro del Consejo supremo de la división de Michoacán de La Base”.¹⁴⁶

2.4 Con orden-con autoridad. Abascal y el Sinarquismo

Así el 23 de mayo de 1937 en la ciudad de León, es fundada por un grupo de estudiantes católicos opositores a las políticas cardenistas, la Unión Nación Sinarquista.

Sinarquismo significaba “con orden, con autoridad”, contrario a anarquía y a revolución. Este movimiento social tenía como fin echar abajo las medidas que estaba imponiendo el gobierno. Al poco tiempo, el movimiento tuvo gran importancia en la región del Bajío

¹⁴⁴ *Ibíd.* p.54

¹⁴⁵ *Ibíd.* p, 55.

¹⁴⁶ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual...” Op. Cit, p. 116.

mexicano, llegando a traspasar esa delimitación para convertirse en el principal movimiento de la derecha radical católica contra el gobierno cardenista. “Otros afirman que el Sinarquismo, se trató de un movimiento guerrillero sin programa, desorganizado, mismo que nunca fue apoyado por la principal organización que dirigió la Cristiada en 1926-1929, la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa”.¹⁴⁷

La batalla del espíritu era una frase con la que se definía el objetivo, la identidad y la razón de ser del movimiento sinarquista, y al mismo tiempo, era la definición exacta de la lucha que venían sosteniendo los católicos y la sociedad de abajeños. “Se pensaba que el verdadero “espíritu” tradicional y nacionalista, católico y conservador, se había perpetuado en esa región, que desde la Colonia era el centro, el estereotipo y la representación de los verdaderos mexicanos mestizos”¹⁴⁸. El Bajío fue para el movimiento, la fuente de donde partían todas las demandas, expectativas y objetivos, precisamente, por considerar a la región como el estereotipo nacional, como la representación englobalizadora de lo que debería ser la nación en su conjunto. Ésta organización pertenece a la historia de los movimientos contrarrevolucionarios en el seno de la Revolución Mexicana. “El Sinarquismo tiene puntos en común con el movimiento de los cristeros: los dos han crecido en el terreno ideológico y cultural del catolicismo; ambos han hecho su reclutamiento, fundamentalmente, en el medio campesino; los dos han sido movimientos de masas”¹⁴⁹.

Abascal y José Antonio Urquiza no logran ponerse de acuerdo sobre cuál era la forma de lucha más correcta para el momento, si la vía pacífica o la lucha armada. Urquiza, hijo de una antigua y rica familia de hacendados de Querétaro, fue nombrado el primer Jefe Nacional de la Unión Nacional Sinarquista en 1937¹⁵⁰, sin embargo, tan solo meses después es asesinado en Apaseo el Grande, Guanajuato. Convirtiéndose así, en el primer mártir del sinarquismo, imagen que será aprovechada, por no decir, explotada, por los sinarquistas. Tomando la situación en sus manos Abascal y otros miembros de la Unión Nacional Sinarquista, organizan la “toma” de Villahermosa en Tabasco, para liberar los templos cerrados por orden del Gobernador Garrido Canabal y reiniciar así el culto católico. En la

¹⁴⁷ Pablo Serrano Álvarez, *La batalla... op. Cit*, p. 98.

¹⁴⁸ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo y la Iglesia*, México, Tusquets, 2003,p.,23.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p.13

¹⁵⁰ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo, op.cit.*, p. 55.

acción mueren varios miembros afines a la cruz, a manos de las fuerzas federales, por lo que el Presidente Lázaro Cárdenas, ordena la suspensión de la ley anticlerical, el 22 de mayo del mismo año. Este suceso de “*La reconquista espiritual de Tabasco*”, nos indica el caudillismo que Abascal ejerció: seleccionaba a los jefes campesinos en forma personal y autoritaria, daba las instrucciones casi militares, guardándose el secreto más importante: la fecha de entrada a Tabasco.¹⁵¹

Llama la atención que precisamente esta forma de ser, fue la que le dio confianza a los campesinos. Más tarde quedará demostrado su papel como líder carismático. Las grandes movilizaciones pacíficas contrastaron con el método de acción de los cristeros. “Los cristeros arriesgaban la vida pero se defendían con las armas, la agresión era justificada por la legítima defensa”¹⁵². En su obra *La Reconquista Espiritual de Tabasco*, Abascal sostiene que dio instrucciones a los manifestantes para que no utilizaran armas, sin excepciones: “Las ordenes eran terminantes. La más importante es que nadie fuera armado, ni siquiera con el inseparable machete del campesino tabasqueño. No íbamos a quitar la vida sino a exponerla por nuestra sagrada religión. Además, esa era la única táctica de lucha que podía triunfar: si nosotros hacíamos un solo muerto, Cárdenas nos consideraría rebeldes y fracasaríamos en ese mismo instante”.¹⁵³

La toma de Tabasco fue un parteaguas en la vida política de Abascal, pues significó su prueba de fuego dentro de la acción católica, esta primera experiencia de movilización se constituyó en el modelo de las múltiples concentraciones que se realizarían durante la jefatura de Abascal en la UNS. Más adelante veremos cómo estas movilizaciones “constituyen lo esencial del juego político del sinarquista.”¹⁵⁴ La bandera de la religión católica, el nacionalismo patrioter y tradicionalismo se convirtieron en la principal razón de ser de la lucha en Tabasco. Este ritual pacífico convirtió a Abascal, verdaderamente en el "Salvador"; líder espiritual; "estratega de las masas"; "mesías de los pobres y

¹⁵¹ Salvador Abascal, *La reconquista espiritual de Tabasco en 1938*, Tradición, México, 1989.

¹⁵² Isabel Blanco, “El Tabasco Garridista y la movilización de los católicos por la reanudación del culto”, en *Religión política y sociedad, el sinarquismo y la Iglesia*, México (nueve ensayos), México, UIA, 1992, p. 159.

¹⁵³ Rodrigo Ruiz Velasco Barba, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de ciencias y sociales y humanidades, División de estudios Históricos y Humanos, 2010, p. 54.

¹⁵⁴ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo, Op. Cit.*, p. 41.

desheredados"; "jefe predestinado"; "director de la buena conciencia" y "tutor psicológico de los descarriados."¹⁵⁵

Una vez terminados las escaramusas en Tabasco. Abascal toma el liderazgo del movimiento sinarquista como un personaje que Santa Cruz piensa puede ser manipulado con mayor facilidad, sin embargo, el primero no se conformaría con ser el títere de Santa Cruz, así que comienza a imprimirle su sello a la organización. “Por fin Abascal encontró un medio de lucha donde se plasmaría su predestinación divina”. Desde ese momento se abocó a desarrollar el ritual de oposición, lucha, movilización y acción; conjuntando para ello un entramado ideológico simbólico, lleno de valores como la fe, en defensa de la religión católica, la iglesia y su tradición histórica. Su vida misma, como luchador, reflejaría la convicción y práctica sacerdotal misionera, así como el verdadero ritual que la acción significativa en ese momento de putrefacción y decadencia. Él era predestinado por Dios, porque rescataría la labor misionera sacerdotal con la lucha, sacrificio y fe, perdida por la barbarie revolucionaria liberal”.¹⁵⁶

De esta manera Abascal se convirtió en el líder más destacado de la Unión Nacional Sinarquista llegando a tener bajo su mando a una cantidad que sobrepasaba los 500, 000 militantes. “Fue entonces, en 1940, cuando el sinarquismo se definió como "un modo de vivir y de pensar", porque la lucha se lograba y daba una experiencia cotidiana que se basaba en la propia "forma de ser" de acuerdo con la moral, la convicción, la fe; la creencia; y la ideología, así como la acción eran la misma cosa, y su práctica tenía que demostrarse en la vida cotidiana, en la movilización expresión de la protesta. El modo de vida tiene que ser la base de la lucha, pues sólo así, el proyecto de orden Socialcristiano-Sinarquico podría establecerse en todas las dimensiones. Por eso fue importante la disciplina, la autoridad, la jerarquía, el control entre todos los miembros afines al sinarquismo. Así lo deseaba "Dios y la Providencia", según Abascal. La orientación de la

¹⁵⁵ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual...”, *Op. Cit*, p. 121.

¹⁵⁶ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual ...” *Op. Cit*, p. 116.

acción pacífica fue impuesta por los miembros de La Base y, sobre todo, por la jerarquía católica involucrada con el movimiento”.¹⁵⁷

Para 1941, año que parecía que el movimiento iba a convertirse en un paradigma político, Santa Cruz y los altos mandos de la Base, decidieron sacar a Salvador del movimiento y poner al mando a un “hombre moderado”¹⁵⁸. Pero para ese entonces el ritual Abascalista ya había sobrepasado de manera excedida al movimiento de masas “el ritual se basó entonces en el misionerismo evangelizador de las conciencias, el sacrificio en la creencia obsesiva en los postulados cristiano-sinarquistas. La conjunción de la disciplina con la ideología bien cimentada del misionerismo franciscano, dieron por resultado que Abascal definieran movimiento como "la milicia del espíritu" y "la batalla del espíritu", que los verdaderos mexicanos emprendían para establecer el "reino de Cristo rey" y mantener la tradición católica en el orden social”.¹⁵⁹

Más allá de las tensiones internas en el seno del sinarquismo, la principal causa de la salida de Abascal de la jefatura nacional fue la entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. El gobierno estadounidense veía en el sinarquismo dirigido por Abascal, el germen del fascismo en México. Ante la gravedad de la situación internacional, se impuso un cambio de agenda política en el frente nacional, de tal manera que el propio gobierno mexicano, el episcopado y el líder de la Base, Antonio Santa Cruz, colaboraron estrechamente para precipitar la eliminación de Abascal.¹⁶⁰ En los años posteriores a la partida de Abascal, el sinarquismo y los altos mandos se dedicaron a resarcir esa dañada e inexistente relación con el Estado, apoyando al general Ávila Camacho.

La caída de Abascal significa el fin del experimento contrarrevolucionario que constituyó en su momento el sinarquismo, pero su figura representa una mutación en la militancia católica de medio siglo, que deja de alimentar su acción exclusivamente de la

¹⁵⁷ *Ibid* p. 119.

¹⁵⁸ David Benjamín Castillo Murillo, *A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego*, Asesora Dra. Nora Alejandra Rayón y Elizundia, Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma Metropolitana, México D. F. p. 79.

¹⁵⁹ Sic, Pablo Serrano Álvarez, *La milicia...Op.Cit*, p. 119.

¹⁶⁰ Jean Meyer, *Sinarquismo, Cardenismo..Op cit*, p. 94.

doctrina social de la iglesia, para buscar soluciones más autoritarias.¹⁶¹ “El ritual impuesto por este cautivó a las masas campesinas, obreras clasemedieras sinarquistas; pensamiento y acción eran una misma cosa, que conducirían al éxito de la lucha. Abascal así lo había querido y lo logró desde el momento en que dirigió sinarquismo, desde agosto de 1940. Este hecho lo convirtió en un líder por excelencia”¹⁶².

Después de que Abascal cedió el puesto de la jefatura nacional a Torres Bueno (aunque otras fuentes aseguran que renunció: “El informe de inteligencia desclasificado del 30 de marzo de 1942 afirmaba que: Abascal renunció recientemente, después de que la policía lo arrestó por haber proferido insultos contra el Ejército mexicano. Abascal negó la acusación y luego quedó en libertad, pero el incidente puso en aprietos a los hermanos Trueba Olivares, quienes son los que dirigen en realidad la Unión y la fundaron para los nazis, y ellos decidieron enviarlo a Baja California como jefe del proyecto de colonización ahí”¹⁶³). Salió en peregrinación con unas cuantas familias esperanzadas en establecer una comunidad utópica, basada en los principios del catolicismo. Sin embargo el proyecto de colonizar el desierto bajacaliforniano, es solo una táctica bien pensada por los integrantes de la Base para alejar a Salvador de la UNS y componer las relaciones con Estados Unidos. “El Sinarquismo ya es fuerte, vigoroso, firme”¹⁶⁴, Abascal planea una obra gigantesca: colonizar Baja California y la ruta del Padre Kino. Se enamora del proyecto y asume la responsabilidad de la tarea. Los menguados recursos económicos del sinarquismo se vuelcan en las colonias de María Auxiliadora y Villa Hermosa.¹⁶⁵ La utopía parece ser emboscada no sólo por el clima árido e inhóspito, sino también – según Abascal menciona en sus Memorias - por los altos mandos: Santa Cruz y Torres Bueno, pues Abascal tenía cada vez más conflictos con ellos por los escasos resultados económicos de la colonia. En este utópico proyecto Abascal buscó crear “ una sociedad organizada de manera corporativa, tanto en el campo como en la ciudad: altamente jerarquizada y católica, donde la Iglesia tuviese un lugar privilegiado” tal como lo dictaban los principios del

¹⁶¹ David Benjamín Castillo Murillo, *Op.cit.*, p. 80.

¹⁶² Pablo Serrano Álvarez, *Ibid*, p. 118.

¹⁶³ William F. Wertz, Jr, “LA UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA DE MÉXICO”, Las peleas faccionales dentro del sinarquismo”, en *Revista Fidelio*, Instituto Schiller, Washington, 2001, p. 14.

¹⁶⁴ Jean Meyer, *Sinarquismo un fascismo... op. Cit*, p. 130.

¹⁶⁵ Sinarquía Nacional, *El sinarquismo*, UNS, México, 1953, p. 16.

sinarquismo¹⁶⁶. La obsesión por el orden, la moral y la honestidad reflejaron a su vez, el sentir católico, nacionalista, hispano y mestizo de la ideología de Abascal de igual manera se vió proyectado en su ideario social contrarrevolucionario retomando un orden místico tradicional y conservador. “Las masas que siguieron Abascal en éste proyecto, demostraron que en realidad querían mantener la tradición, un orden colonial en donde Dios reinara para la tranquilidad y la salvación eterna. El "predestinado, en "cruzada", el "mesías" existe encarnado en la personalidad autoritaria y clerical del jefe Abascal”¹⁶⁷.

Luego de luchar varias semanas con una enfermedad, decide retornar a Morelia para arreglar los asuntos con los jefes de la organización e intentar recuperarse físicamente. Sin embargo al regresar a la capital Michoacana, se dio cuenta que Torres Bueno ya no sólo tenía una simpatía secreta hacía el yankismo, sino que a sus espaldas estuvo manteniendo contacto y estuvo en tratos para vincular al Sinarquismo con Estados Unidos. Lo cual, encolerizó a Abascal, pues esto significó una traición al movimiento. En 1943, Abascal sostuvo una airada discusión con el mismo Manuel Torres Bueno y con Antonio Santacruz, en la que rompe con la jefatura sinarquista, pues estaba convencido de que ambos saboteaban el progreso de la colonia María Auxiliadora.¹⁶⁸ En sus memorias, Abascal confiesa que estaba dispuesto a tomar por la fuerza la jefatura del movimiento, sin embargo sus intenciones fueron detenidas por la intervención de un viejo amigo de la familia Abascal Infante, su padrino el entonces Arzobispo de México Luis María Martínez el cual le pidió que saliera de la colonia sudcaliforniana, petición a la cual Abascal no podía negarse, pues se trataba del dirigente máximo de la Iglesia mexicana.

A raíz de estos acontecimientos, el movimiento sinarquismo dejó de tener el poder de convocatoria y avance que lo había caracterizado hasta ese momento. La corriente cívica política por el contrario, sí logró transformarse en un partido político, sin embargo, “el sinarquismo no logró recuperar la fuerza ni la influencia que alguna vez llegó a tener bajo

¹⁶⁶ Luna Argudín, María, “Una sociedad autárquica, utopía sinarquista”, en Aguilar V., Rubén, Zermeño Guillermo(Coord) *Religión, política y sociedad : el sinarquismo y la iglesia en México; nueve ensayos*, México, Departamento de Historia, Universidad Iberoamericana,1992,p. 197.

¹⁶⁷ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual...” *Op. Cit*, p. 118.

¹⁶⁸ Salvador Abascal, *op.cit*, p.624.

el mando de Salvador Abascal".¹⁶⁹ Ni mucho menos volvió a tener el mismo alcance como movimiento social, sin embargo la marca personal de Abascal si trascendió, adoctrinando a generaciones futuras. "El ritual Abascalista consistió en una liga entre ideología sacerdotal católica (misionerismo, forma de vida cristiana, simbología católica del discurso, corpus ideológico y proyecto); acción social (movilización, protesta, campaña ante la opinión pública, liderazgo, disciplina, combinación entre acción pacífica elección militarizada); y manifestación del conjunto de valores tradicionales y conservadores, en oposición a los hombres y las expresiones doctrinales a las que pertenecían"¹⁷⁰. De aquí, podemos afirmar que el ritual se formó desde el momento en que Abascal se constituyó en el principal propagador de la base en el Bajío (1935-1937), recrudeciéndose aún más en los primeros años de propagación del sinarquismo (1937-1939), y se consolidó durante el periodo en que Abascal dirigió la organización del movimiento (1940-1943). Cuando, de hecho, se convirtió en la representación más acabada de la "forma de ser y de sentir" el "predestinado", "salvador" y "misionero" de la patria católica mexicana.¹⁷¹

2.5 Hispanofilias y más filias.

El sentimiento de nacionalismo Abascalista ésta firmemente anclado al catolicísimo, para Salvador el mexicano debe ser católico, dentro de su forma de pensamiento, no concibe a éste si no practica y obedece las leyes de Dios impartidas por la Iglesia católica. "El nacionalismo de Abascal se basa en la idea de comunidad cuyo elemento central es el catolicismo, fuera de esta concepción, no puede haber patria ni independencia política."¹⁷² En este tenor, encontraremos en su discurso que cualquier forma de pensamiento o política que atente contra la tradición católica, atenta contra la Iglesia, y por ende es un peligro para México.

La herencia cultural que guarda México con España, es también uno de los elementos donde se afianza éste dicho nacionalismo. Desde su perspectiva veía, al hispanismo como alternativa a la invasión y decadencia de valores que ofrecía el protestantismo yanqui. Sólo

¹⁶⁹David Benjamín Castillo Murillo, *op.cit.*, p. 85.

¹⁷⁰ Pablo Serrano Álvarez, "El ritual..." *Op. Cit*, p. 118.

¹⁷¹ *Ibid*, p. 118-119.

¹⁷² David Castillo Murillo, *Op.Cit*, p. 112.

a través de la fidelidad a la cultura hispánica y la integración política de la América hispana podía frenar el avance del imperialismo “judío-yanqui”. “Abascal ilustra esta ambición cuando plantea que las antiguas colonias españolas y portuguesas deberían de formar una sola unidad política y cultural denominada “Cristianoamérica”.¹⁷³

Dentro del discurso Abascalista encontramos una gran fijación por los regímenes totalitarios como el fascismo italiano y el nazismo alemán, por un lado la disciplina militar del fascismo, así como la fuerza que hay en el discurso fascista fueron elemento que se vieron reflejados y definieron la dinámica del Sinarquismo. De igual manera el orden militar y la disciplina pacífica de la acción, demostrada en aquellas marchas de fuerza, fueron incluidas en el ritual sinarquista por la admiración que Abascal tenía del nazismo “...del adversario se deben recibir los buenos consejos”¹⁷⁴, el fascismo y el falangismo europeo que, copiándolos en ese sentido, se constituyeron en la base del ritual de la acción. “La conjetura de la disciplina militarizada con la simbología patriótica, católica, hispanista, dieron por resultado la impresión que Abascal quiso lograr frente al adversario y la opinión pública nacional e internacional”¹⁷⁵. El impacto que desde ese entonces, dio el sinarquismo como una manifestación fascista en todas sus dimensiones. Nada más lejano a la realidad, pues el movimiento fue plenamente católico tradicional, por más que Abascal intentara intimidar con una fachada externa que no respondía a la identidad histórica del sinarquismo.¹⁷⁶ Más adelante hallándose apartado del movimiento, Abascal refrendó en la revista *Mañana* del año 1944 que, “los métodos fascistas son paganos y anticristiano; y era necesario que todo el Sinarquismo fuera medularmente cristiano”¹⁷⁷

Sin embargo la ideología política abascalista se encuentra más cercano al sistema *Estado Nuovo* de Antonio de Oliveira de Salazar por sus características autoritarias,

¹⁷³ *Ibid*, p. 111.

¹⁷⁴ Salvador Abascal, *Mis recuerdos... op, cit*, p. 189.

¹⁷⁵ Pablo Serrano Álvarez, “El ritual...”, *op. cit.*, p. 120.

¹⁷⁶ Estudiosos del Sinarquismo como Pablo Serrano Álvarez y Fernando Ortoll señalan que la fascismo implícito en la imagen del movimiento fue sólo una fachada para engañar al enemigo. Sin embargo el autor Mario Gil, en su obra de “Sinarquismo, su origen su esencia y su misión “cae en el extremismo de llamar al líder sinarquista “fürher.

¹⁷⁷ Salvador Abascal en “ Historia del Sinarquismo”, *Mañana*, No. 39., México, 27 de mayo de 1944 en: Ruiz Velasco Barba Rodrigo, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de ciencias y sociales y humanidades, División de estudios Históricos y Humanos, 2010, p. 65.

corporativista, conservadora, colonialista, nacionalista, antiliberal y anticomunista. El *Estado Nuovo* presentó características de organización estatal, esencialmente de Estado corporativo. Abascal al igual que Oliveira, apreciaba el tradicionalismo católico y desconfiaba del carácter modernista y pagano de los fascismos.

2.6 Conservando la “Tradición”

Luego del dramático y conflictivo final que se tuvo con el sinarquismo, Salvador Abascal decidió trasladarse a la Ciudad de México casi contra su voluntad, pues él prefería permanecer en Morelia, pero no había lugar donde alojarse. En cambio, en la ciudad de México, su suegro tenía las posibilidades de ofrecer a éste, un lugar donde alojarse y empezar nuevamente.

Una vez establecido en la Ciudad de México y tras una semana de experiencias frustrantes buscando trabajo, decide aceptar el trabajo de vender casimires. Lo que Abascal no sabía era que lo que pretendía ser un fugaz trabajo lo llevaría con las personas indicadas: “De la mano me estaba llevando la Providencia. La providencia quería que yo fuera a ver tanto al Lic. Don Manuel Gómez Morín (Fundador del Banco de México en 1925 y en 1939 del PAN) como al señor Arzobispo de México, personajes que yo no hubiera visitado sin el negocio de los famosos casimires.”¹⁷⁸ Después de comprarle un par de casimires, Gómez Morín se ofrece a buscarle un empleo a Salvador, insertándolo en el mundo editorial realizando el trabajo de traducción de varios libros en francés para la editorial *Jus*, cuyo principal accionista, era el mismo Gómez Morín. “Empecé a vender los cortes de casimir el 24 de abril...ese año, tenía que empezar por los conocidos entre los no enemigos personales. Todos los días vendía dos o tres cortes. Fui a ver a don Manuel Gómez Morín, que me compró uno. Mas apenado que yo, confieso que a mí no me daba pena ganarme el pan de aquella manera-, al despedirme, ya de pie, me preguntó: -Licenciado, ¿me permite usted buscarle un empleo?- ¡Cómo no señor! ¡Mil gracias! – respondí-. Con tal que nada tenga que ver con la política. No se le podía escapar a él la intención de mi respuesta. -¡No

¹⁷⁸ Salvador Abascal, *Mis recuerdos...*, op.cit, p.690.

Falataba más!- se concretó a decir. Pasarían siete meses para que me ofreciera el trabajo de traducción del francés de varios libros teológicos para la Editorial Jus...¹⁷⁹

A partir de que la editorial le encargó la traducción de las dos grandes obras del padre jesuita Fernand Prat, su vida su doctrina y su obra.¹⁸⁰ Bastaron seis años que el ex líder pasó en el seminario para que aprendiera la lengua francesa, y en consecuencia, también recibió una primera comisión de don Manuel que consistía en la traducción de las obras *La teología de San Pablo y Jesucristo*, entre otras traducciones como *El papel social de la Iglesia*, de Emile Chénon y *Las aventuras del barón Munchhausen*, publicadas en 1946, comenzado así su participación en la editorial. De esta manera su relación con Jus duró 28 años hasta que el 22 de enero de 1972 tuvo que salir por graves divergencias de criterio con Gómez Morín, terminando incluso de manera conflictiva. Sin embargo, no se puede negar que Abascal se desempeñó impecablemente durante su trabajo como editor.

Las rencillas que tuvo con Manuel Gómez Morín al trabajar como editor en Jus fueron por el radicalismo que caracterizaba la personalidad de Salvador Abascal, dado el compromiso que se había hecho por defender a la Iglesia católica una vez terminada su etapa en la Unión Nacional Sinarquista.

“Cuando mi padre me vio derrotado, me abrazó con ternura [...] y me dijo: -No te apures, ¡ porque Dios quiso traerte para que defendieras a la Iglesia![...] desde enero de 1945 en que fui llamado a la Editorial Jus, me propuse eso, la defensa de la Iglesia, en todas las obras que pasaran por mis manos, y así fue cómo desde entonces- hasta enero de 1972 en Jus y luego en Tradición, que enseguida fundé- más que nada defendiendo a la Iglesia, aunque muy en pequeño, pero sin faltar a mi deber; no he dejado de luchar con todas mi potencias pro aris et focis: por altares y los hogares”.¹⁸¹ Un aspecto fundamental en la percepción que tiene Abascal sobre sí mismo y el mundo que le rodea es que, él es un monje-soldado y la que vida misma es un campo de batalla, una lucha constante contra el peor de los enemigos, la Revolución. Sin embargo su entrega en la editorial Jus no fue incondicional, a pesar de que se trataba de una empresa que en sus inicios se inclinó por

¹⁷⁹ *Ibid*, p. 691.

¹⁸⁰ Edgar Gonzales Ruiz, *op.cit*, p.,74.

¹⁸¹ Salvador Abascal, *Mis recuerdos ...*,p. 709.

introducir el pensamiento conservadore europeo a México, la colaboración de Abascal en *Jus* se caracterizó por la cero tolerancia contra aquellos escritos que atentaran contra la moral católica y la Iglesia cristiana.

El abandono y desinterés de Abascal por la vida pública y política fue resultado de su desastrosa salida de la Unión Nacional Sinarquista, sin embargo a pesar de que Abascal aseguraba que no quería tener nada que ver con la política, su entrada a la editoria *Jus* significó un cambio en el campo de batalla contra la Revolución . De ahora en adelante y como veremos en el siguiente capítulo su trinchera de lucha será el ámbito intelectual.

2.7 Tradición

Después de haber renunciado a la editorial *Jus*, Abascal decide fundar su propia editorial, que llevaría por nombre *Tradición* cuyo lema era : “Pro Aris et Focis” (Por Dios y por la Patria). La planteó como una empresa que defendiera y difundiera los valores tradicionales que llevaran a tener una patria tranquila y en paz con Dios. Al igual que en *Jus*, en *Tradición* Abascal continuó publicando literatura cristiana, así como colecciones de filosofía tomista. Como editor en su recién empresa fundada, supervisó la publicación de muchas obras de autores con los que coincidía ideológicamente y con los que a veces cultivó también relaciones amistosas y, ante todo, el interés común por la defensa de sus ideales y por difundir una concepción similar de la historia y de la realidad nacional.¹⁸²

Salvador Abascal mostró ser un escritor prolífico, publicando aproximadamente 20 obras, entre ellas destacamos: *La reconquista espiritual de Tabasco en 1938*, *La Revolución Antimexicana*, la amena y sumamente rica en información, *Mis recuerdos*, *Sinarquismo y colonia María Auxiliadora*, *Juárez Marxista*, *Cárdenas, presidente comunista*, *Enrique Krauze, ¿historiador?*, entre otras importantes obras.

Para 1967, Abascal funda *La Hoja de Combate*, panfleto donde expresaba con total franqueza y libertad las versiones más conservadoras del catolicismo. Criticando mediante artículos escritos por él y otros colaboradores, las tendencias que le parecían modernas o

¹⁸² *Ibíd.*, p. 92.

liberales. Abascal era un hombre de muchas palabras, no le importaba criticar a los que él llamaba los traidores de la patria, así fueran, sacerdotes, hombres de poder o altos mandos del clero mexicano. En el año 2000, a la muerte de Salvador Abascal, Juan Bosco Abascal Carranza pasó a hacerse cargo de la dirección de dicho panfleto.

2.8 La escritura de Abascal como cuestión moral.

Abascal es un escritor comprometido con su tiempo de acuerdo a su moral, sin embargo no es ajeno a su realidad pues está atento al tiempo que le tocó vivir. La pluma de Abascal es la manera en la que éste se arroja sobre el mundo y es parte inescindible del mundo mismo en su contemporaneidad. Con sus escritos postuló una conciencia eyectada hacía la realidad mexicana, a partir de su salida de la política. Su conciencia reposó en sus textos. El oficio de escribir se convirtió en una cuestión moral, pues existía en su pluma un verdadero compromiso de lealtad con el mundo que le rodeaba. Al ingresar al mundo editorial, Abascal buscó huir de la política, de la acción directa contra la Revolución, sin embargo se trató solamente un cambio de trincheras para defender a la Iglesia. Su acto de creación literaria fue lo que le dio sentido a su lucha contrarrevolucionaria.

Durante su etapa como soldado de Dios y editor en *Jus* y Tradición Abascal se dio cuenta que muchos escritores, políticos y líderes tenían miedo a comprometerse, porque la convicción tiene riesgos muy graves, que pueden acarrear un sinnúmero de problemas y consecuencias irreversibles, pero para un personaje como Abascal que piensa que el deber ser en el mundo significa comprometerse, una de sus mayores fijaciones, él se encontró en este mundo para comprometerse, el compromiso es inevitable, él está en este mundo para hablar de él y de las atrocidades de la revolución; para denunciar sus injusticias, sus desigualdades, sus canalladas, esta es la moralidad de Abascal.

Capítulo III. Los males de la Revolución

3.1 Trasfondo y origen de la mirada.

El origen etimológico del término Revolución reside en la palabra latina *revolutum* que puede traducirse como “dar vueltas. Es un cambio o transformación radical respecto al pasado inmediato, que se puede producir simultáneamente en distintos ámbitos (social, económico, cultural, religioso, etc.). Tiene consecuencias trascendentales y suelen percibirse como súbitos y violentos, ya que se trata de una ruptura del orden establecido. Las revoluciones nacen como consecuencia de procesos históricos y de construcciones colectivas. En el diccionario político de Norberto Bobbio se inicia su definición arrojándonos las palabras de: rebelión, golpe de Estado y violencia. “La Revolución es la tentativa acompañada del uso de la violencia de derribar a las autoridades políticas existentes y de sustituirlas con el fin de efectuar profundos cambios en las relaciones políticas, en el ordenamiento jurídico constitucional y en la esfera socioeconómica”.¹⁸³

En la mayoría de los casos, este término aplica a movimientos que afectan de modo fuerte a todo el contexto social de un sistema y puede constituir nuevos modos de cultura o de civilización; el concepto también aplica a desarrollo científicos, generalmente se asocia más al ámbito de lo social, como es el caso en la que la Revolución Francesa sirvió de paradigma para el desarrollo de otras revoluciones como la de las trece colonias en Norte América, Rusia, China entre otras.

El concepto de Revolución en el pensamiento Abascalista es crucial para poder comprender su obra, sin embargo se considera prudente realizar primero un breve análisis del origen del devenir ideológico y religioso del autor. En el capítulo anterior se mencionaba que Abascal fue una personada apasionada por las letras, pero sobre todo de la Historia. La concepción que tuvo éste personaje sobre la historia se rige por el papel

¹⁸³Norberto Bobbio, Diccionario de política, <http://www.biblioteca.org.ar/libros/131821.pdf>, revisado el 22 de noviembre del 2012.

protagónico que ha tenido la Iglesia en el devenir histórico desde el momento que la Institución eclesiástica marcó la concepción del tiempo histórico.

La idea de sociedad desde la perspectiva cristiana está compuesta por el “orden natural”, el cual está subordinado al “orden sobrenatural”. Sin embargo, no puede existir el uno sin el otro. El orden natural es para todas las cosas, incluyendo la naturaleza, la sociedad y el sistema económico. Ordena, pues, obrar siempre según la razón para alcanzar los bienes fundamentales del hombre, o sea, la conservación de la propia existencia, la procreación y la educación de los hijos, la búsqueda de la verdad, sobre todo la verdad de Dios y la construcción de una sociedad humana basada en la justicia. Existen por tanto tres clases de relaciones que el hombre debe mantener y respetar para guardar el equilibrio del “orden natural”:

- 1) **Relación con Dios:** La Realidad no es un caos. En la naturaleza hay un orden. En otras palabras, existe una disposición por la cual cada cosa ocupa el lugar que le corresponde y cumple con la función que le es propia. Esta es una afirmación compartida tanto por el pensamiento mítico y filosófico antiguo, como el teológico y filosófico cristiano posterior, en incluso por el científico moderno.¹⁸⁴ Es natural que el hombre conozca la existencia de Dios único, como creador, legislador y providente. Es deber de los seres humanos difundir y defender este pensamiento de hacer lo contrario estaría alterando el “orden natural” con el hombre y el todo poderoso.
- 2) **Relación con el prójimo:** Hemos de partir del amor a Dios que es bueno, para ser capaces de amar al prójimo y así amar auténticamente al primero. Es decir el amor al otro, se funda en el valor natural de la semejanza natural con el creador. En este sentido es imperativo respetar la vida de cualquier hombre inocente, y que va desde el nonato- el más inocente de todos los inocentes, como lo afirma el autor-, la vida del ya nacido no delincuente, así como la procuración de todos los bienes necesarios para su desarrollo y vida: alimentación, vestido, techo, instrucción religiosa y civil;

¹⁸⁴ Jaeger Werner, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México D.F, Fondo de Cultura Económica, 1980,p.19.

trabajo y libertad; todo para que se respeten los derechos de los hombres. Este amor por el prójimo está intrínsecamente ligado por el respeto al matrimonio como única institución en dónde lo primordial es la preservación y transmisión de la vida humana a través de un acto de amor dirigido a la concepción. Cualquier acto que subvierta este objetivo será considerado un crimen contra natura, como lo es el goce del cuerpo, el divorcio y la planificación familiar. También es considerado contra natura la educación impartida por el Estado, pues desde el punto de vista de Abascal, la educación es tarea de los padres, ésta debe ser impartida en el seno familiar. De manera que, la educación pública debe estar subordinada a la educación del seno familiar¹⁸⁵, ya que no es el Estado “quien los ha parido”.¹⁸⁶

- 3) **El respeto de la vida propia:** Esto abarca la integridad física así como la espiritual, por ende, el “orden natural” no acepta por el goce sexual, ya sea en pareja o en solitario, ya que el sexo se vincula a lo corrompido, por la vergüenza y la violencia que lo acompañan. Sólo la reproducción podía paliar este oprobio, de ahí que la única finalidad de la sexualidad sea la procreación. Se equipara la sexualidad con el acto animal, el proceso procreativo era meramente corporal. Aun dentro del matrimonio se exaltaba la abstinencia, el sexo correspondía al cuerpo y el matrimonio estaba llamado a vivir una unión superior que la de los cuerpos. También están prohibidos los actos que impidan el libre ejercicio del uso de la razón como lo es el alcoholismo y el uso de drogas ya que éstos en ciertas personas abren un acceso que va más allá de toda realidad, dando paso a los seres más oscuros controlando nuestro cuerpo en el más antiguo deseo, destruir todo ejercicio de la razón.¹⁸⁷

¹⁸⁵ Salvador Abascal, *La revolución mundial de Herodes a Bush*, en: Cesar Martínez Álvarez, Salvador Abascal. *La otra Revolución. Análisis historiográfico de su obra*, México, UNAM- Fes Acatlán, 1998, p. 33-34.

¹⁸⁶ Salvador Abascal, *La revolución mundial de Herodes a Bush* p. 8, en Edgar Gonzales Ruiz, *Los Abascal Conservadores a Ultranza*, México, Grijalbo, , 2002, p. 97.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, p. 108.

3.2 La Revolución como propiciadora del mal

La Revolución como títere del demonio sabotea los caminos para llegar a la Gracia, es decir, atenta contra el propio ejercicio de los sacramentos. Ya que la Gracia es un don sobrenatural que nos concede Dios para poder alcanzar la vida eterna, y esta Gracia se nos confiere, principalmente, por medio de los sacramentos. Por lo mencionado anteriormente, la revolución en Abascal no es aceptable pues significa un cambio en la totalidad de las cosas: en la vida diaria, en el gobierno, en los valores y la familia por ende la revolución rompe con el orden natural y sobrenatural, “Sin Dios, sin iglesia, sin fe no existe a la felicidad y el orden social [...]”¹⁸⁸ Es por esto que la postura de católico, conservador radical se verá marcada en toda su faena. La moral de Abascal es guiada por la sabiduría divina, con ella conoce lo que se debe hacer y lo que se debe evitar. Él como elegido, mesías, el predestinado, escapa a la atracción de cualquier tipo de cambio radical, Dios lo ha dotado de esta luz para defender a México de los embates de los peligros imperialistas Yanquis, así como de las irrupciones de la judeo-masónicas.

Por ende, para Abascal ¿quién es la culpable de todos los males que aquejan a México y al mundo? La única responsable es la Revolución mundial, pues esta se rige un solo propósito: “la total extinción de la fe en Dios, sin la cual no hay salvación. Porque la revolución no es más que el eficaz instrumento del demonio en feroz lucha contra Dios hasta el final de los tiempos”.¹⁸⁹ Así el fin principal de la revolución es : “la supresión de la propiedad privada para asegurar la supresión de la libertad moral de la persona; consiguiente estatización de todos los aspectos de la vida, sin más ideal que la producción de bienes materiales, para que el hombre ponga su corazón en ellos, y la simultánea destrucción de la verdadera confianza en el trato o comunicación entre las personas: todo con objeto de arrancar de raíz aún el menor vestigio del pensamiento sentimiento religioso y de mutua ayuda en lo espiritual”¹⁹⁰. La ambición y paganismo que promueve la Revolución la hace el principal enemigo de la Iglesia Católica. Es en el siglo XIX, dice

¹⁸⁸ Pablo Serrano Álvarez, *El Ritual de un sacerdote sinarquista*, en *Eslabones*, número 1, revista semestral: Enero-junio de 1991 p, 117.

¹⁸⁹ Salvador Abascal, *La Revolución Antimexicana*, México, Tradición, 1978, p. VII.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. VII

Abascal, cuando el obispo de Michoacán, Clemente Munguía, le da su nombre propio a ese “temible enemigo interno del Cristianismo: La Revolución. “ Munguía dice que la revolución ha tenido distintos nombres según los tiempos: que los primeros siglos del cristianismo se llamó Herejía; en el siglo XVI, Reforma; en el siglo XIX, Progreso”.¹⁹¹ Para nuestro Cruzado, la revolución se asemejaba al apocalipsis de la sociedad, el punto más bajo donde los valores habían llegado, la decadencia pues, de tradiciones y creencias y valores católicos.

Los cambios radicales impulsados por la revolución han acabado por desmoralizar a la sociedad, comenzando por una gradual laicización del ser humano. “Se ha logrado que las mayorías ya no tomen en serio absolutamente nada, excepto, naturalmente, la carne y dinero, el placer, en suma, mientras el mando sigue sienta el dios de una minoría inteligentísima que cuenta con la ayuda del oro y del diablo, minoría a la que no me gusta pertenecer si yo no fuera católico, pues sino cree en Dios, en Cristo y en su iglesia, la única grandeza imaginable es la grandeza diabólica de la soberbia, que quiere suplantar a Dios, en el gobierno del mundo”.¹⁹² Para Abascal, el laicismo es el arma más eficaz de la Revolución, porque éste promueve simplemente ignorar a Dios, “para entregarse el hombre tranquilamente a la desenfadada anarquía de todas las pasiones. Así, nada es verdadero ni nada es falso: todo es placentero o desagradable. El desenlace fatal es la locura individual y colectiva”¹⁹³.

Una vez que es arrojado Cristo de la vida pública de las naciones, es por ende desde la perspectiva de nuestro sujeto de estudio, niega de su existencia misma, el poder público se convierte en un monstruo que todo lo devora y por todo se preocupa, menos por la moral pública, pues sin religión no hay siquiera una noción de ésta, y en nombre de la libertad- la única libertad que el Estado respeta, las costumbres y el comportamiento social queda en manos de los más corrompidos, porque son siempre los más audaces e insaciables de placer y oro.

¹⁹¹ Salvador Abascal, *La revolución mundial de Herodes a Bush*, *op. Cit*, p. 7.

¹⁹² Salvador Abascal, *Revolución Antimexicana*, México, Tradición, 1978, p. 16.

¹⁹³ *Ibid.*, p. VII.

Desde la perspectiva de Salvador Abascal, el periodo ideal en la historia de la humanidad fue la Edad Media, pues en ella la sociedad vivía en total armonía con Dios y la Iglesia. El medioevo fue su modelo de sociedad ideal, pues se vivía en total concordancia a los designios divinos y a los valores cristianos. Sin embargo según Abascal, el mundo se vio arruinado a la llegada de la Reforma Protestante del siglo XVI, germen de la Revolución mundial.¹⁹⁴

Abascal poseía una fijación por la época colonial la cual denotaba en la mayoría de sus publicaciones, denunciando y poniendo en tela de juicio el fracaso que significaba que, el nuevo régimen surgido de la revolución, “de la mejor etapa histórica que ha vivido México, es decir, la colonia, más especialmente, el siglo XVIII, cuando el orden y equilibrio sociales (basados en el cristianismo, el hispanismo, la preponderancia de la iglesia) pues no permitían la injusticia, el desorden y la infelicidad”.¹⁹⁵ Este cruzado añoraba esta época porque la institución eclesial tuvo injerencia en todos los órdenes de la vida. Por esta razón consideraba el sacrificio, la miseria y la evangelización como elementos imprescindibles para lograr una reconstrucción de la sociedad por medio de la lucha misionera, de la misma manera como los franciscanos españoles lo hicieron en la conquista espiritual; a través de la creencia y cultivo de la fe en Dios, la enseñanza del castellano. Tales elementos tales forjaron la base fundamental del catolicismo misionero. “Ya que mestizaje mexicano había surgido de una fusión ideológica donde las creencias hispanas fueron preponderantes y únicas contra el paganismo precolombino.”¹⁹⁶ Durante su papel al frente de la editorial *Tradición*, Abascal publica un folleto que lleva por nombre “La espada y la cruz” en el cual, de una manera abierta resalta su afición por el retorno a los valores de la Colonia y, además de que desarrolla su perspectiva hispanista de la historia de México. Abascal refiere en un tono con cierto carácter que el misionero no pudo dialogar con la cultura indígena por considerarla demoniaca¹⁹⁷. En esta misión “El primero de los misioneros, no fue un fraile, fue Hernán Cortés- libertador del Indio- .”¹⁹⁸, el cual

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 56.

¹⁹⁵ Salvador Abascal, *La Inquisición en Hispanoamérica*, Tradición, México, 1998, p. 11.

¹⁹⁶ Pablo Serrano Álvarez, *El Ritual de un sacerdote sinarquista*, *op., cit*, p. 117.

¹⁹⁷ Salvador Abascal, *La espada y la cruz de la evangelización*, Tradición, México, p. 7.

¹⁹⁸ *Ibíd* p. 12.

ayudó a liberar a los pueblos de América de los sacrificios humanos, el canibalismo y la homosexualidad. Señala que el único objetivo de la corona española nunca fue el enriquecimiento ilícito sino la liberación de los pueblos precolombinos. En este sentido, y por las razones antes mencionadas Abascal considera imperativo el retorno a los valores de la Colonia para reconstruir la sociedad que las Revoluciones se han encargado de destruir. Esta postura que observamos en sus escritos fue formada en el contexto de la hegemonía cultural revolucionaria, de ahí su rechazo hacia la concepción popular indigenista del régimen.¹⁹⁹

Abascal identifica y denuncia a la lucha por la independencia de México como el momento histórico en el que se rompió la armonía de la Colonia. . “El atolondrado cura Hidalgo”²⁰⁰ , y sus ideas enciclopedistas, las cuales Abascal calificó como “veneno puro”²⁰¹ fueron las encargadas de desatar la lucha independentista, que desde su perspectiva, Hidalgo, un “cura sin vocación”, y seguidor de las doctrinas “heréticas” surgidas del siglo XVIII²⁰², no hizo más que romper el orden logrado por la Colonia, buscando solo su beneficio personal. El cura “[...] que asesinó, saqueó e incendió sin más necesidad que la que impone todo programa revolucionario, sin reflexionar sus víctimas en que el aceptar como “héroe” y libertador al Padre de la Revolución es depositar en las almas la semilla viva de todos los desórdenes y de todos los despojos.”²⁰³ La lucha independentista en la mirada de Abascal fue, una vil manipulación del pueblo a través de un símbolo religioso, la Virgen de Guadalupe “ al ver el cura Hidalgo una imagen de la Virgen de Guadalupe vínole la repentina inspiración del diablo de hacer de ella su bandera , pero bandera de odio, de asesinato, de exterminio, con un grito satánico: ¡Viva la Virgen de Guadalupe y mueran los gachupines”.²⁰⁴ La figura de Hidalgo que tanto hemos visto estudiada y resaltada en el discurso nacional, fue constantemente criticada por Abascal, pues para él, éste personaje no representaba un héroe nacional digno de ser alabado por la

¹⁹⁹ Benjamín Castillo Murillo, *A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego*, Universidad Autónoma Metropolitana, División de ciencias y humanidades, México, D.F 2012, p. 112.

²⁰⁰ Salvador Borrego, *op. cit*, p. VII.

²⁰¹ Salvador Abascal, *El cura Hidalgo de rodillas*, Tradición, México, p. 17.

²⁰² *Ibíd*, p. 11.

²⁰³ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, *op. Cit*, p. 157.

²⁰⁴ Salvador Abascal, *El cura Hidalgo de rodillas*, *Op. Cit*, p. 18.

historia nacional, Hidalgo había sido solamente un hombre guiado por sus pasiones más banales, y carnales “Seguramente gozaba Hidalgo de cierta fascinación con las mujeres, como la que tuviera Robespierre, no obstante no ser ni el uno ni el otro un Adonis: ¿era la atracción del abismo, de lo misterioso, de lo trágico, no de lo simplemente prohibido?”²⁰⁵ El llamado Padre de la Patria, es para Abascal, un simple “agitador revolucionario” que rompió abruptamente con el idealismo social del mundo colonial y preparó el camino para la secularización del mundo colonial.

Dentro del discurso abascalista existen tres momentos que marcaron la entrada del comunismo a México: Las leyes de Reforma, la reforma agraria y el Cardenismo. Las leyes de Reforma, fueron uno de los mayores crímenes cometidos contra México, consideradas por Abascal como “el primer zarpazo comunista en México”²⁰⁶ haciendo presencia en dos sectores: en la educación, con la imposición de la escuela laica, y en la institución eclesiástica con la desamortización de los bienes. Estos hechos fueron vistos como parte de un gran complot judeomasónico mundial contra la Institución Católica. El segundo momento o “zarpazo”, como Abascal lo nombra fue la reforma agrarista que, desde su perspectiva destruyó la propiedad agrícola, sembrando “la semilla de la revolución permanente, semilla que nadie se cuidó de arrancar, que en silencio germinó y en silencio ha llenado el campo entero de la vida de México”.²⁰⁷ “No hay más que un remedio: reprimir el mal en sus causas, y subtuirlo por el bien en todos los órdenes de la vida social. Es necesaria una justa repartición de la riqueza y crear más centros de trabajo bien remunerado, y convertir el sistema ejidal comunista en un fuerte régimen de pequeña propiedad familiar; pero todo esto no bastaría, porque el bienestar material es una base indispensable para el ejercicio de la virtud, pero no es propiamente la fuente de la virtud[...]”.²⁰⁸ “[...]Los bienes materiales, por bien repartidos que estén, nunca serán suficientes para establecer la paz social”.²⁰⁹ Lo dicho anteriormente expresa que, México no necesita reformas, necesita justicia social y fe en Dios, para combatir el egoísmo que existe

²⁰⁵ Salvador Abascal, p. 12.

²⁰⁶ *Ibidem*.

²⁰⁷ Salvador Abascal, *La Revolución antimexicana, Op. cit*, p.12

²⁰⁸ *Ibid.* p. 16.

²⁰⁹ *Ibidem*.

en la sociedad moderna. Y finalmente el tercer momento comunista fue el Cardenismo, “[...] el cual consistió principalmente en la específica *marxización* de los sindicatos y del magisterio”.²¹⁰ El sexenio Cardenista fue descrito como un ciclón, pues con la implementación del programa de la educación socialista, se llevó las raíces más profundas de un México tradicionalmente católico. Este programa educativo incrementó el radicalismo católico en contra del régimen Cardenista, pues incentivó el miedo de vivir en un país sin religión.

El estilo narrativo es una característica de nuestro personaje, pues metaforizó la Revolución llamándola “el lobo vestido de abuelita”²¹¹ ésta pues incitó a México a seguir modas políticas, a copiar modelos de Estados Unidos, “[...] era la democracia con el gorro del federalismo”²¹², los cuales hicieron que México “[...] perdiera sus tradiciones políticas de unidad, honradez y austeridad para ser mutilados horriblemente en 1847”.²¹³ El orden revolucionario era para éste católico integrista, el apocalipsis de la sociedad, el nivel más bajo de los valores morales, creencias y tradiciones del pueblo mexicano. Ya que las distintas esferas de la vida social sufrieron radicales cambios, y para Abascal todo cambio es malo. En este sentido, le aterrorizó todo lo nuevo, lo diferente, todo lo que se mueva, huela o sea derivado de la Revolución Mexicana, rechaza por tal razón el socialismo, comunismo, liberalismo y la democracia. Sin embargo consideraba que estos sistemas de gobierno provenían de un proyecto más grande enfocado en descatorizar a la sociedad occidental: La revolución mundial.

3.3. Las revoluciones en la mirada de Salvador Abascal.

En su libro “la Revolución mundial” Abascal señala que el nacimiento de Cristo fue un hecho trascendental para la historia de la humanidad, pues no sólo es una fecha de regocijo para la comunidad católica, también marcó el inicio de la Revolución mundial. Una vez muerto Cristo, los infieles comenzaron a perseguir su Iglesia, atacándola y tratando de

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 159.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 157.

²¹² *Ibíd.* p. 158.

²¹³ *Ibidem.*

introducir en ella “un caballo de Troya repleto de males o mediante una descomposición simplemente interna de su elemento humano”.²¹⁴ La revolución desde la perspectiva de Abascal, llegó para cambiar el paradigma de los valores, para imponer su uniformidad tirana, en la que buscaba cambiarnos desde la forma de vestir, el peinado, los valores y hacernos perder no sólo la dignidad y el decoro, la revolución buscaba hacernos perder lo más importante para un cristiano, el temor a Dios. Así como transformar la devoción a la Iglesia de Cristo, por un culto a la patria que exige una total sumisión a los símbolos patrios. La finalidad intrínseca de la Revolución, era “destruir a la sociedad cristiana y a la cristiandad”.²¹⁵ Y para validar esta afirmación, Abascal se basa en la división de la Revolución Mundial que hizo el obispo de Michoacán Don Clemente de Jesús Munguía a mediados del siglo XIX, la cual dividió en 7 etapas:

1° La lucha contra Cristo, siendo sus primeros instrumentos Nerón y la Sinagoga.

2° En el siglo XVI, Reforma.

3° En el siglo XVII la Filosofía de la ilustración y ostentación del Barroco y el romanticismo.

4° En el siglo XIX, la idea de Progreso.

5° Siglo XIX el liberalismo copia del modelo Estadounidense, la masonería.

6° Finales del siglo XIX, Marxismo y comunismo.

7° Siglo XIX y XX, la modernidad.²¹⁶

Abascal especifica que el fin de la “Revolución mundial” es el de destruir el Orden natural, empezando por impedir el mayor deber del hombre: el conocimiento de Dios. “La Revolución se ha preocupado y se preocupará siempre por impedir tanto la práctica de la

²¹⁴ Salvador Abascal, *La revolución mundial de Herodes a Bush*, México, 1992, p. 6.

²¹⁵ Salvador Abascal, *La revolución mundial de Herodes a Bush*, en: Edgar Gonzales Ruiz, *Los Abascal, Conservadores a Ultranza*, Grijalbo, México, 2002, p. 97.

²¹⁶ *Ibid.* pp. 96- 106.

buena confesión como la celebración del Sacrificio del Altar y la recepción digna de la sagrada comunión”. En esta pauta, Abascal considera que la Revolución promueve el odio al alejar a la sociedad de la Iglesia y de los sacramentos que son los caminos más cortos para que el ser humano se consagre a la Gloria divina. Aquellos ciudadanos que viven fuera de los mandatos divinos y de la Iglesia son aquellos que son más susceptibles de caer en las garras de la ideología revolucionaria-modernista en la que Dios ha sido desplazado del cuidado y castigo de los hombres. Es por eso que el objetivo principal de la revolución es “[...] que la sociedad se vuelva atea para lograr la supresión del bautismo, que es la prueba de los sacramentos. Por lo que el máximo triunfo de la Revolución consiste en apoderarse de las mentes de los niños para que ni racionalmente piensen en Dios.”²¹⁷ Para alcanzar este objetivo era imperativo que el régimen revolucionario, señala Abascal, monopolizara también la propiedad privada y la enseñanza pública, así como el resto de las elementos básicos de la sociedad cristiana, como lo es el matrimonio, el bautizo etc. Puesto que, desde su perspectiva los que en verdad educaban, eran los teólogos con sus libros de cómo educar a los niños, ya que no tenían que recurrir a la temible palabra que causa el pecado original, el sexo. “Quien ha sembrado en México, la dinamita en el campo teológico- la falta de seriedad, la fatuidad calculada, la mentira, el mal chiste- es el Progresismo.”²¹⁸

Señala también que “el progresismo no es una herejía del siglo XVI: no construye un sistema, no es teológico sino antiteológico su lenguaje, porque no le importa la tecnología sino para destruirla; porque lo único que desea es que se dejen de tomar en serio la escolástica sus principales soportes: el Papado, el sacerdocio, el culto, el templo. Por eso ha esparcido su doctrina a boleo, o más bien su falta de doctrina”.²¹⁹

El objetivo en la obra de Salvador Abascal era el de despertar las conciencias adormecidas por las superficialidades de la revolución para que se entregasen al recato, al sacrificio, a la oración, la evangelización, la miseria y luego a la acción por Cristo. No existía mayor cobardía que la de no reflexionar sobre el avance de la revolución por vivir en la cómoda ignorancia y en el falso catolicismo sin sacrificio, ya que el único camino

²¹⁷Salvador Abascal, *La revolución mundial*, *Op. Cit.*, p. 98.

²¹⁸Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, *Op. Cit.*, pp. 6-7.

²¹⁹ *Ibid*, p. 6

para la salvación de la patria costará muchas lágrimas y se necesitarán misioneros, no al servicio del rico, sino al servicio de Dios.²²⁰ Para detener el avance de la “Revolución mundial”, Abascal hace un llamado de lucha, proponiendo una contrarrevolución espiritual, en el cual el frente de lucha fuera encabezado por el estandarte de la tradición católica, la virgen de Guadalupe, Cristo y el hispanismo.²²¹

3.4 Los males de la “Revolución Antimexicana”

Anarquía, desobediencia, herejía, injusticia, y desequilibrio social, eran para Salvador Abascal sinónimos de Revolución en México. Un proyecto “diabólico” orquestado por los países con ideologías liberales, comunistas, socialistas, totalitarias y yanquis “del mundo libre” en donde las personas ya no creen ni tienen temor de Dios. La Revolución mexicana como maneja Abascal en sus obras deviene de la Revolución mundial y el objetivo fue desde un principio el desmantelamiento del orden colonial.

Abascal señala que la Revolución antimexicana es como una hija bastarda de la Revolución Francesa y que ésta a su vez, es producto de fuerzas externas tales como:

- La ilustración.
- La masonería
- El protestantismo.
- Jansenismo
- Galicanismo
- Judaísmo²²²

²²⁰ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, *Op. Cit.*, p. 20-21.

²²¹ El hispanismo sostiene como ideología la existencia de una gran familia trasatlántica conformada por todos los pueblos que alguna vez pertenecieron a la corona española. Ricardo Pérez Monfort, señala que este planteamiento cobró auge durante la dictadura española de Primo de Rivera, cuando algunos intelectuales conservadores como José María Pemán y Ramiro de Maeztu, revivieron el viejo sueño de una España imperial unida por la religión, un lenguaje, un espíritu y una cultura en común, es más adelante ésta doctrina será uno de los pilares ideológicos del franquismo. Las doctrinas hispanistas encontraron eco entre los conservadores mexicanos entre 1920 y 1940, en medio de las turbulentas relaciones entre Iglesia y el Estado; Véase Ricardo Pérez Monfort, *Hispanismo y Falange, Los sueños imperiales de la derecha española y, FCE, México*, pp. 20-31.

²²² Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, *Op. Cit.*, pp. 67.

Mismas que tenían como objetivo principal corromper las costumbres. “La revolución cambia a la sociedad católica en materialista, prácticamente atea, y de corporativa en individualista, a merced del –Estado y el individuo aislado, para convertirse en el hombre masa.”²²³ Sin embargo Abascal no culpa del todo a los infieles y herejes, los excesos por parte de los católicos y del clero fueron elementos que identificó para que iniciara la Revolución Francesa. “Esa Revolución fue un castigo general por la corrupción de las costumbres-quizás en primer lugar el pecado de Onán...y el adulterio-, sobre todo de la aristocracia, de la alta burguesía y de una parte importante del Clero[...]²²⁴

En el caso de la Revolución antimexicana, el ex jefe Sinarquista señala que el desmembramiento social comienza a partir de la expulsión de los jesuitas. La época dorada de armonía mexicana se viene abajo gracias a la influencia de las ideas de la Ilustración y el liberalismo estadounidense. Para ser más puntual Abascal divide en seis etapas a la revolución antimexicana.

1. Expulsión de los jesuitas.
2. La revolución de Independencia orquestada por Miguel Hidalgo en 1810.
3. Leyes de Reforma resultado de la masonería y de Benito Juárez en 1857.
4. La revolución de Francisco I. Madero en 1910.
5. El cardenismo con su escuela atea y materialista.
6. Y la modernidad que comienza con la presidencia de Luis Echeverría Álvarez en 1970.

En su libro de la “Revolución mundial”, Abascal intenta conectar los hechos sucedidos en México con la Revolución mexicana. Por ejemplo, las leyes de reforma señala que son influencia directa del protestantismo resultado del progreso y del liberalismo del siglo XX.

²²³ *Ibíd.*, p. 45.

²²⁴ *Ibidem.*

Sin embargo en el afán por defender y exponer el origen de la revolución en México, Abascal cae en la ambigüedad, incluso en la confusión de periodos históricos.²²⁵

La modernidad se volvió un tema de análisis que Abascal se aventuró a estudiar con gran afán, ya que consideraba que la modernidad era un instrumento que utilizó “la revolución antimexicana” para descristianizar y desmoralizar a la sociedad mexicana.

3.5 . La Revolución y el demonio de la modernidad en la Familia.

El concepto de modernidad es muy recurrido en el discurso abascalista, por lo cual se considera prudente realizar un par de disertaciones sobre dicho concepto. De acuerdo a lo escrito por Marshall Berman sobre el tema, se puede apuntar que la modernidad es el conjunto de experiencias del ser humano en el tiempo y el espacio. “Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos”.²²⁶ La modernidad por sí misma se enuncia como renovadora y desintegradora de lo ya establecido.

Berman divide a la modernidad en tres fases. La primera fase se extiende aproximadamente, desde comienzos del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII que fue cuando las personas comenzaron a experimentar la vida moderna, buscando llegar a pertenecer a un sector social con el cual pudiesen compartir nuevas experiencias, vocabulario etc. La segunda fase, menciona Berman, comenzó con la Revolución Francesa

²²⁵ Ésta confusión se puede deber a que Abascal no tuvo una formación como historiador, sin embargo éste tipo de confusiones pasan a aquellos que se acerca a su obra, pues resulta sorprendente debido a su cargo en la editorial *Jus* y en la editorial *Tradición*, en donde se distinguió como promotor de la historiografía. Se considera que el objetivo en su obra no era analizar el pasado, la obra de Abascal es una historiografía de crítica social una especie de trinchera intelectual en contra de la Revolución y la modernidad, sin embargo se ayudaba del discurso histórico para la construcción y consolidación de sus tesis. De tal manera que resulta absurdo juzgar sus tesis con el rigor del método histórico, pues su discurso, como ya se mencionaba a principio del capítulo, está sustentado por el Orden divino. Y es a partir de éste que interpreta su realidad. Abascal concibe la realidad histórica como una serie de fenómenos que ya están determinados de principio a fin por la divina Providencia, y en donde la fe se sobrepone al razonamiento. Ya que considera que las nuevas formas de racionalidad, en vez de tender a la contemplación de la verdad y a la búsqueda del fin último y del sentido de la vida, están orientadas —o, al menos, pueden orientarse— como «razón instrumental» al servicio de fines utilitaristas, de placer o de poder.

²²⁶ Marsahl Berman, *Todo lo solido se desvanece en el aire*, Siglo XXI, Argentina, 1989, p. 2.

y sus repercusiones, las cuales dieron origen a nuevas formas de pensamiento, de gobierno y convenciones sociales. La tercera fase abarca el siglo XX en donde los procesos de modernización se aceleraron y se vieron expandidos, sin embargo al mismo tiempo esta nueva sociedad moderna se fragmentó dando como resultado la concepción de idiomas privados e inconmensurables. Así como un concepto de modernidad concebido de numerosas formas fragmentarias.²²⁷

Por otro lado, Adolfo Guilly, señala que la entrada de la modernidad, en el caso mexicano fue con la llegada de las ideas borbónicas del siglo XVIII, las cuales chocaron con las ideas tradicionales de aquel momento. Tal disertación concuerda con la opinión de Abascal, pues él consideraba que la mejor época de México pertenece a la colonia, cuando todavía no llegaban las ideas rebeldes de la ilustración.

Según el discurso de nuestro autor, la modernidad se encargó de destruir uno de los pilares de la cristiandad, la familia. En ese mismo sentido la revolución es el peor enemigo de Cristo y de su Iglesia, y una de sus finalidades es destruir la fe católica y sus tradiciones, misión que se llevará a cabo desde su institución más sólida, aquella que forma parte de los cimientos de la cristiandad, la familia. De acuerdo al antiguo testamento, la familia fue la primera institución de Dios en la tierra, es un acuerdo con éste, que comienza cuando dos personas, masculino y femenino se unen para ser una sola carne: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer²²⁸, y serán una sola carne”.²²⁹ La Biblia señala que, éste es un acuerdo, una promesa hecha entre la pareja que se está casando. Este pacto es delante de Dios y hay que cumplirlo hasta que la muerte o el adulterio terminen con la unión. Sin embargo para Abascal la modernidad ha traído consigo nuevos modelos de familia, los cuales desde su perspectiva, arrastran graves problemas que fracturan a éste pilar del cristianismo: La liberación femenina y los métodos anticonceptivos. El divorcio, y la homosexualidad, ya que “Rara es la familia de clase

²²⁷ *Ibid.*, pp. 2-3.

²²⁸ “El dejarás a padre y madre para unirte con tu mujer” no significa dejarlos moralmente, sino sólo físicamente. No significa renegar de ellos. La herencia moral debe aceptarse con más razón que la material”. Salvador Abascal, *Mis recuerdo, sinarquismo y colonia María Auxiliadora, Tradición*, México, 1980, p. 86.

²²⁹ *La biblia*, Génesis 2,24, 10 de julio del 2014, Editrice Vaticana, disponible en: http://www.vatican.va/archive/ESL0506/___P3.HTM

media para arriba que no viva la promiscuidad y el paganismo de la alberca y del balneario”.²³⁰

Durante sus últimas décadas de vida, Abascal se dedicó a hacer una ferviente crítica sobre la pérdida de la virilidad en los hombres gracias a los métodos de prevención sexual como la vasectomía y los métodos anticonceptivos femeninos. En su libro de *la Revolución mundial*, describe que el hombre contemporáneo se practica la vasectomía ignorando que perderá su hombría, pero sobre todo ignora que está cometiendo un grave pecado ya que la esterilización masculina viola las leyes naturales y señala que la misma naturaleza se encargará de castigarlo por semejante acto. En ese sentido, Abascal puntualiza con varios ejemplos que esos castigos serán más severos y visibles para las mujeres. Por ejemplo señala que el cáncer cervical es más propenso que lo contraigan aquellas que usan el dispositivo intrauterino (DIU). La vejez prematura, dolor de cuerpo y huesos es para aquellas mujeres que deciden esterilizarse. El sobrepeso y las enfermedades venéreas para aquellas que deciden tomar píldoras anticonceptivas.²³¹ “El consumo nacional de pastillas llamadas anovulatorias, que no son sino abortivas; los adminículos contra conceptivos, el aborto quirúrgico, masivo como para superar a los sacrificados aztecas del dios Huitzilopochtli; el homosexualismo y el lesbianismo inmundos, con mayor culpa de Sodoma y Gomorra”.²³²

3.6 Matrimonio y divorcio.

Abascal concebía el matrimonio tanto una institución natural como una unión sagrada que realiza el plan original de Dios para la pareja, así como una decisión para toda la vida. Sin embargo cuando éste no retoma los valores más antiguos de la patria y la tradición católica, es seguro que la pareja no resista a los embates de la Revolución y la modernidad, convirtiéndose así en una viva muestra de la decadencia de la sociedad que la llevaría a terminar en el divorcio.

²³¹ Salvador Abascal, *La revolución mundial*, p. 418-419.

²³² Salvador Abascal, *La revolución de la Reforma, Tradición, México*, 1983, p. 189-190.

Sin embargo existen situaciones influenciadas por el contexto de la modernidad en las que un cristiano o cristiana opta por separarse, o incluso divorciarse. Uno de los problemas que subraya es la nueva falta de identidad en el hogar del hombre, “el hombre ya no toma en serio su masculinidad pues deja que la mujer se vista y actúe como hombre, y así permite o busca la desaparición de la radical diferencia de los sexos, lo cual producirá una confusión catastrófica en las mentes de los hijos”.²³³ Abascal expresa su rechazo por el divorcio, haciendo un llamado para que se extinga esa práctica que él considera antisocial, criminal, y antinatural.²³⁴ Lo que nos lleva a decir que, Abascal promueve el compromiso celebrado en el rito de la cotidianidad. Es decir que en el estilo de vida de los esposos entreguen su matrimonio día a día a Jesucristo, demostrando fidelidad y comprensión, haciendo de éste un hogar el lugar donde el conyugue pueda ser, servido, escuchado y atendido como Cristo mismo lo haría. En otras palabras, para Abascal el sacramento del matrimonio no se reduce al rito que lo celebra, sino que consiste en “ser sacramento” o presencia visible de Cristo para el cónyuge, todos los días y en todas las circunstancias que la vida les presente. Por esta razón, desde la perspectiva de nuestro autor persiste la idea de que el matrimonio es junto al sacramento del orden sacerdotal uno de servicio que, vivido con el apoyo permanente de la gracia de Dios, es un camino excelente para alcanzar la Gracia.

3.7 Homosexualidad.

En la obra de Abascal, la preferencia por el mismo sexo es una aberración de la sociedad producto de la Revolución. Desde su perspectiva, este tipo de acción va en contra de las santas escrituras y el designio divino y es considerada antinatural, porque la familia no consiste de dos hombres o de dos mujeres (relación entre homosexuales o lesbianas), que buscan unirse por medio del matrimonio. La influencia de la modernidad en los hogares mexicanos se refleja en el amor de pareja, a tal grado que el modelo de familia tradicional: hombre –mujer, ha sido sustituido por el homosexualismo.²³⁵ Cabe agregar que para Abascal “la jotería” y el lesbianismo- como suele llamarlos en sus textos-, son un

²³³ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, p. 4.

²³⁴ Salvador Abascal, *Ibid.*, p. 106.

²³⁵ Salvador Abascal, *La Revolución antimexicana*, 103-111.

repugnante instrumento del laicismo, el crimen máximo de la revolución antimexicana, y en consecuencia no se debía tener consideración alguna con ellos.

3.8 Liberación femenina

Después de siglos enteros durante los cuales la Virgen había representado el modelo femenino, esa identificación comenzó a desvanecerse debido a diversos factores tales como cambios políticos, económicos y sociales. Sin embargo Abascal afirma que la culpable es la Revolución, porque ha sacado a las mujeres de sus hogares, arrojándolas a la vida pública en donde su papel resulta absurdo y antinatural, pues atenta contra la voluntad única de Dios padre y el orden natural de las cosas. “Y es que la Virgen ya no es modelo ideal: el modelo ahora es la estrella de cine con más “maridos” que la samaritana”.²³⁶

¿Cuándo volverá la mujer de occidente a su quicio? ¿cuándo volverá a ser madre y esposa, no simplemente socia y concubina?²³⁷ Abascal estaba convencido de que la familia como institución estaba en grave peligro en éste México moderno. Por eso estaba fielmente convencido de que las mujeres eran el núcleo familiar, el ángel del hogar, y por lo tanto debían conservarse en casa al cuidado del marido y los hijos.

La modernidad como antítesis de la cristiandad aleja a la mujer de su lugar natural “el hogar”, exponiéndola a seducciones banales que se ven reflejadas en su forma de vestir, hablar y en el actual flujo masivo de mujeres del siglo XX en el mercado laboral, alejándolas del matrimonio y de la maternidad. “Desde que la mujer se puso los pantalones, ella es la única que desgobierna los restos que quedan de hogar. Y está ya en todas partes, hasta en los conventos de frailes, menos en el hogar. Oficinas o secretarías episcopales y conventuales y notarías parroquiales han sido invadidas por muchachas empantalonadas o en minifalda, según el calor o el capricho, en familiar trato con frailes y curas. [...] Estamos en pleno matriarcado, que por ser antinatural es demoniaco. No será remoto que suban a la presidencia los pantalones femeninos”.²³⁸

²³⁶ *Ibíd.* p. 6.

²³⁷ *Ibíd.*, p. 34.

²³⁸ Salvador Abascal, *La Revolución Antimexicana*, *Op. Cit.* P, 163.

Abascal considera que esta liberación de la mujer tuvo serias consecuencias en la estructura de la sociedad “Me aflige considerar el terrible conflicto de la juventud actual y de la próxima generación ante la mujer moderna, vivo demonio encarnado”.²³⁹

La salvación de México y de su sociedad en decadencia “depende de las faldas, o sea, de la sotana del sacerdote y de las *enaguas* de la mujer. Y en último caso, sólo de la mujer, es fiel a su vocación de portadora de los perfumes para el Crucificado. Donde hay una mujer buena allí está María, y allí está Cristo. Ésta sociedad actual se hunde porque la mujer ha querido igualarse con el hombre, y sólo lo iguala, y aún lo supera, en el pecado.”²⁴⁰Y en esa búsqueda de igualdad de sexos la mujer ha caído en los excesos, tales como el alcoholismo, drogadicción, la promiscuidad, lo cual la aleja de poder encontrar un hombre que la respete en sociedad y la tome en serio para el matrimonio porque “una mujer impura no puede inspirar un amor puro”.²⁴¹

En la vida de Abascal existieron dos mujeres que marcaron su vida, su madre y su esposa, a ésta última le dedico su libro de la *Revolución Antimexicana* “A mi esposa, que jamás ha rendido su alma a ninguna de las formas de Revolución, la cual ha sentado sus vistosos reales hasta en la intimidad de lo que fue el hogar mexicano”. Su heroica fortaleza se debe a que ha tenido grabada siempre en su corazón la clara sentencia de Cristo: el que ama a su padre, a su madre, a su esposa a su hijo más que a mí, no es digno de mí”.²⁴²

Por otro lado Abascal puso distancia en cuanto al trato con el sexo femenino se refiere, pues señala que durante su juventud sólo tuvo una novia “salerosa y buena” y dos amigas “una de ellas atractiva, gentil; la otra, fea pero inteligente. Al respecto conviene decir que, éste trato con ellas, la novia y las amigas, “jamás acortó las distancias, me ayudó a venerar a la mujer, la mujer casta. Gracias a ellas me libré de considerar a la mujer como una camarada, como una socia para el placer y los negocios. La mujer es desde entonces para mí un misterio inefable si es buena...”²⁴³

²³⁹ Salvador Abascal, *Mis recuerdos...*p. 54.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 84.

²⁴¹ *Ibidem*, p. 85.

²⁴² Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, s.p.

²⁴³ Salvador Abascal, *Mis recuerdos, Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora*, op. Cit., p. 54.

Es claro que para un personaje tan conservador como Abascal, el hecho de observar el desarrollo del noviazgo en la mitad del siglo XX le parece una perversión, pues él atesoraba y añoraba los años de su juventud: “Las costumbres públicas aún se defendían. Los noviazgos se anudaban y desenvolvían o se rompían en la ventana. Nada de novios cogidos de la mano, para luego cogerse de la cintura y del cuello y besarse cínicamente (perrunamente) en la calle”.²⁴⁴

Podemos concluir que Abascal considera que una mujer libertina no puede ser verdaderamente libre, porque sus pensamientos se encuentran persuadidos por las normas de la modernidad y del Estado. “En el occidente la mujer ha liberado de sus obligaciones a costa de su propia naturaleza, para ser desdichado y fácil juguete del hombre. Y pronto será también esclava del Estado.”²⁴⁵ La oposición a las ideas de liberación femenina es un reflejo de las características de la sociedad abajeña, Abascal no es ajeno a la ideología ésta región. Todo su discurso de oposición está cargado de la identidad tradicional y conservadora que caracteriza a la sociedad religiosa del bajío mexicano.

3.9 La manipulación y maleabilidad de las conciencias, los medios de comunicación.

Abascal refiere que la televisión y el cine son instrumentos de distracción que el régimen revolucionario utiliza para promover sus ideas modernas y desmoralizantes, esto señala, avalado por la “conjura secreta” judeo-masónica, ejemplo de ello es el fútbol y la pornografía. “¿Cuáles son ahora las características de la civilización yanqui en nuestros antiguos solares hispano-mexicanos de Texas a California, en los que las mujeres eran bellas, virtuosas y discretas; y los hombres arrojados y patriotas? Sus características espirituales, sus riquezas culturales son: un cine infame, una televisión idiotizante; el más absoluto libertinaje sexual, que excede con mucho a la decadencia romana, y que está produciendo enfermedades espantosas”.²⁴⁶

²⁴⁴ *Ibíd*, pp. 115, 116.

²⁴⁵ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, op. Cit., p. 103.

²⁴⁶ Salvador Abascal, *Mis recuerdos, Sinarquismo y Colonia María Auxiliadora*, op. Cit., p. 53.

Las opiniones emitidas por Abascal acerca del cine son muy tajantes para alguien que le tocó vivir la mejor época del cine de mexicano. Señala en sus memorias que pudo prescindir de asistir a una sala cinematográfica pues él prefería la lectura antes que pervertir y perder su tiempo viendo aquellas imágenes en movimiento. “Jamás fui en esos años en Morelia al cine. Ir al cine era cuando menos perder miserablemente el tiempo, pensaba yo, aunque ninguna voz se alzaba contra ese terrible corruptor de la mente y de las costumbres. No es posible que impunemente se abran los sentidos y el alma a toda clase de liviandades y sensualidades. Es el cine una droga que en poco tiempo esclaviza y corroe aun a los mejor prevenidos, la primera de las drogas que el judaísmo internacional nos ha suministrado en lo que va del siglo XX”.²⁴⁷

El joven Abascal siempre fue congruente con su discurso y sus acciones, se afirmaba como un conservador en pleno siglo XX pues se aferraba a las acciones que promovieran los valores católicos. “Cuando muchos años después volví al cine, aunque rara vez, con la esperanza de rectificar mis primeras impresiones, el efecto fue aún más desastroso: las imágenes femeninas ya en pleno desarrollo esta industria de la sensualidad eran una terrible tentación que se apoderaba de todos mis sentidos y de mi fantasía. Hasta que un buen día hice el juramento de no volver jamás. Lo he cumplido y lo cumpliré sin esfuerzo. Y vivo feliz sin esa esclavitud”.²⁴⁸

Desde su perspectiva, los espacios públicos como el cine eran lugares en donde se reflejaba el ocaso de una moral promovida por parte de la Iglesia por varios siglos “Ya empezaban a ir parejitas al cine, aunque no solas, sino con la mamá o la hermanita; así comenzó la decadencia.”²⁴⁹

Por otro lado es interesante como en sus memorias Abascal describe su repudio por la música popular mexicana considerándola como “uno de los abortos de la Revolución”. “Siento que está muy por debajo de la grandeza a que estábamos llamados. No corresponde tampoco a la tragedia que hemos vivido. Ni es idílica “[...] simplemente vana y superficial,

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 102.

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 54.

²⁴⁹ *Ibidem*, *Mis recuerdos, Sinarquismo...*, p. 116.

o corriente como de pulquería o cantinucha. La música popular sólo podía ser propia de manicomios y prostíbulos.”²⁵⁰

3.10 Educación pública y la descatalogización de la sociedad

En el discurso de Abascal la escuela pública es el más eficaz instrumento del Estado para descatalogizar a la sociedad a través de la educación laica. Hecha la observación anterior, las escuelas se convirtieron en espacios en donde se enseñaba al alumno a idolatrar la Revolución, esto al mando de maestros “marxistas sacerdotes de la violencia y el desenfreno sexual”.²⁵¹ El modelo educativo adoptado en México en el siglo XX era para Abascal, “el principal instrumento de la para preparar el reinado del anticristo, por cuanto es el triunfo de la materia sobre el espíritu”²⁵². Así mismo la educación pública no sólo era pensada por Abascal como demoniaca, también la consideraba mediocre y de mala calidad: “A la vanguardia de escuelas mixtas, pudridero de mentes y voluntades de los dos sexos, crimen de lesa Patria. Por eso no piensa el enemigo en cerrarlas. Porque no son centro de la cultura sino de media instrucción técnica, utilitaria, dislocada, para el impulso de oficios y profesiones sin médula espiritual, sin más objeto que el bienestar de la carne. (Ingenieros, médicos y aún abogados no son ahora, en general, sino algo así como artesanos u obreros calificados sin sujeción a una jerarquía intelectual superior y sin horizonte espiritual)”²⁵³

En el marco de las observaciones anteriores se mencionaba que la educación pública era rechazada por Abascal, porque ésta atentaba contra el “orden natural de las cosas”, pues desde la perspectiva religiosa, la educación solamente podía ser impartida por los padres de familia, o bien por la Iglesia. Ésta última debía tener mayor influencia en el individuo debido al valor moral de la institución y de sus clérigos. Sobre las universidades públicas señala que son promotoras del desafío a la autoridad de los progenitores pues en sus aulas y pasillos “domina francamente el freudismo, que es sexo y rebeldía ante la autoridad de los padres. El sexo como explicación única y sobresaliente de toda la vida humana tiene en la juventud una misteriosa e infalible afinidad con la rebeldía y la violencia, y en la edad

²⁵⁰ *Ibidem*, p. 78

²⁵¹ Salvador Abascal, *La revolución Antimexicana*, op. Cit., p. 8.

²⁵² *Ibid*, p. 26.

²⁵³ Salvador Abascal, *Mis recuerdos, Sinarquismo...*, op. Cit., p. 114.

adulta con la crueldad y la codicia”.²⁵⁴ Cabe agregar que para Abascal hasta las escuelas de monjas de mediados del siglo XX eran espacios propicios para la inmundicias “se leen las celebérrimas novelas de Morris West²⁵⁵, y se les enseña también a las niñas a pedir siempre a sus padres la razón de sus órdenes”.²⁵⁶

En otra parte, Abascal señaló: “La revolución monopolizadora de la enseñanza ha constituido en el curso de casi dos siglos un estado más absorbente, más contranatura, más perverso del Estado pagano”.²⁵⁷

Años más tarde encontramos hechos como los del mayo francés de 1968, en donde las barricadas callejeras y las marchas encabezados por jóvenes que protestaron contra el consumismo y políticas de derecha, se opusieron a la vieja guardia y moral tradicional, particularmente al sistema educativo tradicional y laboral. Hechos que fueron vistos por Abascal y varios pensadores de derecha como una secuela de la Revolución francesa y del marxismo y de las políticas laicas: “el problema moral de la juventud contemporánea recae directamente sobre la educación laica pues orilla a la juventud al hedonismo y al goce carnal y materialista”²⁵⁸. Y pone el ejemplo de los estudiantes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, calificándolos de: “[...] Rojos estudiantillos de la Universidad de san Nicolás”.²⁵⁹

En referencia a lo dicho anteriormente, la educación laica es contranatural en un pueblo católicamente activo en su mayoría. Para Abascal el no concibe al mexicano si éste no es católico: “[...] el laicismo demerita la cultura mexicana porque propone distintos orígenes de la vida “el laicismo es lo contrario de la cultura, cuyo origen es cultural, espiritual, religioso, sacro. No es la cultura un traje de domingo, no es una práctica dominical; no es tampoco un paréntesis semanal de aislamiento y estudio en la biblioteca, sino la constante adhesión del entendimiento a la Verdad trascendente, de modo que ésta

²⁵⁴ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, op. Cit, p. 10.

²⁵⁵ Escritor Australiano (1916-1999), sus libros se enfocaron en la política internacional y el papel de la Iglesia Católica en los asuntos internacionales. En uno de sus trabajos más famosos, *Las sandalias del pescador*, anticipó la elección de un papa eslavo, 15 años antes de la asunción de Karol Wojtyła como Juan Pablo II.

²⁵⁶ Salvador Abascal, *La Revolución antimexicana*, op. Cit, p. 13.

²⁵⁷ Salvador Abascal, *Mis recuerdos, Sinarquismo...*, op. Cit., p. 114.

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 114.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 114.

ilumine todos los conocimientos inferiores, para que la voluntad no pueda amar en todo momento sino el Bien Supremo. La cultura es la simiente de la Resurrección, y no hay más que una, y es de estirpe divina. La chata instrucción laica es de origen diabólico.”²⁶⁰

3.11 La conspiración Judeo-masónica

La idea de que existe un complot judeo-masónico mundial es un elemento que se reproduce constantemente en la obra de Salvador Abascal, “[...] que más allá de ser un principio explicativo, tiene una función simbólica en su universo conceptual”.²⁶¹ Su concepto de Revolución, se basa en el postulado de que el complot judeo-masónico, y el comunismo o socialismo son emisarios de la modernidad, principios ideológicos que propiciaron la ruptura de una sociedad tradicionalmente compuesta por la fe en Dios y su Iglesia.

La masonería es una ideología que busca “la esclavitud de nuestra mentes, planeada en los misterios de las logias judeo-masónicas, implantada en México con la Constitución de 1857 y la Reforma,[...] es la máxima injusticia y crimen sin nombre contra los Derechos de Dios y los derechos y los deberes del hombre”²⁶² ya que “despoja a la Iglesia de sus derechos por Dios mismo establecidos y conquistados con la sangre de Cristo.”²⁶³ Ésta constitución era para nuestro autor una falta a la Iglesia a Dios y a sus feligreses, la “negación de Dios como Supremo Legislador.”²⁶⁴ Abascal plantea en sus memorias que la masonería fue introducida a México por el embajador Joel Roberts Poinset.²⁶⁵ “En la Nueva España, según unos, la primera logia es de 1806 con el cura Hidalgo, Allende y otros semejante; según otros, es de 1817 o 1818. Yo estoy seguro, por inferencia de lógica histórica, que es de fines del siglo XVIII, con *franchutes*, miembros de las comitivas de los virreyes, y con algunos curas y bachilleres criollos amantes de la Enciclopedia”.²⁶⁶ Abascal denuncia que los masones fueron los primeros en introducir la inmoralidad materializada en

²⁶⁰ *Ibidem*, p. 113.

²⁶¹ David Benjamín Castillo Murillo, *op. Cit.*, p. 116.

²⁶² Salvador Abascal, *La Revolución Antimexicana, op. cit.*, p. 110.

²⁶³ Salvador, Abascal, *Juárez Marxista 1848-1872*, Tradición, México, 1999, p. 199.

²⁶⁴ *Ibidem*, p. 200.

²⁶⁵ Salvador Abascal, *Abascal, Mis recuerdos... , op. Cit* p. 183.

²⁶⁶ Salvador Abascal, *La Revolución de la Reforma, op cit.*, p 210

imágenes pornográficas, “Consta que uno de aquellos gabachos introdujo las primeras estampas pornográficas, que se enseñaban bajo absoluta reserva”.²⁶⁷

Para Abascal, una vez ocurrida la Revolución Francesa, todos los fenómenos que trastocan el orden natural de las cosas han sido influidos por la masonería, y uno de sus principales instrumentos fue la secularización de la enseñanza y de las costumbres.²⁶⁸ Añade también que, el objetivo de los masones se encontraba principalmente en los países hispanistas para luego extenderse por todo el mundo. Desde el siglo XIX Benito Juárez “el creador de la república laica y atea”²⁶⁹ ya había comenzado a plasmar los preceptos masónicos en las instituciones mexicanas con sus políticas laicas y de secularización. Más adelante en esta misma pauta, durante el siglo XX, los preceptos masónicos fueron finalmente plasmados en la Constitución de 1917 “destructora de la nación”, la cual simbolizó la victoria de la “sinagoga de Satanás”²⁷⁰, quedando también el ejército en manos de la masonería, al servicio del mal.²⁷¹ Sin embargo, señala el autor que existió un movimiento a principios del siglo XX que se opuso a la invasión masónica y a la ateización de la sociedad: la guerra Cristera de 1926.²⁷²

En cuanto a la política mexicana de finales del siglo XX, Abascal señala que la masonería la mantiene fuera de la crisis, ya que los diversos partidos políticos son en el fondo, y en la trastienda uno solo. Esto al no existir una fuerza organizada que se le oponga, el grupo en el poder puede atender libremente a sus beneficiarios.²⁷³

Como se ha señalado en anteriores párrafos, la tesis que Abascal defiende es que la Revolución desintegró la estructura social y económica en México. Pero además culpa a fuerzas internacionales por implantar el experimento revolucionario en nuestro país, “y sobre todo, hay que entender que el mal en nuestra Patria radica en el Estado Revolucionario, en el sindicato y el ejido manejados por el Estado y en la Escuela Oficial

²⁶⁷ *Ibidem*.

²⁶⁸ *Ibid*, p. 211.

²⁶⁹ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana*, p. 251.

²⁷⁰ *Ibid*, p. 45.

²⁷¹ *Ibid*, p. 97.

²⁷² *Ibidem*.

²⁷³ *Ibid*, p. 287.

atea y materialista: todo ello impuesto por el judaísmo a través de la Casa Blanca”.²⁷⁴ Abascal defiende la idea de que el sistema democrático que se tiene en México es uno más de los males que surgieron de la Revolución, a su juicio es un sistema copiado, impuesto al pueblo mexicano por los yanquis.²⁷⁵ Por lo tanto un sistema inviable, algo que nunca existió en México por la naturaleza corruptible de su clase política. Y cuyo fin principal era desaparecer el catolicismo de las sociedades hispanistas. En tanto señala que, *Yanquilandia* se valdrá del Judaísmo para obtener el dominio económico, político y cultural del mundo: primero mediante la Banca internacional; luego, también mediante el socialismo, financiado por la misma banca. No es otra la causa de la estabilidad política- con un simulacro de democracia- y del auge económico de esa potencia.²⁷⁶ Abascal defiende la idea de que la hegemonía estadounidense es sólo la fachada que cubre los proyectos del judaísmo internacional, relacionado a su vez con la masonería.

Con respecto al Marxismo, es interesante ver cómo en sus memorias Abascal argumenta que existe una intrínseca relación de ésta doctrina con el Judaísmo: “El Marxismo, en cambio, el Comunismo en general, no es tan sí un experimento ruso: es una de las muchas armas de ese mismo judaísmo internacional, de esa formidable organización racista judía que no tiene su principal sede en Moscú sino en Estados Unidos.”²⁷⁷

Como ya vimos, la idea de que existe un complot judeomasonico no sólo fue una constante en la obra de nuestro personaje, sino que también con ésta sentencia buscó explicarse los problemas políticos que veía presentes en México. La masonería y el judaísmo eran para Abascal “mensajeros de satán” pues destruyeron con sus ideas modernas y ateas los valores de la tradición católica y a su Iglesia, razón por la cual- desde su perspectiva- no existió ni existe una verdadera vida política en México.

²⁷⁴Salvador Abascal, *Mis recuerdos, Sinarquismo y colonia María Auxiliadora*, p. 280.

²⁷⁵ Salvador Abascal, *Madero, dictador infortunado*, México, Tradición, 1983, p. 83.

²⁷⁶Abascal, *Mis recuerdos*, p. 256.

²⁷⁷ *Ibíd.*, p. 280.

3.12 Comunismo y Socialismo

Con respecto al Marxismo, es interesante ver como en sus memorias Abascal argumenta que existe una intrínseca relación de ésta doctrina con el judaísmo “El Marxismo, en cambio, el Comunismo en general, no es en sí un experimento ruso: es una de las muchas armas de ese mismo Judaísmo internacional, de esa formidable organización racista judía, que no tiene su principal sede en Moscú sino en Estados Unidos.²⁷⁸” Desde muy joven Abascal defendía la tesis de que Benito Juárez es uno de los causantes del mal en el Orden Natural y Divino creado por Dios al haber convertido a México en una república atea y laica con la creación de las Leyes de Reforma, las cuales –según Abascal-, implantaron la raíz del comunismo.

La enemistad con el comunismo surge de la idea de que el comunismo es la máxima negación del gobierno divino, que ofrece como anzuelo la desaparición de todo gobierno terreno y para mantenerse en el poder tiene que implantar la más rígida esclavitud. Representando así, según nuestro personaje la absoluta parálisis moral del adulto ante la rebeldía juvenil, la acometividad de la juventud escolar ,exacerbada por la educación el ejemplo que se le han dado por el uso de las más excitantes drogas. El comunismo es para Abascal un peligro para México²⁷⁹. Mientras que su rechazo por el socialismo surge de la idea de que busca destruir la fe católica y retomar los valores y costumbres prehispánicos “...el socialismo odia el culto católico y que en México tratará de restaurar el culto Huichilobos, en nombre del indigenismo, de la autodeterminación y de la cultura”.²⁸⁰

La conclusión es que el comunismo no puede ser justo, porque “acaba con los ricos, que son todos los “poseedores”. Y que a la vez acabe también con los pobres es lo de menos”²⁸¹. Para Abascal, una nación sin la propiedad privada no es social ni económicamente viable, ya que todo recaería en manos del Estado Revolucionario antimexicano que sólo busca enriquecer sus arcas y beneficiar a la corrupta clase política y

²⁷⁸ Salvador Abascal, *Mis recuerdos...op. Cit*, p. 280.

²⁷⁹ Salvador Abascal, *La Revolución antimexicana, op. Cit*, p. 16.

²⁸⁰ Salvador Abascal, *La revolución antimexicana, op. Cit*, p. 70.

²⁸¹ *Ibíd.*, p. 18.

a sus organizaciones sindicales.²⁸² Abascal temía que México se convirtiera en un “Estado de los Soviets, de estudiantes y obreros mexicanos. Y ese Estado lo integrarán estudiantes y obreros pobres, que siempre serán como ángeles, como espíritus puros, que no se apropiarán absolutamente de nada; que apenas comerán lo estrictamente necesario para poder congregarse a matar burgueses y trabajar como proletarios”.²⁸³

3.13 Antiyanqui

Abascal consideró a los liberales del siglo XIX como sabotadores de las misiones en California, pues arribaron a esas tierras con ideales liberales que acorralaron al sistema paternalista y autoritario, llevando a las misiones casi a la desaparición. En este sentido, Abascal juzga en los siguientes términos la cultura de Estados Unidos; libertina, diabólica, perversa de los valores, liberalista, protestante, masónica. Mismo aspectos que Abascal ve reflejados en las políticas mexicanas contemporáneas²⁸⁴, pues considera que México nunca ha sido un país independiente, ya que una vez lograda la independencia México se convirtió en una “despreciada colonia de Yanquilandia”. Éste proceso de ateización, afirma, se hizo más notorio con el Tratado de Libre comercio en los años noventa

De la misma manera, responsabiliza a la modernidad por impulsar la avaricia yanqui a través de sus titeres internacionales: la ONU, la CIA y el Banco mundial, pues éstos imponen medidas liberales que sólo buscan el beneficio de la nación del norte.

Otro aspecto a destacar, es su desagrado reiterado en sus textos hacia el protestantismo. Los testigos de Jehová, bautistas, evangelistas etcétera, son junto con los judíos los destructores del “verdadero cristianismo”.

Si bien Salvador Abascal buscó a través de sus acciones y textos la salvación de la patria desde su trinchera intelectual, su pluma, hizo una crítica a la modernidad, la Revolución, el protestantismo, el judaísmo, las democracias modernas, la liberación sexual, el laicismo y la educación. Sin embargo en ninguno de sus textos nos expone en términos

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ *Ibid*, p. 19.

²⁸⁴ *Ibid*. P. 90.

claros su modelo de nación, si bien reitera su simpatía por los regímenes totalitarios cabe decir que bien se podría relacionar de manera más cercana- a pesar de que en ningún texto lo expresa- con el Estado Nuovo de Oliveria Salazar.

Conclusión

En ésta tesis nos dimos a la tarea de analizar a un personaje que se contrapuso a la modernidad y todo lo que se derivara de ella, principalmente la Revolución. De ahí, la razón que el primer capítulo se dedicara a la contextualización del objeto de estudio en el siglo XX, de esta manera poder comprender el espacio y tiempo que le toco vivir y por ende a actuar y pensar de una manera tan intransigente. Así, en este primer capítulo vimos como Abascal resintió el paso del *orden y progreso* del Porfiriato al caos social de la Revolución. La lucha revolucionaria vino a trastocar la relativa paz de la que gozaba la familia Abascal, llevando a su padre, Don Adalberto a formar una organización social de corte católico para reivindicar el papel de Iglesia a través del catolicismo social. Este capítulo es relevante, porque en él se detallaron los movimientos sociales resultados o que se contrapusieron a ciertos aspectos de la Revolución, en los que se Salvador Abascal se vió relacionado tanto de manera intelectual, como de manera directa y activa, tales como La Cristiada, las Legiones y finalmente el Sinarquismo. De igual manera, se contextualizó el tiempo en el que Abascal comenzó su vida intelectual en la editorial Jus como editor durante los años de 1960, y finalmente se hizo un panorama histórico de México durante su labor como escritor y fundador de su propia editorial en los años de 1980 y 1990.

En el segundo capítulo fue necesario hacer un esbozo biográfico de Salvador Abascal, en donde se puso especial interés en su formación como hombre de poder. Así, se recorrió detalladamente su vida durante el seminario, su cargo como juez en Guerrero, la vida como Legionario y posteriormente como jefe Sinarquista. Su paso por el movimiento Sinarquista significó la cúspide la vida política de Abascal, porque si bien, fue donde logró el reconocimiento y admiración de miles de personas a lo largo del territorio nacional. Mas adelante, en este mismo capítulo, se analizó la relación que mantuvo Manuel Gómez Morín con Salvador, cuando este se desempeñó como jefe editorial de Jus. De igual manera, se trataron las circunstancias que llevaron a nuestro personaje a fundar su propia editorial; la editorial Tradición.

En el tercer capítulo, se analizó de manera minuciosa la idea de sociedad de Salvador Abascal y su constante pugna contra la modernidad y la Revolución. La manera en que nos

aproximamos a tales cuestiones fue, a través de las opiniones vertidas en libros y folletos de autoría de Abascal acerca de temas tales como el matrimonio y el divorcio, la homosexualidad, la liberación femenina, los medios de comunicación, la educación pública, la conspiración judeo-masónica, el comunismo y socialismo, el protestantismo y su odio hacia los Estados Unidos.

Por otro lado, se planteó como objetivo general examinar la obra escrita de Salvador Abascal, en donde el análisis giró en torno al origen de sus valores, su idea de sociedad y su visión católica del devenir humano. Al analizar estas cuestiones anteriormente mencionadas, se comprendió el origen del aborrecimiento que sintió Abascal hacia la Revolución. Asimismo los objetivos particulares que se establecieron en el proyecto fueron cumplidos ya que se logró explicar en qué contexto surgió el pensamiento contrarrevolucionario/conservador y reaccionario de Salvador Abascal.

En la realización de esta tesis, nos planteamos la hipótesis de que, el impulso conservador que marcó el camino de Abascal fue el entorno convulsivo por la Revolución Mexicana, lo cual fue comprobado a lo largo de la investigación. Ya que si bien, el modelo de sociedad del Porfiriato se había desmoronado, Abascal siempre siguió añorando esos años en donde la Iglesia y el Estado convivían de manera armoniosa.

El origen del pensamiento Abascalista surge en disputa con la modernidad, pues desde sus inicios la modernidad ha promovido una cultura de la personalidad, en la que se gira en torno al yo, a la liberación de los valores, al derrumbamiento de lo socialmente establecido. Desde esta perspectiva, el modernismo representa la tradición de lo nuevo, en donde lo nuevo se vuelve inmediatamente viejo, y el único principio que rige a la sociedad es la propia forma del cambio. De éste modo surge un “individualismo ilimitado y hedonista”.²⁸⁵ Abascal como heredero y promotor de la Doctrina social de la Iglesia reprodujo en su discurso los planteamientos de un catolicismo integral e intransigente, pues se negó a sucumbir ante la modernidad. En este sentido Abascal rechazó rotundamente el concepto del individuo como figura central de la sociedad.

²⁸⁵ Gules Lipovetsky, “La era del vacío”, Barcelona, Anagrama, 1992, p. 83.

Como el lector ha podido apreciar, el discurso de Salvador Abascal se caracteriza por su lucha contra la masonería universal, el judaísmo internacional, el liberalismo, pues consideró que estos desviaron a al hombre de su naturaleza divina, instituciones malignas que han tratado de destruir los pilares de la cristiandad: la propiedad, la religión y la familia. El objetivo de la obra y acción de Salvador fue prevenir y enderezar a la sociedad para que no cayeran en las garras de ningún tipo de revolución. Una cuestión que pudimos observar al analizar las obras de nuestro autor es que sus afirmaciones para él, tenían una cierta autoridad divina, pues no aceptaba ningún tipo de cuestionamiento y llevó hasta las últimas consecuencias sus premisas lo cual provocó gran escándalo por parte de los lectores con una mentalidad muy distinta a la suya. En ningún momento sometió sus ideas al juicio de los demás, enunció supuestas verdades cuyo valor personal fueron su única garantía.

Si bien esta tesis hizo una revisión de la trayectoria de una de las figuras más representativas de la extrema derecha católica mexicana, su militancia apasionada dentro de algunos núcleos del radicalismo católico; como las legiones (1933) y la Unión Nacional Sinarquista (1937). Durante su paso por estas organizaciones se mostró particularmente hostil a una estructura social moderna donde la religión quedó relegada a la vida privada del individuo, para Abascal fue inconcebible la figura del individuo liberado del tutelaje religioso.

Desde su perspectiva, ningún individuo puede encontrar la salvación del alma solo guiado por su libre albedrío. De esta manera nuestro cruzado moderno consideró que en la medida de que la sociedad cumpliera con las funciones que la Iglesia Católica le impusiera, en ese momento es cuando se hablaría de una sociedad en equilibrio. Por el contrario, si estas normas no se cumplieran entonces se presentarían problemas de desequilibrio de la moral y un caos social irreversible. Para salvar al mundo del caos que representa la Revolución, Abascal exigía una revaloración total de la moral en todas las sociedades.

En su obra se puede apreciar como Abascal defendió a la familia cristiana como pilar básico de toda organización social. Ya que no sólo defendía el modelo tradicional familiar, sino que también se cuestionó por las instituciones del Estado Laico que daban validez al matrimonio civil, pues se opuso rotundamente a que el matrimonio civil estuviera por

encima del sacramento cristiano. Así mismo su obra difunde que la concepción cristiana de la sexualidad cuya finalidad exclusiva dentro del matrimonio es la reproducción, y por lo tanto condena la utilización de los métodos anticonceptivos por que los consideraba abortivos. Gran parte de su obra está dedicada a destacar al Estado laico como presunto promotor de la muerte, ya que Abascal defendía la vida desde la concepción.

Salvador Abascal planteó en sus obras que, solamente la sociedad, la civilización y la humanidad pueden salvarse del caos en que se encuentran gracias a la Revolución y a raíz del abandono de los principios de orden establecidos por la civilización cristiana y occidental, a través de la vuelta al sendero que la Iglesia católica marca. Esta opción catastrofista tradicional de la derecha católica la ve como una alternativa al apocalipsis cercano. Así mismo, Abascal pretende identificar y señalar a los responsables de conducir al caos y a la destrucción de la sociedad y eliminarlos en su totalidad, por otro lado busca convencer y salvar a los individuos de buen corazón y juntos detener el proceso de descomposición social causado por las revoluciones.

Otra de las principales categorías que fueron blanco predilecto de la crítica de Abascal es la educación pública por considerarla un instrumento al servicio de revolución que operaban a nivel internacional para corromper las conciencias infantiles y de la juventud, esto instrumentado por el judaísmo internacional. Para respaldar esta tesis, Abascal se vale de conceptos subjetivos para acusar a los responsables de la desintegración y crisis de la moral mundial. En este sentido, nuestro “cruzado moderno” recurre a al masón y al judío para materializar al culpable de subvertir el statu quo.

Algo que hay que tener en cuenta al momento de enfrentarse a la obra de Abascal es que, para él, el judío va a estar ligado con fuerzas internacionales como la masonería y el comunismo, estos tres encabezan una conspiración mundial y tratan de dominar el juego político de cada país en donde buscan desestabilizar y corromper los valores de cada sociedad. En esta pauta, la “conspiración judeo-masónica-comunista”, busca dominar y destruir el orden moral de la Iglesia católica, convirtiéndose así en su enemigo mayor a vencer.

Es conveniente señalar que el discurso de Abascal sostiene la idea de que la caída de la civilización occidental ha sido provocada por las revoluciones del siglo XIX y XX, y en donde el hombre pasó a ser individuo que abandonó su identidad cristiana transformándose en un ser manipulado por las banalidades de la masonería y del judaísmo internacional recogiendo solo los frutos de la falta de moral y de la anarquía social.

Una vez pasada la paranoia comunista, los planteamiento de Abascal y de la derecha católica parecieron perder credibilidad, pues el contexto de la guerra fría les brindó la oportunidad de propagar y transmitir sus ideas en sectores más amplios de la sociedad mexicana. Su discurso se distinguió por su tono ortodoxo, abstracto e intransigente, donde enfatiza la misión espiritual, universal y eterna de la Iglesia.

En sus textos sobre la historia de México su principal objetivo fue el de defender y recordar a sus lectores, el orden marcado por la tradición católica a través de un riguroso adoctrinamiento clásico basado en la defensa de los valores sociales y familiares. Y finalmente el conjunto de postulados que constituyen su obra están basados en la Iglesia católica, ya que en este sentido, el devenir de la historia está marcado por Dios. Es por tanto que el proyecto social que proponía para México estaba basado en la época Colonial.

Enfrentarse al abanico de obras de Salvador, es aventurarse en un viaje en el tiempo, pues como aseguran algunos autores “Abascal nunca despertó de ese sueño, de ese mundo perdido de lejanos tiempos”.²⁸⁶ Nuestro autor, fue un hombre congruente con su pensamiento y discurso, pues como se vio en el desarrollo de esta tesis, Abascal disfrutaba de la teología tomista y de la filosofía, esto entre otras cosas como su formación como seminarista y educación católica en el seno familiar sin duda justifican el anacronismo medieval de su pensamiento. El legado de Salvador Abascal consta básicamente en su obra escrita, ya que hasta ahora no ha sido un personaje muy estudiado, la vigencia de las ideas este cruzado del espíritu se puede apreciar aún en las muestras de rechazo hacia los matrimonios homosexuales, la penalización moral que existe hacia el aborto, la crítica hacia el sistema político contemporáneo y a la educación pública que se realiza en La

²⁸⁶ Edgar Gonzales Ruiz, México, Grijalbo, 2002, p. 11.

Nueva Hoja de Combate, a cargo de José María Abascal Carranza, hijo de Salvador Abascal.

Fuentes:

Libros

Bibliografía de Salvador Abascal.

Abascal, Salvador, *Mis recuerdos : sinarquismo y colonia María Auxiliadora, 1935-1944*, México, Tradición, 1980, 790 pp.

_____ *El cura Hidalgo de rodillas*, Tradición Mexico, 1979.

_____ *El papa nunca ha sido ni será hereje*, Tradición, México 1979.

_____ *¿Enrique Krauze Historiador?*, Tradición, México 1993.

_____ *Juarez Marxista*, Tradición ,México, 1984.

_____ *La Constitución de 1917, destructora de la nación*, Tradición, México, 2ª . ed., 1984.

_____ *La espada y la cruz de la evangelización*, Tradición, México 1993.

_____ *La Inquisición en Hispanoamérica*, Tradición, México, 1998.

_____ *La reconquista espiritual de Tabasco en 1938*, Tradición, Mexico, 1989.

_____ *La revolución antimexicana*, Tradición, Mexico, 1978.

_____ *La revolución de la reforma*, Tradición, Mexico, 1983.

_____ *La verdad sobre Chiapas y el comandante Samuel*, Tradición, Mexico, 1994.

_____ *Madero, dictador infortunado, anti-agrarista, autor de “la reforma política”*, Tradición, Mexico, 1983.

_____ *Tomas Garrido Canabal.. Sin Dios, sin curas, sin iglesias:1919 a 1935. (Con importantes documentos de los archivos de Washington)*, Tradición, Mexico,1987.

Aguilar V., Rubén, *Religión, política y sociedad: el sinarquismo y la iglesia en México; nueve ensayos*, México, Departamento de Historia, Universidad Iberoamericana,1992,310 pp.

Benítez Fernando, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana, vol. 3 El Cardenismo*, México, FCE,1978

Blancarte Roberto, *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, México , D.F., Fondo de Cultura Económica, 1996

_____, *Historia de la Iglesia Católica en México*, FCE, México, 1992, 447 pp.

_____, *para entender El Estado Laico*,México, Nostra Ediciones,2008. 75p.

Campbell, Hugh G., *La ultraderecha radical en México*, Traducción: Pilar Martínez negrete, SEP, México,1976, 216 pp.

Diávolo, Fra, *La rebelión de los ángeles o el sinarquismo*. León, Guanajuato, s.e, 320 pp.
El sinarquismo al desnudo, México Frente Nacional de Acción Cooperativa,1941, 7 p.

Dobbelaere Karel, *Secularización: un concepto multidimensional*, Universidad Iberoamericana, México,1994 p.

Fortunato Mallimaci, en Roberto Blancarte (coordinador), *Los retos de la laicidad y la secularización en el mundo contemporáneo*, México, El Colegio de México, 2008,pp. 423-450.

Gonzalez Ruiz Edgar, *Los Abascal, Conservadores a Ultranza*, Grijalbo, México, 2002, 351 pp.

Graham Greene, *Caminos sin ley*, México, Porrúa, 2004. 255 pp.

_____, *El poder y la gloria*, México, Porrúa, 2004, 190 pp.

Hernández García de León, Héctor, *Historia política del sinarquismo 1934-1944*, México, D.F. Universidad Iberoamericana M. A, Porrúa, 2004, 458 p.

Historia gráfica del sinarquismo, *Unión Nacional Sinarquista Comité Nacional*, s.p

Jürgen Habermas, *El discurso filosófico de la Modernidad*, México, Taurus, 1993.

Lombardo Toledano, Vicente, 1894-1968, *Como actúan los nazis en México*, México, Universidad Obrera de México, 1941 s.p

Lombardo Toledano, Vicente, 1894-1968, *Defensa : una intriga nazi contra la defensa del continente americano*, México, Universidad Obrera de México, 1942, 60 pp.

Luna Argudín, María. *Un asunto de familia : el sinarquismo en León, Guanajuato 1946-1960*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 191 pp.

Meyer, Jean, *El sinarquismo: un fascismo mexicano? 1937-1947*, México, J. Mortiz, [traducido por Aurelio Garzón del Camino del inglés al español], 1979, 228pp.

_____, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia: 1937-1947*, México, Tusquets, 2003 317 pp.

_____, *La cristiada*, México, Siglo Veintiuno, 1976, Vol. III, 411pp.

Serrano Álvarez Pablo, *La batalla del espíritu*, México, CONACULTA, 1992, 266 pp.

Noriega, Raúl, *El imperialismo, el totalitarismo y los países jóvenes. El sinarquismo y la salud de la Patria*, México, El Nacional, 1941, 22 pp.

Luis Paredes Moctezuma, *Los secretos del Yunque. Historia de una conspiración contra el Estado Mexicano*, México, Grijalbo, 2009.

Plá, Rosa. *Milenarismo campesino? : el sinarquismo en San Juan Parangaricutiro*, México, s.e, s.a, s.p.

Poulat, Emile *Eglise contre bourgeoisie: introducción au devenir du catholicisme*, (iglesia contra burguesía) Paris, Ed. Casterman, 1977, 220pp.

Prado, Enrique L.. *Sinarquism in the United States*, 97-102 p. Prager, Kenneth, 1943- . *Sinarquismo : the politics of frustration and despair*, Bloomington, Ind, Indiana, University, 1975, s.p.

Sota García Eduardo, *Entre conciencia y la obediencia: la opinión del clero sobre la política mexicana en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, 149 pp.

Zermeño Padilla, Guillermo, 1947-. *Hacia una reinterpretación del sinarquismo actual : notas y materiales para su estudio*, México, Departamento de Historia, Universidad Iberoamer Aguilar V.,

Vega-Leinert, Anne Marie de la, *Histoire du mouvement sinarquiste, 1934-1944 : contribution à l'histoire du Mexique contemporain*, Paris Université de Paris, 1975, 2 v, s.p

Velasco Gil, Carlos Mario. *El sinarquismo : su origen, su esencia, su misión*, México, Comité de Defensa de la Revolución, 1944 395 p.

Comité Nacional, *DINÁMICA DEL SINARQUISMO, mística, -estilo, -organización, movimiento*, México, UNS, 1955,

Artículos

Aguicer, "Justino Al pueblo de México". *Programa general del Partido Fuerza Popular. Colonización sinarquista*, México, s.e,s.a,s.p.

Alejo Llamas Suárez, "Dato para la historia de estos días, origen del sinarquismo", en Hoy, México, D.F, núm. 247, 15 de Noviembre de 1941, p

Blancarte, Roberto “La doctrina social ante la democracia”, en, *Religión iglesias y democracia*, Universidad Nacional Autónoma de México, centro de Investigaciones Interdisciplinarias en *Humanidades*, La jornada, 1995, p. 44

_____, Definir la laicidad (desde una perspectiva mexicana), El Colegio de México. S.A, p 16.

_____ “Retos y perspectivas de la laicidad mexicana”, en Roberto Blancarte, *Laicidad y valores en un Estado democrático* (México, D.F, El Colegio De México-Secretaría de Gobernación, 2000), pp. 117-139.

_____ “La doctrina social ante la democracia”, en, *Religión iglesias y democracia*, Universidad Nacional Autónoma de México, centro de Investigaciones Interdisciplinarias en *Humanidades*, , 1995, . 449pp.

Cros Edmond, “Desde la epopeya villista al sinarquismo: análisis sociocrítico de El llano en llamas”, en: *canadiense de estudios hispánicos*, Vol. 22, N° 2, 1998 , pp. 215-224.

Díaz Nieva José, “Una breve aproximación a la historia de la Unión Nacional Sinarquista y su participación política en México”, en, *Revista de historia contemporánea*, ISSN 0213-5868, Año n° 19, N° 55, 2004 , pags. 49-67

Gómez Peralta Héctor, “La iglesia Católica en México como institución de derecha”, en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, XLIX, enero-abril, p.70.

Guerra Manzo, Enrique, “EL FUEGO SAGRADO.LA SEGUNDA CRISTIADA Y EL CASO DE MICHOACÁN (1931-1938)”, en: *Historia Mexicana México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*, vol. LV, núm. 2, pp. 513-575.

Meyer , Jean, “Introducción y notas al documento: La fiebre aftosa y la Unión Nacional Sinarquista (1947)”, en: _____, Vol. IV Núm. 16, 1983, pp. 93-112.

Sánchez Rodríguez, Martín, “Los católicos. Un grupo de poder en la política michoacana (1910-1924)”, en: _____, Vol. XIII, Núm. 51, 1992, pp. 195-222.

Serrano Álvarez, Pablo, “El sinarquismo en el Bajío mexicano (1934-1951). Historia de un movimiento social regional”, en: *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, 1991, pp. 195-236.

_____,”El Sinarquismo Mexicano: Expresión conservadora de la Región Centro-Oeste: Síntesis de su historia en: *Contrastes: Revista de historia moderna*, México, Nº 9-10, 1994-1997, pp. 129-148

_____,”Sinarquismo, ¿contrarrevolución y falangismo?”, en *Relatos e historias en México*, D.F, año 1, número 6, febrero 2009, p. 55-63.

Serrano Álvarez Pablo, “El Sinarquismo Mexicano. EXPRESIÓN CONSERVADORA DE LA REGIÓN CENTRO-OESTE. SINTESIS DE SU HISTORIA”, en *CONTRASTES, Revista de Historia*, Nº.9-10, Instituto de Investigaciones Históricas, U.N.A.M, Centro de Investigaciones Sociales. Universidad de Colima, anual, 1994-1997.148pp.

_____” Ritual de un sacerdote sinarquista”, *Eslabones*, número 1, revista semestral: Enero-junio de 1991, pp. 113-121

Suárez, Llamas Alejo “Dato para la historia de estos días, origen del sinarquismo”, en *Hoy*, México, D.F, núm. 247, 15 de Noviembre de 1941, pp. 6-19.

Vargas, Hugo, “Nuevas vidas ejemplares: de Salvador Abascal a Luis Pazos: estampitas de la derecha mexicana”, *Nexos*, Núm., 64, abril de 1983

Tesis

López Macedonio Mónica Naymich *Los Tecos en México en los años setenta y su proyección trasnacional anticomunista*, Instituto Mora

caso de Salvador Abascal y Salvador Borrego, México, D.F, Universidad Autónoma Metropolitana, División de ciencias y humanidades, 2012

Martinez Alvarez Cesar, *Salvador Abascal la otra Revolución*, UNAM, FES ACATLÁN, 1998.

Ruiz Velazco Barba, Rodrigo, *Salvador Abascal o la milicia del espíritu*, Universidad de Guadalajara, centro universitario de ciencias sociales y humanidades. Tesis de maestría.

Castillo Murillo David Benjamín, *A la extrema derecha del conservadurismo mexicano: El*

Fuentes Primarias impresas

Sinarquismo mensual, 10 números a partir de septiembre de 1938.

El Sinarquista, diario, 1939-1944. Editor Juan Ignacio Padilla

Orden, semanario, 1942-1944.

Comité Nacional, dinámica del Sinarquismo: mística-estilo-organización-movimiento, México, 1955, 123 pp.

La hoja de combate, instituto de investigaciones históricas de la UMSNH.

Archivos

Unión Nacional Sinarquista, comité nacional, 1937-1949.

Archivos del periódico sinarquista, 450pp.

Estos archivos se encuentran, en desorden, en la sede de la UNS en México, D.F., fueron microfilmados en 1973 por el Museo Nacional de Antropología. Constituyen un fondo considerable, que ha sido objeto frecuente de saqueo. Sólo queda de los archivos sinarquistas lo que la voluntad de los dirigentes y de sus enemigos ha querido dejar.

Existen en los archivos biblioteca de la Universidad Iberoamericana cerca de 900 documentos sobre el movimiento sinarquista desde el año 1937, cuando se fundó este, hasta 1944, cuando se dividió. También existen otras informaciones de 1944 a 1987.